CÃ³mo Robar un CorazÃ³n

by Amai do

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup, Stoick, Valka
Pairings: Hiccup/Astrid, Stoick/Valka
Status: Completed
Published: 2015-06-20 22:20:43
Updated: 2015-08-31 13:16:47
Packaged: 2016-04-27 08:43:53
Rating: T
Chapters: 15
Words: 41,612
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: /Cada fragmento de la historia tiene una canciÃ³n/ En un instante todo puede pasar... reÃ-r, llorar, sentir, matar, traicionar, recapacitar, o peor: enamorarte de la prometida de tu amigo. Un jefe protege a los suyos, un jefe es un lÃ-der primero y una persona despuÃ©s, aunque el corazÃ³n se lo roben con esa decisiÃ³n. /Para el Reto de Canciones del Antiguo Berk/ STALKA y poco HICCSTRID

1. Plan B

**Helo everybody!**

**Pues aquÃ- ando de nuevo con un nuevo fic, en respuesta al reto musical.**

"Este fic participa en el reto Long Fic 1.0 â€•MÃºsica sin fronteras, del foro Canciones del Antiguo Berk". Cada capi es basado en una canciÃ³n de uno de los CDs de mis grupos favoritos, OV7 que se llama _**A tu lado**_. Las canciones estÃ¡n en mi pÃ¡gina de **Amai do** en Facebook.

TambiÃ©n cabe mencionar que este fic es la preâ€•precuela de mi fic **CÃ³mo Escuchar a tu CorazÃ³n**, el cual de momento estÃ¡ siendo reâ€•editado y le doy respuesta a otro reto tambiÃ©n del foro, dÃ¡ndole gusto a mi estimada _**dreamtares**_, a quien hace mucho le ofrecÃ- la opciÃ³n de escribir dicho reto que consistÃ-a en escribir un long fic que hablara de Estoico y Valka antes de tener a Hipo.

Agrego muchos personajes OC, que por lo regular salen en mis historias, y tambiÃ©n a los padres de algunos de los chicos, que como aÃºn no se mencionan, me tomÃ© la libertad de darles nombre y personalidad.

ModeraciÃ³nâ€¦ se puede matar dos pÃ¡jaros de un tiro?, es que son dos retos en uno jejejeje, porfas dÃ-ganme si no, y pues se elimina el retoâ€•peticiÃ³n.

Espero que lo disfruten

_Cursiva: _Recuerdos/ Flashbacks

Script: Tiempo "presente".

_**Cursiva y negrita: **_Letra de la canciÃ³n en la cual me inspirÃ©.

Obviamente CÃ³mo Entrenar a tu DragÃ³n ni el disco de A tu lado me pertenecen, tampoco las imÃ¡genes con las que hago las portadas, los crÃ©ditos a sus autores correspondientes, lo Ãºnico que me pertenece es la historia y claro, los personajes OC.

AquÃ- hay dos historias paralelas, una en pasado y otra en "presente", la pasada es STALKA y la "presente" es UN INTENTO NO OFICIAL DE HICCSTRID.

.

.

~SÃ© tÃº mismo~

_**CapÃ-tulo 1: **__Plan B_

"_Todos debemos de tener un plan B
>por si la vida nos sorprende otra vez;
aunque hagas planes todo puede pasar,
>no hay nada escrito ni destino final".

_Plan B. __**â€“OV7**_

_._

_._

_._

Esto, es Berk. Lleva casi trescientos aÃ±os de fundada por mis antepasados. Tiene buen prestigio, un admirable estilo de vida y es uno de los lugares turÃ-sticos mÃ¡s famosos del archipiÃ©lago, claro, esto Ãºltimo por los dragones que desde hace tres aÃ±os viven con nosotros.

Ser el hijo del jefe no es fÃ¡cil, para nada. Es mÃ¡s una especie de reto diario.

Todas las esperanzas estÃ¡n puestas sobre mÃ-, al mismo tiempo que las responsabilidades de cuidar a los dragones y su vida diaria aquÃ- en Berk.

Mi equipo de trabajo es asombroso, bien surtido. Tengo a PatÃ¡n, que ya no es tan fastidioso, los gemelos, que siguen siendo iguales, pero al menos un poco mÃ¡s conscientes de sus actos, el buen Patapez con su gran conocimiento, yâ€¦ Astrid, la guerrera.

Me encanta estar con mis amigos, exploramos el resto de las islas y tambiÃ©n tenemos un cuartel cerca de la aldea, aunque me encanta viajar y explorar, sin mencionar el volar en mi buen amigo Chimuelo, tengo cierta responsabilidades en la aldea, es una de las ideas de mi padre para mantenerme al tanto de lo que sucede, entre ellas estÃ¡, acompaÃ±arlo a una firma de tratados en las islas EscalofrÃ-o.

En realidad no deseo ir, pero tampoco deseo pelear con mi padre, hablando de Ã©lâ€¦ estÃ¡ por entrar a la cabaÃ±a.

.

.

.

.

.

El galeÃ³n habÃ-a atracado nuevamente en Berk.

Ese viaje habÃ-a sido bastante productivo al menos para fortalecer los tratados entre las islas.

Pero la paz y una buena relaciÃ³n tenÃ-an un precio bastante considerable, y ese precio le tocaba pagarlo al joven Estoico.

â€•_Veo que has vuelto. â€“comentÃ³ BocÃ³n que llegaba corriendo al muelle, viÃ©ndolo bajar._

Estoico bajÃ³ del barco y se acomodÃ³ el casco vikingo.

â€•_SÃ-â€¦ â€•dijo inanimadamente y con amargura._

â€•_Â¿Mal viaje? â€“preguntÃ³ su amigo, ayudÃ¡ndole a cargar una cesta que portaba._

â€•_Ni que lo digas. â€“mascullÃ³ el futuro jefe, recordando lo que tendÃ-a que hacer para legalizar el acuerdo de paz. _

â€•_Huyâ€¦ Â¿acaso no dicen que en la Isla EscalofrÃ-o estÃ¡n los mejores bureles del archipiÃ©lago? â€“preguntÃ³ Erick, otro de sus amigos, con provocaciÃ³n mientras llegaba. _

â€•_No empieces. â€“pidiÃ³ el hijo del jefe, fastidiado, llevÃ¡ndose una mano a frente para limpiar su sudor. Sus amigos a veces eran bastante tercos._

â€•_Â¡Ay!, vaya genio el que te trajiste. â€“ironizÃ³ Alvin, dÃ¡ndole un golpecito en la espalda. _

â€•_Anda, Estoico, dinos quÃ© pasÃ³. â€“preguntÃ³ Erick, impaciente, moviÃ©ndole un hombro._

El pelirrojo se detuvo en cuanto escuchÃ³ que su padre le llamaba.

â€•_Hijo. â€“le hablÃ³. â€“Daremos el anuncio en el Gran SalÃ³n. â€“comentÃ³ Hamish mientras caminaba solemne por el muelle._

Estoico asintiÃ³ obediente.

â€•_Â¿QuÃ© anuncio? â€“preguntaron los tres amigos._

Estoico resoplÃ³ abatido.

â€•_Sobre mi compromiso._

Los demÃ¡s abrieron la boca.

â€•_Te vas a casarâ€¦ vaya, no serÃ¡s el Ãºnico. â€“comentÃ³ Erick sin salir de su asombro._

â€•_Â¿QuÃ© quieres decir Hofferson? â€“preguntÃ³ Estoico, girando a verlo._

_Erick jugÃ³ con su hacha. _

â€•_Queâ€¦ _

â€•_Que mi padre tambiÃ©n me comprometiÃ³. â€“dijo Alvin, orgulloso. â€“Ya sabes, un acuerdo entre dos familias._

Estoico se sorprendiÃ³.

â€•_Â¿Y quiÃ©n es la pobrecita? â€“preguntÃ³ el heredero, viendo a su amigo sonreÃ-r con cinismo. _

_._

_._

_._

Valka seguÃ-a allÃ-, en medio del bosque, alimentando a algunas ardillas con pan que quedÃ³ de la cena anterior.

â€•_SabÃ-a que te encontrarÃ-a aquÃ-. â€“comentÃ³ su amiga Gylda recargada en un tronco, quien no tenÃ-a mucho rato de haber llegado._

La joven Valka se sobresaltÃ³ un poco, pues creÃ-a que estaba sola.

â€•_Â¿Sucede algo?_

â€•_No, es sÃ³lo que nadie deja de hablar de tu compromiso con Alvin. â€“recordÃ³, caminando hacia ella._

_Valka se enojÃ³. â€“TenÃ-as que venir con esa novedad. â€“reclamÃ³, poniÃ©ndose de pie, dejando el pan para que los animalitos comieran. _

â€•_No se habla de otra cosa en la isla. â€“comentÃ³ encogiendo los hombros, trenzando su cabello. â€“Bueno, ahora tambiÃ©n se habla sobre la llegada del jefe y su hijo._

â€•_Â¿Ya regresaron? â€“preguntÃ³, no muy interesada en realidad.
_

â€•_SÃ-, hace unas horasâ€¦ de hecho para eso te venÃ-a a buscar, darÃ¡n un aviso importante en el Gran SalÃ³n. â€“comentÃ³ Gylda, dando un brinquito. _

â€•_Â¿Y requieren mi presencia? â€“preguntÃ³ extraÃ±ada. â€“Sabes que le caigo mal a mÃ¡s de la mitad de la isla._

â€•_SÃ-, pero a mÃ- no me caes mal, y en serio quiero que estÃ©s conmigo._

â€•_Gyldaâ€¦ â€•Valka la mirÃ³ incrÃ©dula._

â€•_Porfi, porfi, porfi. â€“repitiÃ³ como niÃ±a dando saltitos._

_La castaÃ±a suspirÃ³. No le apetecÃ-a que le anduvieran preguntando todo el tiempo sobre su compromiso. No querÃ-a nada de eso. _

â€•_No Gylda, serÃ¡ mejor que vayas tÃº, ademÃ¡s, siempre que vamos termino viendo a puro borracho. _

â€•_Â¡SÃ³lo fue una vez! â€“reprochÃ³ por el recuerdo. â€“Pero anda, en serioâ€¦ tu prometido va a estar allÃ-. â€“insinuÃ³ dÃ¡ndole golpecitos con el codo._

Cuando Valka escuchÃ³ eso, tomo una rotunda decisiÃ³n.

â€•_Con mayor razÃ³n no irÃ©. â€“dicho lo anterior, se echÃ³ a correr rumbo al interior del bosque._

La rubia la mirÃ³ rendida.

â€•_No va mÃ¡s rÃ¡pido, sÃ³lo porque no puede volar. â€“negÃ³, pero orgullosa de la firmeza que mostraba ella. â€“En finâ€¦ hay una reuniÃ³n en el gran salÃ³n y no me la pienso perder._

.

.

.

Estoico dejÃ³ a RompecrÃ¡neos en el establo junto a Chimuelo con una buena dotaciÃ³n de pescado, pero al entrar vio a su hijo echado sobre la mesa.

â€•Â¿SucediÃ³ algo malo? â€“preguntÃ³ el jefe, pues no le gustaba que se recargaran en el lugar donde consumÃ-an alimentos.

Hipo se sobresaltÃ³.

â€•No, nadaâ€¦ todo bien. â€“comentÃ³ apurado en chico.

Estoico no le dio mÃ¡s importancia, recientemente habÃ-a sido su cumpleaÃ±os 18, asÃ- que ya podÃ-a tener mÃ¡s responsabilidad en la aldea y andaba algo ofuscado por eso.

â€•Recuerda que maÃ±ana salimos de viaje a las Islas EscalofrÃ-o. â€“recodÃ³ el inmenso hombre, tomando asiento en la mesa para cenar.

â€•Lo sÃ©, lo sÃ©, por favor no lo repitas. â€“pidiÃ³ derrotado, haciendo ademanes de cansancio con las manos.

Estoico no hizo nada mÃ¡s que ignorarlos.

â€•Nos iremos antes del amanecer. EstÃ©n listos. â€“demandÃ³ con autoridad, dÃ¡ndole un mordisco a la pieza de pollo.

Hipo, como todo adolescente resoplÃ³.

â€•Â¿Por quÃ© tengo que ir? â€“preguntÃ³ cansado.

Estoico bajÃ³ la mirada al mismo tiempo que bajaba su tarro con la bebida. Se puso algo serio, se limpiÃ³ con la mano las gotas de hidromiel que habÃ-an humedecido su bigote y hablÃ³. â€•Le debemos un favor a esas islas.

â€•Â¿QuÃ© favor? Siempre vas allÃ¡, solo. No entiendo por quÃ© debo acompaÃ±arte, si nunca me querÃ-as llevar. â€“reclamÃ³, dando los Ãºltimos detalles a su dibujo de un nuevo traje.

â€•Porque ya tienes 18 aÃ±os. â€“confesÃ³ con reserva.

â€•Â¿Y eso quÃ©?

Estoico dio un golpe en la mesa.

â€•IrÃ¡s conmigo, sÃ³lo como protocolo. Eres el heredero y algÃºn dÃ-a serÃ¡s el jefe, por lo que debes saber quÃ© se hace en una ceremonia de ese tipo.

â€•Ese no es mi plan.

â€•Â¿Plan? â€“lo mirÃ³ extraÃ±ado.

â€•Yo tengo otra idea, _**todos debemos de tener un plan b**_. â€“dijo encogiÃ©ndose de hombros, haciendo un divertido movimiento con sus brazos.

â€•Â¿Be?

â€•SÃ-, de la letra berkana, antes de la aâ€¦

â€•SÃ© el orden de nuestras letras. â€“interrumpiÃ³ sin entender, pero asombrado en el interior.

â€•Ay papÃ¡, por favor. Los chicos irÃ¡n a explorar otra isla, y la verdad es que quiero ir a estudiar a los nuevos dragones.

â€•Â¿Ã‰se es tu plan?

Hipo asintiÃ³ esperanzado.

â€•No, hijoâ€¦ es tu responsabilidad. â€“dijo sin ceder.

â€•PapÃ¡. â€“reclamÃ³.

â€•No es momento de que hagas planes diferentes. Cuando seas jefe entenderÃ¡s. â€“espetÃ³ fuerte y claro, desilusionando al joven.

Hipo no quiso decir nada mÃ¡s.

â€•IrÃ© a dormir, pero antes alimentarÃ© a Chimuelo. â€“dijo derrotado.

â€•Ya tenÃ-a pescado.

â€•Da igual, le darÃ© una vuelta. â€“dijo cerrando la puerta de golpe, clara seÃ±al de enojo.

Estoico se llevÃ³ un pedazo de hielo a la cabeza, y se rio un poco, recordando cierta experiencia con su amada esposa. SuspirÃ³ nostÃ¡lgico dirigiendo su mirada a un dragÃ³n tallado en madera, un Nadder MortÃ-fero.

â€•**Plan B**. Ese crÃ-o es igual a ti, mi Valka. â€“susurrÃ³, apretando en su mano, una exquisita alhaja de oro sin dejar de mirar la figura, aÃ±orando los dÃ-as en que Ã©l su amada eran felices.

.

.

.

CorrÃ-a.

CorrÃ-a fuerte y veloz.

Ã•gilmente a travÃ©s de todos los Ã¡rboles.

Estaba asustado.

SabÃ-a que ese viaje a la isla EscalofrÃ-o no era sÃ³lo en plan de visitaâ€¦ su padre habÃ-a propuesto una alianza entre ambos reinos, a travÃ©s de su matrimonio con la hija menor del jefe.

Cuando sintiÃ³ que el aire le faltaba, se detuvo y jadeÃ³ un poco.

"_Â¡Estoico!" _

â€•_MaldiciÃ³n. â€“mascullÃ³ por lo bajo, pues entendiÃ³ que Alvin se avecinaba._

ResoplÃ³ en cuando escuchÃ³ a su amigo dirigirse hacia Ã©l. Con habilidad esquivÃ³ algunas ramas y saltÃ³ por pedruscos que se interponÃ-an ante Ã©l.

â€•_Llevo persiguiÃ©ndote desde que te vi pasar por el claro. â€“comentÃ³ agitado._

â€•_Lo sientoâ€¦ estaba haciendo ejercicioâ€¦_

Dijo calladamente mientras observaba las ramas de un pino que se movÃ-a raramente. Era obvio que Ã©l era un jefe en crecimiento, por lo que sus sentidos estaban alerta, pero en definitiva unas ramas que se movÃ-an arrÃ-tmicamente le causaban curiosidad.

â€•_Gylda dijo que vio a Valka en el bosque, Â¿la has visto? â€“preguntÃ³ dudoso, volteando a todas partes, pero lo Ãºnico que vio fue un montÃ³n de madera._

El pelirrojo negÃ³. â€“SÃ³lo voy de paso, no la he visto, sabes que sÃ³lo he hablado con ella en pocas ocasiones. â€“comentÃ³ con simpleza.

_Alvin se recargÃ³ en el tronco que movÃ-a sus ramas. _

â€•_La he buscado, daremos el anuncio oficial de nuestro compromiso. â€“comentÃ³ con orgullo._

â€•_Â¿En serio estÃ¡s emocionado por casarte? â€“preguntÃ³ extraÃ±ado, pues conocÃ-a a su amigo._

Alvin sonriÃ³ por ver al heredero con esa duda.

â€•_Aun eres inocente, viejo amigo. â€“le dio unas palmaditas en tu espalda. â€“DespuÃ©s de contarÃ© mis intenciones. â€“dio media vuelta y se fue. â€“Tu ceremonia darÃ¡ inicioÃ³ dentro de pocas horas, tu padre no tarda en buscarte, y si llegas a ver a Valka dile que tambiÃ©n la estoy buscando. _

Cuando terminÃ³ de hablar, se retirÃ³ del lugar.

â€•_Vaya amigos que me cargo. â€“comentÃ³ con desagrado. _

Estoico fijÃ³ su vista en los Ã¡rboles.

â€•_Puedes bajar de allÃ-. No hay nadie. â€“dijo frustrado, pero al notar que ya no habÃ-a movimiento se recargÃ³ en el Ã¡rbol y golpeÃ³ con su mano el tronco de Ã©ste y creÃ³ una vibraciÃ³n que llegÃ³ hasta la copa del soto._

Valka, quien se encontraba arriba se dirigiÃ³ al tronco donde estaba mÃ¡s firme, pero al notar un movimiento brusco, se desestabilizÃ³ y sin tener nada fijo de dÃ³nde agarrarse, cayÃ³ de ese Ã¡rbol.

â€•_Â¡Ah! â€“gritÃ³ asustada, pero unos musculosos brazos le hicieron sentirse protegida, salvÃ¡ndola de un golpe bien fuerte._

â€•_SabÃ-a que estabas allÃ-. â€“le dijo mientras la depositaba, en medida de la fragilidad que Ã©l podÃ-a darle. _

â€•_Y si sabÃ-as que estaba allÃ-, Â¿por quÃ© no le dijiste a Alvin? â€“preguntÃ³ retadoramente. _

_Estoico, en su gran inmensidad se irguiÃ³. _

â€•_Si quieres le hablo. â€“comentÃ³ con arrogancia._

â€•_Me harÃ-as un favor. â€“continuÃ³ con orgullo, pero temerosa

tambiÃ©n._

Estoico tomÃ³ eso como un reto, respirÃ³ profundo y aclarÃ³ su garganta.

â€•_Â¡Alvâ€¦!_

No continuÃ³ con el llamado porque la fÃ©mina le tapÃ³ la boca.

â€•_EstÃ¡ bien, tÃº ganas. â€“se rindiÃ³, haciendo que Estoico sonriera por su breve victoria._

El hombre se hizo hacia atrÃ¡s, admirando a la muchacha.

â€•_Â¿Por quÃ© te escondÃ-as de Alvin? â€“preguntÃ³ suspicaz._

Valka mirÃ³ hacia sus botas.

â€•_Ã‰l es mi amigoâ€¦ lo quiero, es decir, hemos crecido juntos, peroâ€¦ no en plan paraâ€¦ casarnos. â€“comentÃ³, sin siquiera saber por quÉ© le contaba eso al hijo del jefe, cuando aÃºn no lo habÃ-a dicho a su amiga. â€“Ã‰se no en mi plan._

â€•_SÃ-, sÃ© lo que sientes. â€“coincidiÃ³ el hombre, sentÃ¡ndose en un montÃ³n de madera, pero al hacerlo, tronÃ³, cayendo de sentÃ³n en el piso, haciendo reÃ-r a Valka. â€“Lo siento, debÃ- decirte que estaba juntando madera._

Estoico se enderezÃ³ y se sobÃ³ el trasero, se acomodÃ³ el casco y le reclamÃ³ un poco.

â€•_Â¿Para quÃ© juntas madera? Los carpinteros de la pueden vender. â€“preguntÃ³ sin comprender._

Valka se humedeciÃ³ los labios.

â€•_Esâ€¦ paraâ€¦_

No tuvo que decir mÃ¡s porque Estoico encontrÃ³ varias herramientas y uno que otro plano de un galeÃ³n. AtÃ³ algunas coincidencias y no tardÃ³ en hallar respuesta.

â€•_Â¿Piensas huir? â€•preguntÃ³ el jefe, levantando un papel que estaba regado._

Valka se sintiÃ³ nerviosa por ser atrapada.

â€•_Amâ€¦ esteâ€¦yoâ€¦ _

â€•_Â¿Por quÃ© quieres escapar? â€“preguntÃ³ molesto. â€•Â¿Piensas dejar a mi amigo antes de que se casen?_

Valka ya no tuvo mÃ¡s remedio que decir la verdad.

â€•_Casarme no estÃ¡ en mis planes. â€“confesÃ³, arrancÃ¡ndole de sus manos ese plano._

â€•_Huir no es una opciÃ³n. â€“tratÃ³ de hacerla reflexionar.

_

â€•_Pues ese es mi __**Plan B. **_â€“_comentÃ³ orgullosa, reacomodando la madera que quedÃ³ esparcida. _

Estoico se mostrÃ³ curioso por el nombre por el que le llamÃ³ a esa idea.

â€•_Â¿Be?_

La fÃ©mina rodÃ³ sus ojos.

â€•_**Plan B**__, ya sabes, no tener nada,_ _**ir desde cero y volver a empezar**__._

Estoico no entendiÃ³ nada en absoluto.

Valka se llevÃ³ un mechÃ³n de cabello detrÃ¡s de su oreja. â€“Es el plan b, de la letra Berkana, es la segunda en nuestroâ€¦

â€•_Ya entendÃ-. â€“comprendiÃ³ el jefe, riendo por la idea. â€“Eres ocurrente._

Valka sonriÃ³ nerviosa.

â€•_Prefiero ser ocurrente y atrevida a casarme y estar atada a un hombre que sÃ³lo piensa en la guerra y en matar dragones. â€“dijo decidida, cruzÃ¡ndose de brazos con mirada desafiante._

Estoico no pudo evitar sus pensamientos acerca que esa mujer no era nada parecida con el resto de las fÃ©minas en la isla, pues la mayorÃ-a pensaba que con casarse y tener hijos se daba por bien servida; pero tambiÃ©n considerÃ³ que era parte de su responsabilidad continuar con los acuerdos a los que sus padres seguramente habÃ-an llegado.

â€•_No imagino a nadie casÃ¡ndose asÃ- por obligaciÃ³n, aunque sÃ- hay muchos. â€“soltÃ³ sin comprender._

Estoico sintiÃ³ una extraÃ±a mezcla de empatÃ-a e incomprensiÃ³n. Por un lado admiraba los pensamientos de esa chica que a la gran mayorÃ-a le caÃ-a mal en Berk, pero por otro, le molestaba que le diera ese punto de vista.

â€•_A veces hay responsabilidades. â€“intentÃ³ persuadir el futuro jefe._

â€•_A veces hay gente cobarde que no lucha por sus convicciones. â€“comentÃ³ con altanerÃ-a._

â€•_TambiÃ©n se requiere valor para aceptar el destino. â€“argumentÃ³ el varÃ³n._

â€•_Tal vez, pero __**no hay nada escrito, ni destino final**__. â€“finalizÃ³ alzando una ceja._

_Estoico se quedÃ³ sin argumentos. _

Se agachÃ³ para recoger una herramienta y se la entregÃ³ a la chica.

â€•_Toma. Escapa, huyeâ€¦ realiza tu plan b. â€“otorgÃ³, retÃ¡ndola. â€“Por mi parte, yo seguirÃ© cumpliendo con las responsabilidades que me fueron destinadas._

Valka se ofendiÃ³ por la actitud del hijo de jefe, si de por sÃ- no le agradaba tanto.

â€•_Esa es tÃº decisiÃ³n, no tu obligaciÃ³n._

Ahora el ofendido fue Estoico.

â€•_De mi compromiso depende la estabilidad de la isla. â€“espetÃ³ con furia moviendo los brazos._

â€•_Puedes cambiarlo si quieres. _

â€•_Eso es parte de ser un jefeâ€¦ realizar sacrificios y mantener una buena relaciÃ³n con el resto de las islas. _

â€•_Â¿Una buena relaciÃ³n para quÃ©? No dejamos de pelear entre nosotros y con los dragones._

â€•_Eso es parte de la vida vikinga._

â€•_Casarte no resolverÃ¡ nada, y como quiera vas a hacerlo, sÃ³lo para mantener una "paz" inexistenteâ€¦ para cumplir tus responsabilidades de futuro jefe, Â¿es en serio?_

Estoico meditÃ³ rÃ¡pida pero profundamente la pregunta retÃ³rica de la hija del viejo agrio.

La mirÃ³ con decisiÃ³n.

â€•_SÃ-._

Valka se relajÃ³, se perdiÃ³ en el verde de ese increÃ-ble y noble hombre. Ã‰l estaba dispuesto a sacrificarse por amor, por amor a su isla.

Siempre lo habÃ-a visto como un engreÃ-do matadragones con su sequito de BocÃ³n, PatÃ³n, Erick y Alvin. Pero, ese varÃ³n era mucho mÃ¡s que un heredero.

â€•_Vaya, creo queâ€¦ tienes algo que no hay mucho por aquÃ-. â€“insinuÃ³, bajando la vista._

â€•_Â¿A quÃ© te refieres? _

Valka sonriÃ³ con una coqueterÃ-a que creÃ-a esconder.

â€•_El corazÃ³n de un jefe. â€“dijo con pena, tallando un pedazo de madera a medio hacer, para evitar verlo a los ojos, pero haberlo hecho, habrÃ-a visto el primer y, puede ser que, Ãºnico sonrojo del jefe._

Estoico carraspeo. â€“Gracias.

Ni siquiera ellos entendieron cÃ³mo pasaron de gritos a un momento lleno de halagos.

_Se miraron un poco sonrojados y curiosos por ese momento que habÃ-an compartido, hasta que escucharon algunos pasos rÃ¡pidos avecinÃ¡ndose a ellos, irrumpiendo esa atmosfera. _

_._

_._

_._

Hipo despertÃ³ con un golpe de su padre.

â€•Â¡Ay! â€“se quejÃ³. â€“Creo que me rompiste una costilla.

Estoico se le quedÃ³ mirando.

â€•Es hora de irnos. Te dije que no querÃ-a que se nos hiciera tarde.

Hipo se tallÃ³ los ojos.

â€•Ahora bajo. â€“comentÃ³.

Estoico asintiÃ³ y bajÃ³, pero a media escalera, regresÃ³.

â€•SÃ© que no quieres ir, peroâ€¦ es hora de queâ€¦ te conozcan en esa islaâ€¦ los jefes.

Hipo se llevÃ³ las manos a la cara, desesperado.

â€•PapÃ¡â€¦ ya hablamos de esto. â€“recordÃ³ cansado.

El jefe se sentÃ³ en la cama.

â€•No todo hijoâ€¦ hay una historia detrÃ¡s de cada tratado en este archipiÃ©lago, pero si no quieres conocerla, no te obligarÃ©. â€“aceptÃ³.

Tal vez por curiosidad, o por esa vena dramÃ¡tica y vikinga de jefe que poseÃ-a, aunque se encargaba de reprimirla; Hipo se interesÃ³.

â€•SerÃ¡ un largo viaje, si en la historia hay dragones, quizÃ¡ sea bueno que la conozca, ya sabes para no andar con la mente en blanco cuando lleguemos.

Estoico sonriÃ³ de felicidad por saber que su hijo empezaba a relacionarse con la historia vikinga, y mÃ¡s allÃ¡ de eso, de la historia que Ã©l provenÃ-a.

â€•Entones andando, es un largo camino aunque vayamos en dragones.

Hipo sonriÃ³ entusiasmado por volar, sin saber que ese viaje se tornarÃ-a mucho mÃ¡s largo que de costumbre.

.

.

.

.

.

Notas de la autora:

Espero que les haya gustado, aprovecho para celebrar un aÃ±o de CÃ³mo Entrenar a tu DragÃ³n 2

Â¡Gracias por leer!

Dios los bendiga

****Amai do****

Escribe con el corazÃ³n

**Publicado: **20 de junio de 2015

2. CuÃ¡l

.

.

~Cuestiona todo~

**CapÃ-tulo 2: **Cual

"_CuÃ¡l, es la prisa por buscar,__
>_lo perfecto, cuando todo lo bello,__
>_contiene defectos"._

_Cual. __**â€“OV7**_

_._

_._

_._

_._

Las pisadas agitadas se escucharon de nuevo.

Estoico se preparÃ³ para dar una excusa lo suficientemente convincente, pero se tranquilizÃ³ cuando vio que se trataba de BocÃ³n.

-Â¿EstÃ¡ todo bien? â€“preguntÃ³ el futuro jefe.

-SÃ-, es sÃ³lo que tu padre te busca. SabÃ-a que estabas aquÃ-, asÃ- que te vine a buscar. â€“comentÃ³ el rubio, rascÃ¡ndose la barbilla.

_El pelirrojo asintiÃ³ y le dirigiÃ³ la mirada a la

castaÃ±a._

-Gracias por la plÃ¡ticaâ€¦ -dijo algo nervioso. â€“Hablaremos despuÃ©s. â€“comentÃ³, retomando camino junto a su amigo.

Valka se encogiÃ³ de hombros.

-Cuando quieras. De momento son gratis. â€“sonriÃ³.

Estoico disfrutÃ³ ese sentido de la simplicidad.

.

.

.

Iban volando desde hace rato.

Las despedidas habÃ-an durado muy poco y el adiÃ³s habÃ-a sido doloroso, al menos para Hipo.

DejÃ³ organizada las cosas a la perfecciÃ³n, y las comisiones a cada quien segÃºn su nivel de disposiciÃ³n y capacidad.

Ya era casi el atardecer, pero a pesar de prometerse una charla durante el viaje, no pasÃ³ nada de eso. Estoico pensÃ³ detenidamente en cÃ³mo iniciar una conversaciÃ³n con su hijo, pero se dio cuenta que a pesar de sÃ³lo saber que los dragones eran su vida, entendiÃ³ que habÃ-a muchas cosas que desconocÃ-a de Ã©l. AsÃ- que intentÃ³ platicar a medio vuelo de algo trivial.

-Â¿Y todo bien con la academia? â€” ComentÃ³ sin mirarlo.

â€” Bien. â€” dijo, contestando solo por contestar.

â€” Â¿Y quÃ© me dices de las nuevas especies que han encontrado en este aÃ±o? -preguntÃ³ su padre tratando de hablar, pero por la cara de su hijo era claro que eso no se iba a lograr.

-MÃ¡s o menos, aÃºn nos falta explorar otras islas. Por eso es que regresando iremos de viaje. â€“InformÃ³, tratando de echar culpas.

Estoico entendiÃ³ la indirecta. No querÃ-a estar con Ã©l, asÃ- que se dedicÃ³ a hacer un par de vueltas y piruetas en su dragÃ³n.

-Ya quiero llegar. -escuchÃ³ la voz Ã¡spera de Hipo. -No tiene ventaja ir en dragones si vamos al mismo ritmo que los barcos, si hubiÃ©semos ido tÃº y yo en RompecrÃ¡neos y Chimuelo, o al menos en el resto de los dragones, a nuestra velocidad, hace mucho rato que hubiÃ©ramos llegado incluso ya podrÃ-amos estar de regreso. â€“exagerÃ³, haciendo reÃ-r al jefe.

-Lo sÃ© hijo, crÃ©eme que lo sÃ© pero no es justo dejar a nuestros hombres solos en alta mar, recuerda que es zona de piratas.

El castaÃ±o asintiÃ³ de mala gana.

-Y recuerda queâ€¦

-Un jefe protege a los suyos. â€“finalizÃ³ Hipo, imitÃ¡ndolo frente a Ã©l.

Estoico no quiso hacer mÃ¡s grande el problema, pero tratÃ³ de sonreÃ-r. -AdemÃ¡s no entiendo, _**cuÃ¡l es la prisa que tienes por llegar**_.

Con ese comentario Hipo se puso incÃ³modo y medio rojito.

-Quiero llegar rÃ¡pido para regresarme rÃ¡pido tambiÃ©n.

-Â¿Acaso hay alguien que te espera de regreso? Te vi hablando con Astrid antes de partir, Â¿tiene algo que ver? -preguntÃ³ suspicaz y con toda la intenciÃ³n paternal de hacer sentir mal a su hijo.

Hipo tosiÃ³ un poco, pero no reaccionÃ³ tan mal como siempre lo hacÃ-a. Se puso nervioso sin saber quÃ© decir, pero con el paso del tiempo habÃ-a adquirido esa experiencia de pasar por alto cualquier situaciÃ³n en la que sus sentimientos estuvieran en riesgo.

-No... de momento. â€“comentÃ³ sofocado.

.

.

.

.

Valka se quedÃ³ un poco mÃ¡s en ese pequeÃ±o claro del bosque, trataba de cortar y pulir los troncos que tuvieran la mejor madera para que fueran lo suficientemente resistentes para aguantar un largo viaje hacia una Isla desconocida en la que sÃ³lo ella pudiera estar tranquila para escribir, dibujar, e imaginar historias que sÃ³lo ocurrirÃ-an en su mente.

Se habÃ-a quedado divagando en la mÃ-nima y pequeÃ±a charla que tuvo con el hijo del jefe. Obviamente no ignoro los mÃºsculos que se encontraban mÃ¡s desarrollados de su espalda y brazos, mucho menos las manos fuertes y amables con las que saludaba todo el pueblo tampoco pasÃ³ desapercibido esa mirada tan verde como el bosque que la rodeaba en ese momento. Pero sacudiÃ³ su cabeza entendiendo que esas fantasÃ-as y esos sueÃ±os no podÃ-an ocurrirle a ella ni a nadie que no fuera de la nobleza vikinga. Tal vez era una idea para escribir una historia, pero de momento sÃ³lo se dedicarÃ-a a construir ese el galeÃ³n y escapar lo mÃ¡s pronto posible de Berk.

Estaba tan ocupada en juntar y recolectar la madera y los planos que habÃ-an quedado desparramados por el piso despuÃ©s de una leve ventisca, que no se dio cuenta cuando dos protectores brazos la rodearon fuertemente por cintura.

Por un momento se imaginÃ³ que esos brazos podÃ-an ser los de Estoico, y se sintiÃ³ mal por pensar en eso, pero lo descartÃ³ a los pocos segundos cuando reconociÃ³ ese gesto. Fue una caricia Ã¡spera y violenta. Aunque trataba de hacerla sentir bien, seguÃ-a insegura y vulnerable.

_-Hola valquiria. â€” saludÃ³ Alvin en su cuello. _

Escurridiza como siempre, lograÃ³ zafarse. â€” No me vuelvas a sujetar de esa manera, no me gusta que lo hagas. -exigiÃ³ con orgullo demandado por su parte hacia el.

El vikingo, a regaÃ±adientes aceptÃ³.

-EstÃ¡ bien, no lo volverÃ© hacer hasta que tÃº me lo pides, porque te aseguro que despuÃ©s de casados tÃº me pedirÃ¡s eso y mucho mÃ¡s. â€” moviÃ³ una ceja mirando la de arriba hacia abajo, insinuante y obviamente malpensado.

Valka entendiÃ³ que debÃ-a sacar al vikingo de ese lugar, por si alguien los veÃ-a obviamente pensarÃ-a mal y se armarÃ-a un chisme terrible por toda la isla, y con tanta mujer cotilla empezarÃ-a a insinuar que deberÃ-an casarse lo mÃ¡s pronto posible, pero lo que mÃ¡s le preocupaba es que podrÃ-a ver los planos del barco que estaba diseÃ±ando con la intenciÃ³n de marcharse.

-Por cierto, ya estÃ¡ todo listo y estoy terminando de conseguir la madera para nuestra futura choza. -comentÃ³ algo emocionado partiendo un pedazo de tronco que habÃ-a por allÃ-, uno que la misma Valka habÃ-a seleccionado, haciÃ©ndola rabiar, pero la mujer se hizo completamente desentendida con esa informaciÃ³n.

_**-Â¿Y cuÃ¡l es la prisa?**__ -le preguntÃ³._

-Pues casarnos, cuanto antes mejor. â€“dijo sonriendo.

-Â¿CuÃ¡l es la prisa que tienes? se supone que para cumplir las tradiciones vikingos debemos esperarâ€¦

-Yo no quiero esperar. â€“interrumpiÃ³, jalÃ¡ndola de un brazo. -Yo te quiero ti. La decisiÃ³n de mi padre con el tuyo ha sido de los mejores de la isla. Solamente conmigo tu familia podrÃ¡ salir de esa pobreza que tiene y de la falta que tienes tÃº al no haber matado a un dragÃ³n a tu edad, pues todos los de 21 aÃ±os ya han matado a mÃ¡s de un dragÃ³n para incorporarse legalmente al clan. â€“espetÃ³ con la intenciÃ³n de ofenderla, y lo lograÃ³.

Lamentablemente cada una de las palabras de ese vikingo eran ciertas. AsÃ- que no tuvo mÃ¡s remedio que aceptar. Total el dÃ-a de la boda ella lo dejarÃ-a plantada y escaparÃ-an rumbo a un destino diferente.

Alvin agarrÃ³ ese pequeÃ±o Nadder de madera para jugar con Ã©l, sin embargo se astillÃ³ con un pedacito puntiagudo que sobresalÃ-a de la superficie de ese adorno.

-EstÃ¡ mal hecho, tiene defectos. Es necesario darle otra pasada, mujer. -comentÃ³ enojado en plan macho, haciendo rabiar a Valka.

_-__**Todo lo bello tiene defectos**__, deberÃ-as saberlo. â€“comentÃ³ recogiendo el tallo de madera que habÃ-a hecho. _

_Alvin estaba hechizado por esa actitud que lo volvÃ-a loco desde hacÃ-a varios meses. Sin duda alguna, ella era la mejor opciÃ³n para

Ã©l, era diferente, Ãºnica, especial, pero sobre todo era vulnerable. La opciÃ³n perfecta para que Ã©l fuera el hombre de la casa de muchas mujeres del pueblo, pero a Valka no le importaba mucho._

-Nada en mÃ- puede tener defectos, mi amor. AsÃ- que la prÃ³xima vez que haya un dragÃ³n, irÃ¡s a matarlo. â€“demandÃ³ bajo su orden, apretando demasiado el brazo de la fÃ©mina.

-No. â€“rogÃ³ la castaÃ±a, tratando de zafarse, casi sollozando.

_-SÃ-._

-No quiero casarme contigo. â€“confesÃ³, pero el varÃ³n, al escuchar esa verdad, la sujetÃ³ con mayor fuerza, sÃ³lo que ahora, de ambos hombros.

_-Te casarÃ¡s conmigo, te guste o no. _

-No puedes obligarme. â€“le gritÃ³.

-Pero puedo lastimar a tu viejo padre. â€“sobornÃ³.

Valka dejÃ³ de luchar para pasar a entristecer su mirada.

-No te atreverÃ-as. â€“argumentÃ³, con calma.

_Alvin la soltÃ³ y le sonriÃ³ cÃ-nicamente. _

-No serÃ-a la primera vez que mato a alguien o me dan ganas de hacerlo.

_._

_._

_._

Con cada archipiÃ©lago que pasaban, Hipo anotaba en su libreta quÃ© clase de dragÃ³n se veÃ-a, y a decir verdad se habÃ-a adelantado bastante, tanto que Estoico y el reciÃ©n integrado BocÃ³n casi lo perdÃ-an de vista.

-SÃ³lo anda buscando nuevos dragones. â€“reclamÃ³ Estoico, incomprensivo. â€“Le digo que vamos a la isla y se desvÃ-a.

BocÃ³n rodÃ³ los ojos desde su dragÃ³n.

-Necio, temerario, inquieto, tercoâ€¦ Â¿de quiÃ©n lo habrÃ¡ sacado? â€“preguntÃ³ irÃ³nicamente.

-De Valka. â€“comentÃ³ rÃ¡pidamente, pero el herrero rodÃ³ los ojos con mayor razÃ³n.

-Ya dÃ©jalo, Estoico. No serÃ¡ fÃ¡cil un viaje tan largo. Aun no entiendo cÃ³mo es que aceptÃ³ venir.

Estoico se mordiÃ³ el labio en seÃ±al de remordimiento.

-No le dije. â€“confesÃ³ terriblemente con un toque de

fastidio.

-Â¿QuÃ©? â€“preguntÃ³ asombrado el herrero.

El jefe mirÃ³ a su hijo en Chimuelo mientras hacÃ-a piruetas.

-SÃ³lo mÃ-ralo. â€“indicÃ³ Estoico. â€“Ã‰l es feliz volando, debe sentar cabeza, y acompaÃ±arme en el viaje harÃ¡ que Ã©l se motive a tomar el cargo.

-Â¿Piensas jubilarte? â€“preguntÃ³ BocÃ³n mientras se limpiaba los dientes.

-Quiero que me hijo estÃ© preparado para cualquier cosa que pueda ocurrir. TÃº me lo dijiste, no siempre podrÃ© estar para Ã©l. â€“comentÃ³ llevÃ¡ndose una mano hasta su pecho, acciÃ³n que no pasÃ³ desapercibida por BocÃ³n.

-Como digas, pero en cuanto Hipo se entere que ese viaje durarÃ¡ mÃ¡s de seis semanas, se vendrÃ¡ sin decirte nada. â€“advirtiÃ³.

Estoico meditÃ³ las palabras de su amigo, Ã©l tenÃ-a razÃ³n, pero debÃ-a arriesgarse.

-Espero que no. Tal vez en un viaje Ã©l descubra la vocaciÃ³n que tiene, y valorar lo que puede perder. â€“comentÃ³.

-Â¿QuÃ© puede perder? â€“preguntÃ³.

Estoico suspirÃ³ nostÃ¡lgico, BocÃ³n identificÃ³ esa mirada, era la mirada que ponÃ-a cada vez que pensaba en su gran y Ãºnico amor.

-Su corazÃ³n.

.

.

.

Cuando le dijo esas palabras Valka quedÃ³ aturdida.

-Â¿QuÃ© intentas decir?

Alvin sonriÃ³ con poderÃ-o.

-Valkisâ€¦ no tiene por quÃ© ser malo. Soy bueno con las mujeres y te puedo dar la vida que mereces, e incluso a tu padre, con ese negocio de ovejas que tiene.

La castaÃ±a quedÃ³ pensativa despuÃ©s de saber eso.

-Anda. â€“siguiÃ³ el vikingo, tomÃ¡ndola de la cintura, animando a que caminara. â€“No pierdes nada.

_-Eso creesâ€¦ que __**nada pasa si todo lo pierdo**__. Creo que estÃ¡s equivocado Alvin. Mi libertad, mi amor, miâ€¦_

_-Ay, no te pongas dramÃ¡tica. â€“pidiÃ³ separÃ¡ndose de ella. â€“En serio te amo. Te quiero a mi lado. Soy agresivo y violento, pero no

puedo controlarlo. No quiero hacerte daÃ±o a ti ni a tu familia, mi padre me obliga a hacerlo, asÃ- que por favor pon de tu parte y colabora en esto. â€“le rogÃ³ mientras le daba un anillo con grabaciones nÃ³rdicas y una piedra._

Valka siempre pensÃ³ que el dÃ-a que un hombre le pidiera matrimoniÃ³ serÃ-a el dÃ-a mÃ¡s feliz, no el mÃ¡s miserable.

-Â¿CuÃ¡l es la prisa? â€“preguntÃ³ de nuevo.

Alvin entendiÃ³ que asustÃ¡ndola y ejerciendo presiÃ³n no conseguirÃ-a nada.

_-Tienes razÃ³n, __**para quÃ© ir de prisa, si al amor, las caricias le gustan despacio**__. â€“comentÃ³ con coqueterÃ-a acercÃ¡ndose como un dragÃ³n a su presa._

_Valka puso sus manos frente a Ã©l para detenerlo. â€“No me refiero a esto. _

Alvin sonriÃ³ complacido, tomÃ³ su mano y le colocÃ³ el anillo sin pedirle permiso ni esperar su afirmaciÃ³n.

_-__**De cualquier modo**__, lo mejor para ti es que seas mi mujer._

Valka mordiÃ³ su labio inferior. Se debÃ-a marchar de esa isla asesina. Nada le ataba allÃ-, ni su padre, ni su amiga y mucho menos un amorâ€¦ aÃºn.

Mientras tanto, le seguirÃ-a el juego.

-Como tÃº digas, Alvin.

_._

_._

_._

Hipo acelerÃ³ el vuelo.

-Â¿Ya viste papÃ¡? AllÃ¡ estÃ¡ la isla EscalofrÃ-o. â€“seÃ±alÃ³ el muchacho.

-AsÃ- es, hijo. â€“concordÃ³ el jefe. Pero Ã©l acelerÃ³ interceptando al chico por enfrente.

-Â¿QuÃ©?

-Hipo, no puede aterrizar asÃ- de la nada en una isla, menos si eres el hijo del jefe.

-Ay por favorâ€¦

-Hijo, a partir de ahora **tÃº y yoâ€¦ somos una voz**, la voz de Berk. Nuestras acciones representan a la isla entera. â€“explicÃ³ haciendo ademanes para convencerlo.

Hipo rodÃ³ los ojos hastiado, al igual que su madre, le seguirÃ-a el juego a su oponente.

-Como tÃº digas, papÃ¡.

Estoico asintiÃ³ y bajÃ³ hasta el galeÃ³n junto a su hijo.

-A su orden jefe. â€“dijo un vikingo acompaÃ±ante. El mencionado se entretuvo un poco dando las indicaciones, mientras que Hipo mirÃ³ hacia el horizonte, hasta que escuchÃ³ nuevamente que su padre se ponÃ-a a sus espaldas.

-Te gustarÃ¡ la isla. â€“comentÃ³.

-Â¿Ya me contarÃ¡s esa historia? -recordÃ³ lo que su padre le dijo en la maÃ±ana.

-Cuando estÃ© listo tu corazÃ³n. â€“informÃ³ dÃ¡ndole un golpe en la espada.

Hipo sonriÃ³ orgulloso. â€“Me la contarÃ¡s, _**de cualquier modo.**_

Estoico sonriÃ³. -_**Y de todo a todo**__._

Los hombres se miraron, escucharon una trompeta en la isla, la cual indicaba la llegada de otro jefe.

Ambos se miraron, aunque Hipo un poco incÃ³modo, Chimuelo le dio un golpecito en su brazo para que no estuviera tan aturdido, y despuÃ©s padre e hijo hablaron al unÃ-sono.

-_**Debemos llegar**__._

.

.

.

_._

Notas de la autora:

El siguiente capi sale a la orden, espero no tardar tanto para la prÃ³xima semana pues ya estarÃ© un poco mÃ¡s desocupada.

No hay mucho que notificar, como siempre gracias por su apoyo y lealtad al leer mis fics, los quiero mucho.

Â¿QuÃ© opinan de Alvin?

Gracias por leer

Dios los bendiga

****Amai do****

-Escribe con el corazÃ³n-

_**Publicado: **__3 de julio de 2015_

3. Desintoxicada

.

.

~No te quedes callado~

**CapÃ-tulo 3: **Desintoxicada

"_Pero al fin despertÃ© _

De ese sueÃ±o que me hizo dormir".

_Desintoxicada. __**â€“OV7**_

_._

_._

_._

_._

Desde que Valka se puso el anillo que Alvin le dio, todo en la isla empezÃ³ a cambiar.

En un tronar de dedos, Valka siguiÃ³ a Alvin a todas partes, como si no pudiera estar lejos de Ã©l, como si lo necesitara para todo, como si lo amara.

-Â¿Entones la ceremonia de compromiso serÃ¡ esta noche? â€“preguntÃ³ Gylda, terminando de trenzar el cabello de Valka en su habitaciÃ³n.

-SÃ-. â€“comentÃ³ insegura y apurada.

-Te he visto mucho mÃ¡sâ€¦ amable con Alvin. Me da gusto que le hayas dado una oportunidad. â€“siguiÃ³ mientras se sentaba a su lado.

-SÃ-â€¦ es diferente. â€“confesÃ³ mientras se llevaba una mano a su cabeza y la sobaba ligeramente.

Gylda notÃ³ eso. Gothi le habÃ-a enseÃ±ado a ser curandera, tanto ella como Valka ayudaba a algunos de vez en cuando, con cosas bÃ¡sicas, pero ver esa actitud.

-Â¿Te sientes bien? â€“preguntÃ³ su amiga.

-SÃ-â€¦ -mencionÃ³ a duras penas. â€“SÃ³lo me duele la cabeza.

La rubia entendiÃ³, pero notÃ³ algo en el anillo.

-Â¿Es el que te dio Alvin?

Valka asintiÃ³.

-Es increÃ-ble, se ve costoso. â€“comentÃ³ ilusionada. â€“Ojala alguien me dÃ© un algÃºn dÃ-a.

LA castaÃ±a sonriÃ³.

_-Claro que alguien te darÃ¡ uno. _

Gylda se mordiÃ³ el labio.

_-Espero con todo mi corazÃ³n. â€“dijo, tomÃ³ la mano de Valka y le pidiÃ³ el anillo para jugar un poco. _

-ImagÃ-nate, que un anillo como este estÃ© en mi mano. â€“ella se lo puso de repente y sintiÃ³ un dolor de cabeza, pero se lo quitÃ³ de inmediato, eso le pasaba por usar joyas que no le correspondÃ-an. Lo regresÃ³ pero notÃ³ algo inusual en la mano de la chica.

-Â¡Valka! Â¡Tu mano!

La mencionada se mirÃ³ donde su amiga indicaba y se asustÃ³, pues veÃ-a alrededor de su dedo anular, justo en el lugar donde posaba el anillo, estaba todo de un color verduzco y muy desagradable.

-Â¿QuÃ© pasÃ³? â€“se preguntÃ³.

Gylda, con su vocaciÃ³n por ayudar a los demÃ¡s, comentÃ³ sus suposiciones.

-Tal vez eres alÃ©rgica.

_-Â¿Al oro? â€“preguntÃ³ extraÃ±ada. _

-O tal vez ese anillo no es de oro. â€“comentÃ³ Gylda. â€“Alvin te ha engaÃ±ado. â€“dijo asustada.

Valka empezÃ³ a juntar las piezas que habÃ-a por decir, una cosa era ser alÃ©rgica al anillo y otra muy diferente era que el anillo tuviera algo que le hiciera daÃ±o.

-Â¿Me puedes acompaÃ±ar con Gothi?

_._

_._

_._

El galeÃ³n atracÃ³, un montÃ³n de gente se preparÃ³ en el muelle.

-Con ustedes, el jefe de Berk, la montaÃ±a humana, Estoico El vasto. â€“presentÃ³ un vikingo berkiano.

El jefe bajÃ³ del barco, recibiendo aplausos y ovaciones, hasta que Ã©l le hizo una indicaciÃ³n a su sÃºbdito, seÃ±alando con sus ojos a quien venÃ-a detrÃ¡s de Ã©l.

-Lo acompaÃ±a, el mejor amo de dragones que el archipiÃ©lago Luk Tuk

haya conocido, el inmortal, el Ãºnico, el valiente, el heredero al tronoâ€¦

-Basta Erick, no es necesario alarmar. â€“dijo el castaÃ±o detrÃ¡s de su padre.

-Es cierto. â€“se aclarÃ³ la garganta y hablÃ³. â€“Hipo Abadejo, el amo de dragones.

Sin decir nada mÃ¡s, los presentes esperaron a que apareciera el gran hombre que el vikingo habÃ-a mencionado, pero en cuanto Estoico se moviÃ³, sÃ³lo apareciÃ³ el chico, rascÃ¡ndose la cabeza por tal presentaciÃ³n.

Le aplaudieron por saber que Ã©l era el chico, a decir verdad hasta hace aÃ±os Hipo no era conocido en el archipiÃ©lago, pero poco a poco se fue cambiando las cosas.

Estoico le puso una mano sobre el hombro derecho de Hipo caminÃ³ junto a Ã©l por el muelle.

Sin embargo, una espada filosa pasÃ³ por el cuello del chico, arrancando brevemente los pocos pelitos de barba que le crecÃ-an.

-Â¡Ay dioses! â€“exclamÃ³ con apuro.

-Â¿Me quitarÃ¡s a mi hija? â€“preguntÃ³ el hombre de cabello y barba negra.

Hipo lo mirÃ³ sin saber a quÃ© se referÃ-a.

-Â¡PapÃ¡! â€“reprochÃ³ la chica, tratando de bajar el arma. â€“Disculpe a mi padre, joven Hipo. Anda alarmado porque muchos hombres han venido a tratar de pedir mi mano.

El heredero se hizo hacia atrÃ¡s. â€“No, no, yo sÃ³loâ€¦ vine a acompaÃ±ar a mi padre.

El jefe de la isla EscalofrÃ-o se hizo para atrÃ¡s.

-Entonces eso lo hubieras dicho, chico. Casi te corto la cabeza. â€“comentÃ³ Argus, guardando sus espada.

-Siempre tan exagerado. â€“regaÃ±Ã³ su esposa. â€“Bienvenido, Estoico, bienvenido Hipo.

El joven sÃ³lo hizo una leve reverencia.

-Argus, Brenda. Como siempre es un placer. â€“saludÃ³ Estoico, con Ã¡nimo.

Sin decir nada mÃ¡s, los jefes se encaminaron hasta el Gran SalÃ³n donde los demÃ¡s jefes estaban.

Hipo iba detrÃ¡s de Ã©l, acompaÃ±ado de Chimuelo.

-Â¿En serio es tu amigo? â€“preguntÃ³ la chica, asombrada por ver al Furia Nocturna.

Hipo sonriÃ³, de cierta forma ella le recordaba la primera vez que conociÃ³ a Heather.

-SÃ-, es mi mejor amigo.

La muchacha estaba por decir algo mÃ¡s, pero le llamaron.

-Â¡Annek!

La chica se asustÃ³.

-Ya voy. â€“gritÃ³ en voz fuerte. â€“Debo irme, nos veremos en la cena. Los hijos de los jefes nos sentamos en otra parte.

Hipo le sonriÃ³ y se quedÃ³ risueÃ±o viendo cÃ³mo corrÃ-a, hasta que Chimuelo le pegÃ³ con una de sus orejas.

-Â¿QuÃ©? â€“regaÃ±Ã³ ligeramente ofendido.

.

.

.

_Valka saliÃ³ hecha una furia de la casa de Gothi, persona que la veÃ-a, intuÃ-a que podÃ-a asesinarla con sÃ³lo ver su mirada.
_

-Â¡Amiga! â€“la detuvo Gylda.

Valka se parÃ³ de abrupto, respirando con fuerza.

-Alvin querÃ-a asegurarte en su vida, no pienses que Ã©lâ€¦

-Ã‰l estaba usÃ¡ndome como tÃ-tere. â€“mascullÃ³ fuertemente.

HabÃ-an entrado al bosque, justo donde Valka habÃ-a dejado la madera un par de semanas atrÃ¡s. Decidida empezÃ³ a reacomodar la madera para su galeÃ³n.

_La rubia la veÃ-a asustada. _

-Valkyâ€¦ entiende. Tal vez Alvin no sabÃ-a que la pintura del anillo estaba hecha con un veneno que le ponen a los esclavos y sirvientes para modificar la voluntad de ellos y servirâ€¦ aâ€¦ sus amos.

Valka la mirÃ³ con incredulidad y una mirada incriminatoria.

_-EstÃ¡ bien, eso no fue correcto. â€“la futura esposa de Finn Hofferson reconociÃ³ su error. _

-Gothi me dijo que esa sustancia se la ponen a los animales tambiÃ©n para que obedezcan a sus dueÃ±osâ€¦ Alvin intentÃ³ tratarme como unâ€¦

-IntentÃ³ enamorarte. â€“comentÃ³ tratando de entender al chico.

Valka rio con cinismo.

-Pues no lo hubiera intentado de esa forma. â€“dijo mientras afilÃ³ el cuchillo para cortar la madera. â€“Ahora vete, vete si no piensas ayudarme a terminar esto. â€“comentÃ³ furiosa.

Gylda pensÃ³ que lo mejor era dejarla sola por un momento, pero no lo hizo, tomo asiento al lado de Valka, quitÃ¡ndole de sus manos el arma filosa.

La castaÃ±a apretÃ³ ese anillo, hermoso por fuera pero intoxicante por dentro.

Se sentÃ³ y tratÃ³ de aguantar el llanto.

-Ahora entiendo por quÃ© hacÃ-a todo lo que Ã©l me pedÃ-a, por quÃ© pensaba que lo necesitabaâ€¦ pensaba en Ã©l, querÃ-a estar con Ã©lâ€¦ lleguÃ© a confundirlo con el amor, pero sÃ³lo estaba confundida por ese veneno. â€“asumiÃ³ escondiendo su cara entre las rodillas.

La rubia sÃ³lo le puso una mano en su espalda.

_-No me imagino cÃ³mo te puedes sentir, pero Valkyâ€¦ piÃ©nsalo bien. Ya tienes, bueno, tenemos 21. La mayorÃ-a de las mujeres a nuestra edad se casan antes de esta edad y quienes no, ya estÃ¡n comprometidas. _

La castaÃ±a alzÃ³ su vista y confundida volteÃ³ a ver a su amiga.

-Â¿QuÃ© intentas decir?

Gylda humedeciÃ³ sus labios.

-Tal vez es tu oportunidad para casarte. Yo darÃ-a lo que fuera porque alguien se fije asÃ- en mÃ-. Pon algo de tu parte, Alvin te ama, sÃ³lo dÃ©jate querer.

Esas palabras le parecieron una aberraciÃ³n.

-Prefiero quedarme sola a estar con un hombre que sÃ³lo piensa en Ã©l. Si de verdad me amara, querrÃ-a que fuera feliz. Pero con lo que hizo, sÃ³lo me demuestra que es menos hombre de lo que yo habÃ-a pensado.

Gylda tragÃ³ duro, era claro que ella tenÃ-a razÃ³n, pero no tragÃ³ duro por ella, sino por las personas que aparecieron detrÃ¡s de ella.

-Hola, Valquiriaâ€¦ Â¿cÃ³mo estÃ¡s? â€“preguntÃ³ Alvin.

Con escuchar la voz de Ã©l, Valka se girÃ³ a verlo.

Por primera vez en su vida, Estoico tuvo miedo de la mirada de una mujer. Ã‰l volteÃ³ a ver a Alvin que lucÃ-a complacido, al parecer eso no iba a resultar como Ã©l deseaba.

—·—

—·—

—·—

Durante la cena se sintiÃ³ bastante incÃ³modo, no por la ausencia de Chimuelo, sino por todas las miradas que le daban a Ã©l, claro, miradas de las chicas.

-Vaya, tÃº hijo tiene mucha facilidad de conquista. â€“opinÃ³ Argus.

Estoico le dio un sorbo a la bebida, sonriendo y orgullo.

-Creo que eso lo sacÃ³ a mÃ-.

-Mmm, y supongo que el carisma de Valka no tiene nada quÃ© ver. â€“bromeÃ³ Brenda, pero se arrepintiÃ³ de inmediato.

Con sÃ³lo escuchar ese nombre, una nostalgia se apoderÃ³ de Ã©l.

-Lamento hacerte recordar momentos difÃ-ciles. â€“se disculpÃ³ la pelirroja.

Estoico le restÃ³ importancia moviendo su mano.

-La recuerdo todos los dÃ-as.

-Â¡QuÃ© masoquista eres, Estoico! â€“regaÃ±Ã³ el jefe de la Isla EscalofrÃ-o.

-Â¡Oye!, No es eso, el hombre recuerda a Valka sÃ³lo con ver a ese chico, es igual a ella. â€“defendiÃ³ BocÃ³n mientras se picaba los dientes con una astilla de la mesa.

Estoico rio con diversiÃ³n, volteando a ver a su vÃ¡stago, pero se alarmÃ³ mientras veÃ-a que Ã©l se paraba por peticiÃ³n de una chica, la hija del jefe y mÃ¡s por salir del Gran SalÃ³n. El viudo se levantÃ³ tambiÃ©n, pero Argus lo detuvo.

-Tranquilo, de seguro Annek le va a mostrar las caballerizas.

Estoico asintiÃ³, es sÃ³lo que no querÃ-a perder de vista a su hijo.

-Lo siento, de repente me sale lo padre protector. â€“se disculpÃ³, dando una mordida fuerte a la pieza de cordero que le habÃ-an servido.

-Te entiendo, mÃ¡s si es el Ãºnico heredero. â€“comentÃ³ Brenda.

Su conyugue asintiÃ³.

-Al menos Brenda y yo tenemos tres. â€“dijo divertido.

-Es cierto, a propÃ³sito, no he visto a tu hijo el mayor, Fass. â€“recordÃ³ Estoico, pues para ser el hijo de jefe de la casa

huÃ©sped, no era normal que no estuviera allÃ-.

Los padres del mencionado sÃ³lo se miraron.

-Seguramente anda en su caballo. No piensa en otra cosa mÃ¡s que en cabalgar. â€“se quejÃ³ Argus.

-Â¿A quiÃ©n me recuerda? â€“ironizÃ³ BocÃ³n.

-Conocieron a Annek, ella es mÃ¡s centrada, pero loca por los chicos y aunque su hermana Gala, de diecisiete es igual de loca, Fass es el Ãºnico varÃ³n, el heredero por derecho. â€“argumentÃ³ Brenda, preocupada.

-Descuida, tiene veinte aÃ±osâ€¦ -

-Veinticuatro para ser exactos, los acaba de cumplir. â€“recordÃ³ la mujer.

-Ya se le pasarÃ¡, deja que goce su libertad. â€“tranquilizÃ³ el jefe de Berk, mientras por la puerta entreabierta veÃ-a que su hijo iniciaba unas carreras con el heredero de la isla EscalofrÃ-o entre el caballo de Ã©l y Chimuelo.

.

.

.

-Â¿Me extraÃ±aste? â€“preguntÃ³ Alvin, tratando de abrazar a Valka

La chica, escurridiza como siempre se alejÃ³.

_En posiciÃ³n de guerra se detuvo. _

-Â¿QuÃ© es esto? â€“preguntÃ³ Valka, mostrando la argolla.

El traidor se extraÃ±Ã³.

-El anillo que te di. â€“comentÃ³ con simpleza encogiÃ©ndose de hombros.

La castaÃ±a lo mirÃ³ desafiante.

-Â¿Te lo podrÃ-as poner, amor? â€“preguntÃ³, pero Alvin se hizo hacia atrÃ¡s.

-Supongo que no me queda. â€“se mofÃ³.

Estoico estaba interesado por esa peticiÃ³n.

-Â¿Por quÃ© le pediste eso Valka? â€“preguntÃ³ interesado.

Gylda tratÃ³ de intervenir.

-Ella estÃ¡ jugando.

_-No, no estoy jugando. â€“corrigiÃ³. â€“Ponte este estÃºpido

anillo._

La firmeza con la que Valka pidiÃ³ hizo a Alvin preocuparse, pero Ã©l sabÃ-a cÃ³mo controlarla.

-Valquiriaâ€¦ recuerda que sÃ³lo haces algo si te lo pido yo. â€“hablÃ³ sutilmente.

Valka tambaleÃ³, sintiÃ©ndose dÃ©bil y vulnerable, pero dentro de ella sÃ³lo pensaba en el manejo que Ã©l le daba a ella.

-Â¡No! â€“impidiÃ³ con todas sus fuerzas, haciendo que Alvin dejara de hablar. â€“Ya no me harÃ¡s daÃ±o, no harÃ© lo que me pidas.

Alvin dio un paso para atrÃ¡s mientras que Gylda la sostenÃ-a, Estoico infiriÃ³ que hacÃ-a un gran esfuerzo.

_-No sÃ© cÃ³mo conseguiste ese veneno, pero ya me di cuenta de tu trampa. No me casarÃ© contigo. â€“hablÃ³ fuerte y lo mÃ¡s claro que pudo, sintiendo cÃ³mo su sangre corrÃ-a mÃ¡s rÃ¡pido. â€“Eres muy poco hombre por obligarme y chantajearme asÃ-, __**pero al fin despertÃ©, **__y ya estoy __**desintoxicada **__de esa cosa que le pusiste al anillo para que te obedeciera, ya no. __**Desintoxicada de cada palabra**__ que tÃº me diste para que te obedeciera. Eres unâ€¦ unâ€¦_

-Un traidor. â€“finalizÃ³ Estoico, volteando a verlo con odio.

Alvin se fue haciendo hacia atrÃ¡s.

-Â¡Nunca encontrarÃ¡s a nadie como yo! Â¿Oiste? â€“dijo mientras se alejaba furioso.

Valka lo mirÃ³ con mÃ¡s ira, le aventÃ³ el anillo y le callÃ³ en la barba.

-Â¡Esa es la idea!

_._

_._

_._

_._

**Publicado: **17 de julio de 2015

.

.

.

4. Nada

.

.

~Lucha por lo que quieres~

**CapÃ-tulo 3: **Nada

"_La vida me ha enseÃ±ado a vivir feliz_

y a comenzar".

_Nada. __**â€“OV7**_

_._

_._

_._

Iba caminando con Annek, quien le iba a mostrar los "dragones" de EscalofrÃ-o, es decir, los caballos, cuando Hipo saliÃ³ del Gran SalÃ³n, empezaba a oscurecer, por lo que Chimuelo le pidiÃ³ que dieran el usual vuelto del crepÃºsculo.

-Es un bonito dragÃ³n. â€“comentÃ³ la voz de una varÃ³n. Hipo lo recordÃ³, asÃ- que se girÃ³ para tener una pequeÃ±a chasrla con Ã©l.

-Â¿CÃ³mo estÃ¡s, Fass?

-Amâ€¦ nada nuevo en realidad. â€“comentÃ³ el chico corpulento de cabello negro mientras se acercaba a Chimuelo.

El dragÃ³n gruÃ±Ã³ brevemente, pero se mostrÃ³ dÃ³cil a la brevedad.

-Entonces es cierto lo que el mercader Johan dice, eres el amo de dragones. â€“mencionÃ³ con asombro.

Hipo se llevÃ³ una mano a su cabeza. â€“Amo es una palabra fuerte, la verdad es que no creo que sea tanto asÃ-, me gusta mÃ¡s el tÃ©rmino de entrenador de dragones.

-Amo, maestro, entrenadorâ€¦ lo que sea, lo has hecho bien. â€“dijo emocionado. â€“Sobretodo si vas a ser el jefe de la tribu.

Esa Ãºltima aclaraciÃ³n descolocÃ³ a Hipo un poco, por lo que se le ocurriÃ³ una idea para salir airoso de ese tema.

-Â¿QuÃ© tan rÃ¡pido corre tu caballo?

Annek sonriÃ³ emocionada por ver al hijo de Estoico en acciÃ³n.

Fass no dijo nada porque Ã©l sÃ³lo se expresaba a travÃ©s de sus ojos, y Ã©l tenÃ-a mÃ¡s que _**palabras en la mirada**_.

.

.

.

Valka se quedÃ³ en el bosque, acompaÃ±ada de Gylda y de Estoico.

-Alvin es mi amigo, pero ponerle una droga al anillo de compromisoâ€¦ es algo bajo incluso para Ã©l. â€“comentÃ³ con algo de empatÃ-a.

La castaÃ±a asintiÃ³.

-Gracias Estoico. Me supongo que al menos tengo un testigo contigo, Â¿no? â€“preguntÃ³ afectada por todo lo que habÃ-a ocurrido. El pelirrojo sonriÃ³ y le prometiÃ³ con la mirada.

Gylda estaba algo incÃ³moda, claro que sabÃ-a que lo de Alvin habÃ-a realizado no era nada bueno, pero tambiÃ©n conocÃ-a que tanto ella como Valka estaban en la edad "lÃ-mite" para ser consideradas solteronas, y era algo que no querÃ-a. Pero su amiga tenÃ-a razÃ³n, era mejor estar sola que mal acompaÃ±ada.

BufÃ³ molesta, habÃ-a vikingos guapos en Berk, pero no todos tenÃ-an "mala fama" u otros andaban de "flor en flor" sin buscar nada serio, sin mencionar que los muchachos buscaban una mejor posiciÃ³n social, y al ser ella huÃ©rfana y vivir con Valka y su familia, la verdad es que no le ayudaba mucho para ser un buen partido.

Tal vez su destino era estar sola.

_AyudÃ³ a su amiga a caminar, pues el enojo hizo que le doliera la cabeza, sin contar con los efectos de la droga que ya le habÃ-an administrado. _

-Â¡Estoico! â€“exclamaron algunas voces.

El hijo del jefe mirÃ³ a las mujeres.

-Vienen a buscarme. â€“las tranquilizÃ³, pues seguÃ-an algo aceleradas por las emociones que pasaban.

Gylda asintiÃ³, dejando claro que ella ayudarÃ-a a su amiga, pero no fue necesario porque tres amigos del varÃ³n se acercaron.

-Vimos a Alvin hecho una furia, Â¿quÃ© le hicieron? â€“preguntÃ³ Erick Hofferson, burlÃ¡ndose de Ã©l. â€“Fue divertido.

_-JamÃ¡s lo habÃ-a visto asÃ-. â€“prosiguiÃ³ Finn Hoferrson tambiÃ©n, su hermano. _

El pelirrojo hijo del jefe hablÃ³ con calma y prudencia, explicando la situaciÃ³n, procurando cuidar el honor de Valka.

-Caray, con razÃ³n le pidiÃ³ al Mercader ese brebaje. â€“comentÃ³ con apuro el aprendiz de herrero.

-Â¿QuÃ© dices? â€“preguntaron Estoico y Valka al unÃ-sono.

_-Hey, no me vean asÃ-, yo no sabÃ-a nada. â€“se excusÃ³ moviendo sus manos con velocidad. â€“El mercader venÃ-a de la isla Magmala y le

cambiaron eso. _

Los cuatro chicos y las dos chicas se miraron entre ellos, compadeciÃ©ndose por la situaciÃ³n de Valka, pero mÃ¡s por la mÃ-sera moral de Alvin.

-Por cierto, tu padre te estÃ¡ buscando. â€“comentÃ³ BocÃ³n peinando su barba.

Estoico abriÃ³ los ojos asustado.

-Es cierto, en un par de horas embarcamos rumbo a la isla EscalofrÃ-o. â€“se dio un golpe en la cabeza, tratando de recordar.

-Pues corre, porque andaba enojado. â€“dijo Finn, haciendo reÃ-r a Gylda.

-Â¿Te irÃ¡s? â€“preguntÃ³ Valka, interesada.

Estoico estaba por darle razÃ³n, pero sus discretos amigos se adelantaron.

-Este vikingo irÃ¡ a pedir la mano de Brenda, la hija menor del jefe, en un par de meses se casarÃ¡n. â€“empezÃ³ BocÃ³n.

-AsÃ- es, tiene suerte porque dicen que en EscalofrÃ-o estÃ¡n los mejores burdeles, no me consta, pero planeo ir pronto. -comentÃ³ Erick, seguro.

_Finn le dio un golpe. â€“Por favor, hermano. Tenemos damas frente a nosotros, no es propio hablar de tus necesidades de vikingo soltero mientras ellas estÃ¡n presentes. _

Gylda sonriÃ³ agradecida, aunque algo ruborizada por escuchar esos datos.

-Pues espero que te vaya bien, Estoico. â€“sonriÃ³, tratando de ser sincera, aun no entendÃ-a cÃ³mo podÃ-a prestarse a algo que fuera en contra de sus sentimientos. â€“No por los burdeles, sino por lo de tu compromiso. â€“aclarÃ³ antes de otras conclusiones.

Todos los chicos se rieron, a pesar de las diferencias en su status social y sus personalidades, sabÃ-an cÃ³mo lidiar con ellas, sin duda, eran un buen equipo.

-Ya hasta lleva el anillo y el regalo de dote. â€“informÃ³ BocÃ³n, tan bocÃ³n como siempre.

_-Â¿Y quÃ© es el regalo? â€“preguntÃ³ emocionada, Gylda, recibiendo una mirada recriminatoria de su amiga. _

_-Un collar. â€“dijo inanimado, sin dejar de ver a Valka. _

-Â¿No era la pulsera? â€“pregunto Finn. â€“La pulsera de la historia.

El pelirrojo se incomodÃ³.

_-No, aun no. â€“finalizÃ³ apartando su mirada de la castaÃ±a.

_

Valka asintiÃ³. â€“Ya debes irte, te esperanâ€¦ tu padre yâ€¦ tu prometida.

Estoico se retirÃ³, despidiÃ©ndose con su mano, Valka tambiÃ©n se alejÃ³ junto don Gylda, bajo el pretexto de su dolor de cabeza; ambos por distintos rumbos.

_-Vaya, ambos van por distintos rumbos, pero el destino es el mismo. _

Cuando escucharon esas voces hablar los chicos que se quedaron en el bosque se confundieron.

-Â¿QuiÃ©n dijo eso? â€“preguntÃ³ Erick, viendo a los demÃ¡s.

Los hombres y los demÃ¡s se vieron entre sÃ-.

_De la nada, se vio a Alex quedando colgado de las rodillas, sujetÃ¡ndose de una rama. _

-Â¿QuÃ© haces allÃ-? â€“preguntÃ³ Finn, acostumbrado a la rara actitud de su vecino.

_No entendieron fascinaciÃ³n por estar colgando y poner en riesgo su vida. _

â€” _Â¿QuÃ© rayos haces? â€”preguntÃ³. â€” SÃ³lo veo pasar la vida, busco algo de inspiraciÃ³n para realizar una carta a la hermosa Brunilda. â€”comentÃ³, uniendo sus manos y visualizando en su mente aquella chica rubia que tanto lo habÃ-a cautivado. _

â€”_Thorson, de verdad estÃ¡s mal, Brunilda es la chica mÃ¡s rara que hay en la isla, sobrepasa a Valka y a Gylda, aunque son amables, no pasan desapercibidas. â€“regaÃ±Ã³ el rubio menor, Erick._

_-Â¿Acaso no has visto sus dientes chuecos y esa joroba que parece la espalda de un jabalÃ-? â€“preguntÃ³ Erick asombrado y algo asqueado. _

El hombre se bajÃ³ del Ã¡rbol e indicÃ³ al vikingo Hofferson. -Mi querido Guerrero, miembro de la defensa de Berk. Espero que algÃºn dÃ-a encuentres el verdadero amor, y cuando lo hagas sabrÃ¡s que es mÃ¡s preciado el corazÃ³n de oro que hay dentro de una persona que una cara bonita.

â€” _SÃ- que eres raro, por eso no me casarÃ© y tampoco me enamorarÃ© de nadie. â€“prometiÃ³ el Hofferson menor. -El amor es para los dÃ©biles y en mis planes no estÃ¡ eso, sÃ³lo ser fuerte y librar esta batalla contra los dragones, la guerra de nuestros padres pronto serÃ¡ nuestra, y yo estoy del lado de la batalla, no del de la cursilerÃ-a. _

â€” _Tranquilo hermano, recuerda que hay muchas cosas que podemos tener en la vida, una de ellas puede ser la gloria por las batallas y tambiÃ©n encontrar a tu amor. â€” comento Finn, el hermano de Ã©l. â€“Por mi parte no me molestarÃ-a enamorarme, es sÃ³lo que aÃºn no encuentro la chica que me robe el corazÃ³n. _

â€”_Mis queridos rubios, ya la encontrarÃ¡n, aprendan del buen Estoico, ya encontrÃ³ a la muchacha que le ha robado el corazÃ³n._

Los chicos se le quedaron viendo extraÃ±o. â€” Te equivocas, Estoico pronto se comprometerÃ¡, de hecho va rumbo a su fiesta de compromiso. El castaÃ±o se llevÃ³ sus manos para entrelazarse, incluso se tambaleÃ³.

_El joven de los dos cascos vikingos, sÃ-, porque ese vikingo utilizaba dos yelmos en su cabeza, segÃºn esto para mayor protecciÃ³n, se aclarÃ³ la garganta y decidiÃ³ hablar. _

_-Pero quÃ© desgracia eso sÃ³lo alterarÃ¡ el drama, pero descuiden ellos lo lograran, lo sÃ©, porque el corazÃ³n de dramaturgo y bufÃ³n que tengo me lo dice. Basta con sÃ³lo ver la forma en la que Estoico y Valka se miran con esa mirada de enamorados, y es la misma mirada que tenemos Brunilda y yo cada vez que nos miramos. -girÃ³ su dedo Ã-ndice, seÃ±alando al compaÃ±ero, pues realmente eran palabras importantes, las cuales no eran verÃ-dicas o al menos faltaban de soporte real â€” Queridos, pueden decirme loco y la verdad es que si los soy. â€” EmpezÃ³ a correr de manera extraÃ±a. â€” Estoy loco de amor. _

_Los chicos negaron al ver que Ã©l se alejaba. _

_-Â¿__**Y ahora que vamos hacer**__? â€” preguntÃ³ Finn. _

â€” _Creo que debemos acompaÃ±ar a nuestro amigo en ese paso tan importante que va a dar. â€“comentÃ³ BocÃ³n._

â€”_Â¿Y quÃ© haremos con Alvin? -pregunto Erick. â€” No se olvidarÃ¡ tan fÃ¡cil de la humillaciÃ³n que acaba de pasar, falta decirle a la isla entera que se cancelÃ³ el compromiso de ellos dos. Y la verdad es que yo quiero estar aquÃ- para verlo._

â€” _DÃ©jenlo que batallÃ©, __**estamos mejor, nosotros por un lado **__y Ã©l buscando miel__**, picando flores de dos en dos**__.
_

_-Tal vez encuentre una que le guste. _

.

.

.

-Â¡Eso fue lo mÃ¡s loco que he hecho! â€“comentÃ³ Fass.

-Nunca habÃ-a competido contra un caballo, pero la verdad es que tÃº y Hurtig, tu caballo, dieron pelea. â€“comentÃ³ Hipo mientras bajaba de Chimuelo.

-SÃ-, lo mismo digo. Fue genial.

Los chicos llegaron a un pequeÃ±o acantilado, donde se apreciaba el gran horizonte, y sobretodo las Ãºltimas luces del atardecer.

Hipo suspirÃ³ y mirÃ³ hasta donde sus ojos le permitieron.

-Hacia allÃ¡ estÃ¡ Berk. â€“susurrÃ³ para sÃ- mismo, pero Fass le escuchÃ³.

-Me imagino que extraÃ±arÃ¡s tu isla.

-SÃ-, algo. â€“se encogiÃ³ de hombros, pero esa evasiÃ³n no pasÃ³ desapercibida.

-O tal vez, extraÃ±arÃ¡s a alguien. â€“terminÃ³ el primogÃ©nito del jefe de EscalofrÃ-o con ojos acusadores.

Chimuelo rodÃ³ los ojos, Hipo tratÃ³ de pasar desapercibido.

-No te apures, _**no digas nada**__._ Tu mirada habla por sÃ- sola. â€“sospechÃ³. â€“Supongo que no fue fÃ¡cil la despedida.

-Â¿Por quÃ© lo dices? â€“preguntÃ³ curioso mientras le daba pescado al Furia Nocturna.

Fass se encogiÃ³ de hombros.

-Por todo el tiempo que estarÃ¡s lejos de Berk.

Hipo dejÃ³ de hacer su labor y curioso volteÃ³ a ver a su futuro aliado.

-Â¿De quÃ© hablas? Son un par de dÃ-as los que estaremos aquÃ-.

El futuro jefe de EscalofrÃ-o se rio ante la inocencia e ignorancia del chico del dragÃ³n.

-Ay, Hipoâ€¦ si crees eso, significa que tu padre te trajo con engaÃ±os, maÃ±ana, los jefes y los hijos de los jefes haremos un recorrido por todo el archipiÃ©lago, estaremos alrededor de seis semanas de viaje, y despuÃ©s iremos a la isla que se decida para hacer la firma de tratados, ademÃ¡s que nos presentaran a todos frente a la sociedad vikinga.

En ese momento, Hipo ya no sintiÃ³ nada mÃ¡s.

ApretÃ³ sus puÃ±os y sin despedirse se montÃ³ a su dragÃ³n.

.

.

Valka estaba en su habitaciÃ³n, sentada en su cuarto.

No dejaba de pensar en las situaciones que le habÃ-an ocurrido en las Ãºltimas horas, de una forma u otra todo le habÃ-a cambiado. No era sencillo romper un compromiso, en especial si el pago de dote estaba por darse.

EscuchÃ³ un golpeteo en su puerta y bajÃ³ a abrir pensando que se trataba de Gylda. Sin embargo se desconcertÃ³ cuando notÃ³ que Estoico estaba allÃ-, agitado.

_-Hola, regresaste de EscalofrÃ-o, Â¿cÃ³mo te fue con la fiesta de tu

compromiso allÃ¡? â€“preguntÃ³ con diplomacia. NotÃ³ que Ã©l se ponÃ-a algo tenso y hablÃ³ de nueva cuenta. -Â¿Sucede algo malo? â€“preguntÃ³, permitiendo que Ã©l entrara._

El pelirrojo sudaba un poco.

-Es Alvin. â€“dijo apurado.

La castaÃ±a rodÃ³ los ojos.

-No volverÃ© con Ã©l aunque me amenace de muerte. â€“comentÃ³ decidida, frunciendo el entrecejo y cruzÃ¡ndose de brazos.

-No va a pedirte que vuelvas con Ã©l, te lo va a exigir. â€“advirtiÃ³.

Valka se sentÃ³, mostrÃ¡ndose receptiva.

-Â¿QuÃ© dices?, pero si no hemos finalizado el tratado, ni me ha dado un regalo mÃ¡s que el anillo envenenado y ya se lo regresÃ©.

Estoico se quitÃ³ su casco.

-Es mÃ¡s complicado que eso, Valka. Alvin dijo que no va a descansar hasta que te cases con Ã©l.

_-Pues que no espere de pie. _

Estoico se fascinÃ³ por la terquedad de ella.

_-Eres graciosa. â€“alagÃ³. _

_Valka sonriÃ³ tÃ-midamente. â€“Ya sabes, __**prefiero hacer tripas, corazÃ³n**__. _

El pelirrojo no dijo nada mÃ¡s.

-Me sentÃ- con el deber de decirte eso.

-Te lo agradezco, pero descuida, podrÃ© arreglarlo.

_**-Â¿Y ahora que vamos a hacer?**__ â€“preguntÃ³ el hijo del jefe._

La castaÃ±a se conmoviÃ³ por su preocupaciÃ³n.

_-__**Nada, ya no me queda mÃ¡s nada**__. AdemÃ¡s es mi problema, no me gustarÃ-a que te vieras en medio de un chisme o algo. â€“comentÃ³ mientras movÃ-a graciosamente sus manos._

_Se quedaron en silencio, perdidos en la mirada del otro, sin poder decir __**nada**__ pero diciendo todo a la vez._

El pelirrojo sabÃ-a que su padre lo iba a regaÃ±ar por no irse a su casa como lo habÃ-a ordenado, pero estar allÃ-, viendo la mirada de ella, advirtiendo sobre su problema y ver que Valka lo tenÃ-a controlado, era claro que valÃ-a la pena. Iba a decir algo mÃ¡s, sin embargo, ese espÃ-ritu emprendedor se vio ofuscado por un golpe en la puerta de la casa.

La castaÃ±a dejÃ³ de ver su verde mirada y se levantÃ³, para llevarse una decepciÃ³n al abrir la entrada.

-Valka, tenemos que hablar.

_-__**Â¿Y ahora de quÃ© vas a hablar? Si ya se acabÃ³. **__â€“preguntÃ³ la mujer, enojada._

Sin pedir permiso entrÃ³ a la casa y le extraÃ±Ã³ ver a su amigo.

_-Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€“le cuestionÃ³ a Estoico. â€“No me digas Valka, __**andas buscando en otros ojos lo que te di**__._

Estoico se puso de pie, defendiendo el honor de su amiga. â€“Acabo de llegar, vine a buscar al padre de Valka, mi papÃ¡ me pidiÃ³ que les avisara que para el invierno se necesitan mÃ¡s mantas de lana, y las tejedoras van a comprar lana del padre de ella.

Alvin levantÃ³ una ceja.

-Â¿Es cierto, valquiria? â€“preguntÃ³ suspicaz.

_-No __**andarÃ© perdiendo el tiempo**__ contigo, y no tengo que darte explicaciones._

Alvin se acercÃ³ para rodearla por la cintura, lo que provocÃ³ que Estoico se sintiera un poco celoso.

-Yo creo que sÃ-, mientras no seas una vikinga de Berk, no podrÃ¡s deshacerte de mÃ-.

El hijo del jefe abriÃ³ los ojos sorprendido, pues no era una amenaza, era la verdad lo que Ã©l le habÃ-a dicho.

-Lamentablemente, tu padre hizo un trato con el mÃ-o, por lo que no puedes romperlo a menos que yo lo diga.

-Si yo acepto. â€“retÃ³ la castaÃ±a.

Alvin la mirÃ³ con malicia, cumplirÃ-a sus propÃ³sitos.

-Una vikinga puede decidir, pero como tÃº no has querido matar un dragÃ³n, aun no perteneces legÃ-timamente al clan, por lo que si actuamos con frialdad, eres considerada una esclava. â€“argumentÃ³, dejando a la muchacha bastante confusa.

_-En Berk no hay esclavos. â€“aclarÃ³ el hijo del jefe. _

-Si hay, amigo. Que no sean tratados como tales es una cosa, pero que lo son, lo son.

Matar iba en contra de lo que ella creÃ-a, no era capaz de matar a una mosca a menos que hubiese cometido un delito, pero matar dragones jamÃ¡s habÃ-a estado dentro de sus planes, quizÃ¡ estaba perdida.

_-Alvin, por favor, con esto me demuestras que no me amasâ€¦ sÃ© que

encontrarÃ¡s a alguien que te ameâ€¦ __**sÃ³lo se ama una vez**__, y yo sÃ© bien que no me amas a mÃ- y que, yo tampoco lo hago contigo._

El castaÃ±o bufÃ³ enfadado.

_-Recuerda que no te librarÃ¡s de mÃ-, a menos que seas una vikinga, lo cual no eres, por favor, Valka piensa bien. y__** ya no hay nadie allÃ¡ afuera, **__te dije ayer claramente que __**como yo, nunca nadie te querrÃ¡ a mi manera**__. â€“recordÃ³ con acusaciÃ³n, empezando a marcharse. â€“Puedo demandar a tu padre por incumplimiento. Yo soy tu Ãºltima oportunidad para que no te quedes solterona y sin mercancÃ-a por la instancia con tu padre._

EmpezÃ³ a caminar hacia atrÃ¡s y se fue, dejando a Valka muy aturdida, pues aunque hubiera pasado algo de tiempo, la droga seguÃ-a causando alteraciones.

Algo mareada se recargÃ³ en el respaldo de una silla.

_-Parece que aunque haga todo, no conseguirÃ© __**nada**__. _

_Verla con esa desesperanza hizo a Estoico sentirse muy poca cosa, eso es lo que Ã©l querÃ-a evitar, pero no lo lograba. _

-Valâ€¦ -ni siquiera supo por quÃ© la llamÃ³ de esa manera tan cariÃ±osa. â€“Aun puedes librarte de Alvin. â€“se le ocurriÃ³.

Valka se limpiÃ³ una lagrimita y le sonriÃ³ con empatÃ-a. â€“No, Estoico. Ya escuchaste a Alvin. No soy una vikinga, no tengo derechos.

Se abrazÃ³ a sÃ- misma en seÃ±al de autoprotecciÃ³n, lo cual despertÃ³ en el rudo Estoico un instinto de ternura.

-Â¿No lo escuchaste? Ã‰l dijo que "a menos que seas una vikinga"â€¦ si matas un dragÃ³n puedes convertirte en una. â€“recordÃ³.

La chica lo mirÃ³ apurada. â€“No se matar dragones.

_El pelirrojo se perdiÃ³ en esos ojos verdesâ€¦__**otra vez.**_

-Pero ya me tienes a mÃ-.

_._

_._

_._

Estoico miraba el Ãºltimo rayo del atardecer, acariciando a su dragÃ³n.

-Ay RompecrÃ¡neos, en serio me gustarÃ-a que hubieses conocido a Valka, ella era todo para mÃ-. â€“le susurrÃ³ mientras le quitaba la montura para que descansara bien, sin embargo, notÃ³ un ruido que se alejaba de la isla, incluso su dragÃ³n prestÃ³ atenciÃ³n.

Se montÃ³ al reptil.

-SÃ-guelos, RompecrÃ¡neos. â€“ordenÃ³ al emprender el vuelo.

Hipo iba demasiado enojado y decidido a escapar de esa mentira, pero no vio cuando su padre se interpuso.

TratÃ³ de esquivarlo, pero Estoico saltÃ³ hasta el lomo de Chimuelo.

-Â¿Por quÃ© te estÃ¡s yendo? â€“preguntÃ³ agitado.

-Porque me mentiste, me dijiste que era un par de dÃ-as, pero resultÃ³ que son seis semanas. â€“reclamÃ³.

-En realidad son ocho. â€“confesÃ³ Estoico.

Hipo rodÃ³ sus ojos.

-Â¿Por quÃ© no dijiste la verdad? â€“preguntÃ³ enojado.

Estoico resoplÃ³.

-Porque no habrÃ-as venido conmigo.

Hipo siguiÃ³ manteniendo estable a Chimuelo. Estico regresÃ³ a su dragÃ³n y tratÃ³ de convencerlo, pero al parecer nada daba resultado.

-PapÃ¡, por favor, este no es mi mundo, no es lo mÃ-o.

-Hipoâ€¦ decÃ-dete, quieres volar por el mundo, o formar parte de Ã©l. â€“intentÃ³ hacerlo razonar. El mencionado lo pensÃ³ claramente, pero no habÃ-a mucho que pensar, Ã©l conocÃ-a su respuesta.

-Volar es mi mundo, papÃ¡. No me obligues a hacer algo que no deseo.

Escuchar esas palabras le hicieron a Estoico realizar un viaje fugaz al pasado.

-No te pido que lo dejes, hijo. â€“le puso una mano en la espalda. â€“SÃ³lo te pido que compartas mi mundo, conmigo por unas semanas. Cumple con esto yâ€¦ podrÃ¡s regresarte a tu isla, con tus dragones y con tus amigosâ€¦ sÃ³loâ€¦ sÃ³lo dame un poco de tu tiempo.

-No si se trata de mentiras. â€“comentÃ³ haciÃ©ndose a un lado.

-No tengas miedo hijo.

Hipo escuchÃ³ a sus espaldas y se detuvo.

-No soy como tÃº, papÃ¡. â€“dijo triste. â€“Yo no tengo un corazÃ³n de jefe.

CorazÃ³n de jefe.

Escuchar eso le hizo a Estoico recordar el pasado de nuevo, le sonriÃ³ demostrando su confianza.

-Claro que lo tienes, hijo. Es sÃ³lo que lo reprimes. â€“dijo con ternura. â€“No sÃ³lo eso, tienes un dragÃ³n en tu alma, tienes el alma de dragÃ³n.

El castaÃ±o se ruborizÃ³.

-JamÃ¡s te he pedido algo tan importante como esto. Ya tienes 18, pronto cumplirÃ¡s los 19 y me gustarÃ-a que tomarÃ¡s el lugar que te corresponde como prÃ-ncipe de Berk.

-Waâ€¦ prÃ-ncipe. â€“sacÃ³ la lengua asqueado por ese tÃ-tulo.

-Por eso nos decimos jefes, no suena muy bien rey. â€“comentÃ³ con gracia.

Ambos se rieron, la verdad es que Hipo no le romperÃ-a el corazÃ³n a su padre y estaba dispuesto a hacer un pequeÃ±o esfuerzo.

-Anda, pero si me pones capa y un casco, me irÃ© en Chimuelo. â€“amenazÃ³, retomando vuelo en su dragÃ³n.

-Â¡Ese es mi muchacho! â€“gritÃ³ con orgullo, alzando las manos.

Ambos se dirigieron de nuevo a la isla, sin saber que ambos realizarÃ-an un viaje, Hipo a su interior y verdadero yo, mientras que Estoico a su pasado.

.

.

.

.

.

Notas de la autora:

No hay mucho que reportar, sÃ³lo que actualizarÃ© mÃ¡s seguido este fic porque el tiempo se me viene encima y la fecha lÃ-mite del reto estÃ¡ por terminar.

Espero que les guste y gracias por el apoyo a las personas que me han dejado review o que han agregado esta historia entre sus favoritas.

Gracias por leer

Dios los bendiga

****Amai do****

-Escribe con el corazÃ³n-

**Publicado: **2 de agosto de 2015

5. Bye

.

.

~Lucha por lo que quieres~

**CapÃ-tulo 5: **Bye

"_No, no mires atrÃ¡s__
>_porque si me encuentras__
>_lo que verÃ¡s no te va a gustar.___

_Ya no insistas mÃ¡s, no quiero hablar,__
>_ya ni al caso que me quieras explicar,__
>_no lo sufras tengo que colgar, alguien me espera,
bye_._"._

_Bye. __**â€“OV7**_

_._

_._

_._

Su pulso estaba mÃ¡s acelerado de lo normal. TenÃ-a una daga en su mano y un escudo con el que temblaba.

Nerviosa era poco, mejor dicho, Valka estaba aterrada.

-Mi padre darÃ¡ el anuncio pronto. Â¿Lista?

La castaÃ±a volteÃ³ a ver quien era, realmente volteÃ³ porque sabÃ-a quiÃ©n era: Estoico.

Durante esos dÃ-as, Ã©l le habÃ-a estado ayudando a entrenar, Ã©l era un gran maestro, per desafortunadamente ella era una terrible alumna.

-Descuida, es un Nadder. â€“menospreciÃ³ el vikingo, sin embrago alarmÃ³ a Valka.

-Los Nadders me encantan, no podrÃ© matarlo.

Estoico moviÃ³ los brazos y los colocÃ³ sobre los hombros de ella.

-Este Nadder es joven, aun no vuela bien y las espinas que lanzan no tienen mucho veneno, ademÃ¡s BocÃ³n y Erick le aventaron agua helada, se resfriÃ³ y no apunta bien. â€“informÃ³ rÃ¡pidamente.

Valka asintiÃ³.

Estaba verdaderamente nerviosa, por muchoâ€¦ no sabÃ-a con exactitud si era por la batalla para matar al dragÃ³n o por hablar con Estoico.

Ambos se vieron un rato mÃ¡s.

-Suerte. â€“deseÃ³ el hijo del jefe. â€“IrÃ© al estrado con mi padre, si tienes problemas sÃ³lo arroja armas, una de ellas le caerÃ¡ al dragÃ³n, recuerda hacer ruido para que falle la punterÃ-a yâ€¦

-Buscar el punto ciego del Nadder. Lo tengo. â€“finalizÃ³.

Estoico, sin ser muy afectivo le dio unas palmaditas en la espalda, se dio media vuelta y saliÃ³ de allÃ-.

Valka lo mirÃ³ con admiraciÃ³n. TomÃ³ el hacha que dejÃ³ allÃ- y se dio cuenta que a Estoico se le habÃ-a caÃ-do algo.

-Â¡Haddock! â€“lo llamÃ³ pero Ã©l ya no estaba allÃ-. Se agachÃ³ para recogerlo y mirÃ³ que era una pulsera. Nunca la habÃ-a vito, el oro parecÃ-a ser cien por cierto puro, pero no podÃ-a ir a regresarla en ese momento, asÃ- que se la guardÃ³ entre sus ropas.

El jefe dio aviso de la pruebaâ€¦ Valka respirÃ³ y pasÃ³ por en medio del portal cuando la reja de madera se abriÃ³.

TomÃ³ su escudo y apretÃ³ el hacha.

Le dio una seÃ±al al BocÃ³n que iba a abrir la reja para que saliera el dragÃ³n.

RespirÃ³ profundamente y vio al dragÃ³n.

En cuanto lo vio, supo una cosaâ€¦ no serÃ-a capaz de matarlo.

_._

_._

_._

_._

Se dirigieron a sus aposentos, su hijo y Estoico se quedarÃ-an en una choza, aunque tambiÃ©n BocÃ³n. El resto de los hooligans en una embarcaciÃ³n.

Le habÃ-a prometido a su padre que no volarÃ-a por la noches, ademÃ¡s, debÃ-a admitir que habÃ-a sido un viaje cansado y bastante largo, por lo que tambiÃ©n debÃ-a descansar.

Sin embargo, su naturaleza le hizo salir de la cama e ir a hacer sus necesidades. Cuando regresÃ³ a la choza, vio a su padre sentado en una silla cerca de la mesa.

-Â¿Ocurre algo?

Estoico se levantÃ³ y lo apuntÃ³ con la espada.

-Â¡No papÃ¡, no! Soy Hipo, tu Ãºnico hijo. â€“gritÃ³ el castaÃ±o, asustado, levantando los brazos y cerrando los ojos.

El jefe de Berk cerrÃ³ los ojos y bajÃ³ la espada.

-Te he dicho que no me asustes asÃ-, pude arrancarte la cabeza. â€“regaÃ±Ã³.

-SÃ-, lo tendrÃ© en cuenta. â€“apuntÃ³ mentalmente el chico. -Â¿QuÃ© hacÃ-as despierto? â€“preguntÃ³ Hipo mirando a todas partes.

Estoico apretÃ³ su mano, lo suficiente como para esconder algo.

-Cosas de jefes, y ya que no quieres ser uno, no te importa.

Sin decir nada mÃ¡s, apagÃ³ la velita que ligeramente iluminaba la cabaÃ±a.

Hipo se quedÃ³ extraÃ±ado, pero tambiÃ©n bastante curioso por ese objeto brillante que su padre le ocultÃ³.

Lo mirÃ³ con suspicacia y volviÃ³ a su cama para dormir.

.

.

.

La prueba estaba de lo mÃ¡s entretenida.

Una regla es que si el o la vikinga no podÃ-a matar al dragÃ³n, alguien mÃ¡s podÃ-a entrar a ayudarle despuÃ©s de algÃºn tiempo establecido.

-Si no lo mata en cinco minutos, no podrÃ¡ ser una vikinga. â€“comentÃ³ el jefe de Berk desde su trono.

Alvin tenÃ-a una sonrisa cÃ-nica desde donde estaba sentado.

El heredero se levantÃ³ de su silla.

-Quiero ayudarla. â€“le dijo a su padre.

Ã‰ste lo mirÃ³ incrÃ©dulo.

-No permitirÃ© que pongas en riesgo tu vida. â€“contestÃ³ Hamish, bajando el tono de vox. â€“EstÃ¡s por casarte con Brenda, la hija del jefe de EscalofrÃ-o, Â¿crees que la alianza se forjara si te pasa algo? â€“concientizÃ³ Estoico.

Estoico apretÃ³ los puÃ±os, algo le decÃ-a que debÃ-a irâ€¦ era su corazÃ³n.

-Por favor padre. â€“rogÃ³. â€“DÃ©jame ir a ayudarla. Ni que fuera la primera vez que haya matado a uno.

En toda su vida, Hamish nunca habÃ-a visto a su hijo pedirle algo con tanto afÃ¡n. Vio sus ojos suplicantes y el sudor cayendo de su frente. Esa preocupaciÃ³n desbordante de su mirada sÃ³lo podÃ-a significar una cosa: estaba enamorado.

BajÃ³ la mirada, esa chica sÃ³lo complicarÃ-a las cosasâ€¦ pero por otro lado, sabÃ-a que su hijo tenÃ-a derecho a experimentar el amor verdadero antes del deber.

-Anda, ve. Pero ten cuidado. Regresa con todos tus miembros. â€“advirtiÃ³ con un poco de sentido del humor.

El rostro del pelirrojo se iluminÃ³ y empezÃ³ a retirarse sigilosamente por fortuna todo el pueblo tenÃ-a los ojos en la chica.

-Gracias, padre. Pero no aseguro nada, despuÃ©s de todoâ€¦ es un gaje del oficio.

Hamish lo mirÃ³ con orgullo, habÃ-a aprendido la primera y mÃ¡s importante lecciÃ³n de un jefe, quizÃ¡â€¦ su hijo estaba listo para tomar el cargo de la aldea.

_._

_._

-Â¿CÃ³mo dormiste? â€“preguntÃ³ Annek, sentÃ¡ndose sin pedir permiso a su lado.

Hipo se sobresaltÃ³ un poco cuando su compaÃ±era le hablÃ³, dejando de lado la tarea de alimentar a Chimuelo.

-Bien, gracias por preguntarâ€¦ otra vezâ€¦

-Me alegra, fÃ-jate queâ€¦

En seguida, la princesa menor de la tribu empezÃ³ a parlotear por tanta palabrerÃ-a. La verdad es que ese par de dÃ-as en EscalofrÃ-o la tenÃ-a prÃ¡cticamente encima y no deseaba ahuyentarla, pero la verdad es que Annek era bastante molesta. Su padre le habÃ-a dicho que la tratara con respeto, despuÃ©s de todo era una princesa, pero hasta el momento no habÃ-a visto nada bueno en ella para que su terquedad.

-Ok, miraâ€¦ no es nada en contra tuya, pero no me gusta hablar mucho por las maÃ±anas. â€“dijo rascÃ¡ndose la cabeza.

-Aja. â€“Annek asintiÃ³,pero siguiÃ³ con su plÃ¡tica.

Hipo se llevÃ³ sus manos a los oÃ-dos, esa chica no entendÃ-a indirectas.

-Annek, te habla papÃ¡. â€“escucharon una voz femenina.

La de cabello negro rodÃ³ los ojos. -Â¿Ahora?

-SÃ-, ahora. â€“estableciÃ³ la chica seÃ±alando el lugar donde su padre se encontraba.

-EstÃ¡ bien. â€“refunfuÃ±Ã³ la muchachita. â€“Nos vemos, Hipo. _**Bye**__._ â€“se despidiÃ³, dÃ¡ndole un beso en la mejilla, por lo que Hipo se apartÃ³ un poco ruborizado.

-Aâ€¦ adiÃ³s.

En cuanto se marchÃ³, la otra hija se dirigiÃ³ al dragÃ³n.

-Â¿Gala, cierto? â€“preguntÃ³ Hipo, saludÃ¡ndola.

-Esa mera. â€“accediÃ³ acercÃ¡ndose con cautela al dragÃ³n, quien, a diferencia de Annek, Ã©l se dejÃ³ acariciar. â€“Lamento si mi hermana es muy latosa, anda el la etapa de creerse coqueta y que todos los chicos la volteen a ver.

Hipo sonriÃ³.

-Por eso te la quitÃ© de encima, desde que supo que venÃ-a, ideÃ³ un plan para coquetearte, ojala no le incomode.

El castaÃ±o abriÃ³ los ojos.

-Gracias por prevenirme. Pero descuida, no me engancharÃ© con ella, ni con nadie en realidadâ€¦

Ese argumento llamÃ³ la atenciÃ³n de Gala.

-No me digas, estÃ¡s enamorado.

Hipo tosiÃ³ y Chimuelo se rio a su estilo.

-Â¿Por quÃ© lo preguntas?

Gala se rio por verlo sonrojado.

-No lo preguntÃ©. â€“confesÃ³ mientras empezaba a mirar a su alrededor. -Â¿CÃ³mo se llama? Â¿Es de tu isla? â€“preguntÃ³ rÃ¡pidamente y fue cuando Hipo se dio cuenta de dÃ³nde es que Annek habÃ-a sacado tanta hiperactividad.

El castaÃ±o suspirÃ³.

-No es nada serio. â€“evadiÃ³.

Gala se mordiÃ³ el labio, atenta a toda la historia que morÃ-a le contaran.

-Anda, habla; yo te contarÃ© la mÃ-a.

Hipo se ruborizÃ³, se sentÃ³ al lado de Chimuelo y empezÃ³ a hablar a grandes rasgos, sin siquiera mencionar nada de la rubia.

.

.

.

Valka se colocÃ³ detrÃ¡s de una madera inclinada, justo detrÃ¡s de la reja donde se abrÃ-a la puerta a la academia de entrenamiento.

El Nadder casi quemaba por completo el poco escudo que le quedaba.

_Su plan para acabar con el compromiso que le ligaba a Alvin estaba siendo desmoronado poco a poco debido a que ella no tenÃ-a las agallas suficientes para matar a ese dragÃ³n. _

Estoico se colocÃ³ detrÃ¡s de la puerta de madera, intentando abrirla. Valka se dio cuenta de eso y decidiÃ³ lo ahuyentÃ³ con sus manos.

â€”_AlÃ©jate de aquÃ-. â€”suplicÃ³ la castaÃ±a. â€” Este combate me pertenece. _

â€” _SÃ-, ya lo note. â€”ironizÃ³ el joven robusto, rodando los ojos. _

La castaÃ±a no le dio mucha importancia a sus palabras puesto que ella estaba mÃ¡s preocupada en esquivar los ataques de magnesio que el dragÃ³n colorido le estaba enviando.

_Estoico trato de ayudarla, por lo que le lanzÃ³ una pequeÃ±a daga al dragÃ³n. Afortunadamente fue en el momento cuando Valka hizo un movimiento con su mano, por lo que toda la aldea pensÃ³ que ella le habÃ-a encajada en el ala, por eso mismo todos le aplaudieron. _

â€”_SÃ³lo ponle el hacha en su pecho. â€” le gritÃ³ el hijo del jefe, aun sin ser visto por nadie._

Estoico tratando de convencerla para que ella se librarÃ¡ de una vez por todas tratÃ³ de arrojarle mÃ¡s cosas.

â€” _No puedo hacerlo, es un ser vivo. â€“defendiÃ³ la mujer. _

_Estoico, enfurecido, parecÃ-a que no querÃ-a romper el compromiso con alguien, asÃ- que tomÃ³ una decisiÃ³n. EnfocÃ³ con su mirada al dragÃ³n que estaba medio lastimado y algo enfermo, tomÃ³ un arma y la paso por una de las rendijas de la cerca de madera, la enfoco bien y le aventÃ³ con todo el coraje que tenÃ-a. Valka se dio cuenta de eso asÃ- que corriÃ³ y logrÃ³ sujetar el hacha antes de que golpearÃ¡ al dragÃ³n, sin embargo, y para infortunio del reptil, justo en el momento en que la chica tocÃ³ el hacha, por el mismo impulso que llevaba Ã©sta se fue hacia atrÃ¡s, perdiendo el equilibrio provocando que el hacha se enterrara en el pecho del dragÃ³n y que Valka cayera encima de Ã©l. _

Fueron escasos segundos de silencio e incertidumbre para todo el pueblo, sin embargo en el momento en que ellos lograron vislumbrar algo, vieron la heroica estampa de Valka encima del dragÃ³n sujetando el hacha enterrada en el pecho y el reptil completamente inmÃ³vil.

Valka respirÃ³ con fuerza.

Estoico sonriÃ³ orgulloso.

Alvin casi se desmayÃ³.

_Y el pueblo gritÃ³, empezando un vitoreo de que se incrementÃ³ poco a poco por toda la aldea. _

_Valka suspiro derrotada, mirÃ³ a Estoico y a Gylda que la observaban ya desde de la arena, ambos sonreÃ-an satisfechos y orgullosos, y regreso el lugar donde estaba junto a su padre, quien al parecer no habÃ-a notado su intromisiÃ³n. Y aparte notaron completamente enfurecido y, porque no decirlo, tambiÃ©n el padre de Valka tambiÃ©n estaba bastante orgulloso por la gran hazaÃ±a de su hija. _

Por un momento la castaÃ±a fue el Ãºnico centro de atenciÃ³n de todo Berk, pues la manera en la que habÃ-a derrotado a ese dragÃ³n era una gran hazaÃ±a. Sin embargo la chica aÃºn tenÃ-a un mal sabor de boca. Indirectamente habÃ-a asesinado a un dragÃ³n que no le habÃ-a hecho absolutamente nada, mirÃ³ el cuerpo en el piso y el remordimiento no la dejÃ³ disfrutar de sus nuevos derechos.

"_No mires atrÃ¡s, lo que verÃ¡s no te va a gustar". â€“se dijo a sÃ-misma, evitando ver al dragÃ³n, justo antes de que sus amigos la cargaron por los aires y levantaron los puÃ±os por toda la isla.
_

Ya era una vikinga, ya podÃ-a elegir y decidir, o al menos expresar sus decisiones, y la primera de ellas era que no se casarÃ-a con un patÃ¡n.

_._

.

.

-Ya te lo dije es solo una amiga. -expresÃ³ Hipo algo incÃ³modo por contar sus situaciones personales ante un chica que habÃ-a visto en contadas ocasiones.

Gala sonriÃ³ demasiado, ella amaba las historias de amor y lo que mÃ¡s le gustaba era ver las miradas de todos los enamorados.

-Pues si sÃ³lo es tu amiga, creo que puede ser algo mÃ¡s si tÃº se lo pides.

-Ella jamÃ¡s me aceptarÃ-a. â€“mirÃ³ al piso, mientras Chimuelo rodaba los ojos. â€“Soy su amigo, el lÃ-der de su equipo, sÃ³lo un vikingo mÃ¡s en su mundo.

-Creo que te equivocas.

-La verdad es queâ€¦ yo soy muy poca cosa para ella. Ella merece un vikingo valiente, guerrero, fuerte que la pueda defender, aunque la verdad no necesita que nadie la defienda.

Gala se desanimÃ³ por la poca insistencia que mostraba el chico. VeÃ-a en Ã©l un aura triste y muy melancÃ³lica, como si diera por hecho que no tenÃ-a esperanzas.

-Tal vez no necesita que nadie la defiende, pero todas las chicas queremos a alguien que nos cuide, que cuide nuestro corazÃ³n.

El castaÃ±o me diste un poco las palabras de la chica. TenÃ-a razÃ³n en el fondo, pero tambiÃ©n Ã©l sabÃ-a que querÃ-a algo mucho mÃ¡s que una relaciÃ³n. Dentro de Ã©l conocÃ-a que era un enamorado

empedernido.

A continuaciÃ³n fue el turno de Gala, ella tenÃ-a una historia mucho mÃ¡s complicada, el inicio de un amor imposible pero tambiÃ©n la esperanza de que se hiciera realidad.

Algo apartados de ellos se encontraban los jefes, mirÃ¡ndolos atentos.

-Mira nada mÃ¡s, al parecer la uniÃ³n entre Berk y EscalofrÃ-o no resultÃ³ como los antiguos jefes lo creÃ-an, pero tal vez en esta generaciÃ³n puedan resolverse. â€“insinuÃ³ Argus, mientras se acariciaba el mentÃ³n.

El jefe Berk trato de aclarar. â€” El corazÃ³n de mi hijo ya estÃ¡ ocupado. Es sÃ³lo que Ã©l no se ha dado cuenta.

-Tal vez eres tÃº quien no se ha dado cuenta de lo que ven sus ojos, Estoico. Yo veo a mi hija mayor y a tu hijo en una conversaciÃ³n bastante amena, la verdad no habÃ-a visto a tu hijo nervioso ni a la mÃ-a asÃ- de ruborizada. No perdemos nada con intentarlo, unamos nuestras islas por medio de un matrimonio con ellos.

-Sabes lo que pienso respecto a esos matrimonios. â€“le dijo el jefe de Berk, algo furioso.

Argus lo mirÃ³ juguetÃ³n. â€“Y tambiÃ©n sabes lo bueno que serÃ-a esta alianza.

-AdemÃ¡s, son chicos ellos pueden decidir, pero la verdad es que sÃ-me gustarÃ-a ver las dos islas sÃ³lo como aliados de guerra, sino como verdaderos colegas y amigos en la vida cotidiana. â€“confesÃ³ Brenda.

â€” La verdad es que hace aÃ±os intentÃ³ realizar una uniÃ³n, por azares del destino y no se pudo completar sin embargo tal vez esta es la oportunidad. -coincidiÃ³ Argus.

Estaba en el medio de una firma de tratados y renovaciÃ³n de alianzas con todos los jefes sabÃ-an que no podÃ-an ser muchos y negar la posibilidad de un tratado, aunque fuera por un hijo adolescente cabeza de carnero que no asumÃ-a sus sentimientos por la joven Hofferson.

-Vamos Estoico, si no funciona ninguno de nosotros haremos algo a la fuerza.

-No entiendenâ€¦ mi hijo estÃ¡ enamorado, no le pedirÃ© que renuncia a los sentimientos sÃ³lo para cumplir una alianza que no necesitamos. â€“tratÃ³ de hacerlos entrar en razÃ³n. â€“Ustedes mejor que nadie deben saber que cuando se nos obliga a algo, somos capaces de hacer _cualquier _cosa con tal de no renunciar a nuestro amor verdadero. â€“dijo desesperadamente con un toque de nostalgia.

Los jefes se incomodaron y se tomaron de las manos.

-Prometimos nunca hablar de esto. â€“mascullÃ³ Argus.

-Y tambiÃ©n prometimos nunca hacer esto con nuestros hijos. â€“recordÃ³ el hombre pelirrojo. â€“No quiero que mi hijo pase por lo

que tuve que pasar yoâ€¦

-Casarse sin amor. â€“susurrÃ³ Brenda, llevÃ¡ndose la otra mano al pecho mientras apretaba a Argus con la que estaba sujetÃ¡ndolo.

Argus no era tonto, era un jefe, era un gran jefe, y debÃ-a ver por su isla, y sabÃ-a que tener un arsenal de dragones como aliados era algo muy positivo para ellos.

-EstÃ¡ bien, Estoico, pero todavÃ-a me debes un favor.

El robusto hombre sonriÃ³ relajado.

-El que quieras. â€“bromeÃ³, pegÃ¡ndole en la espalda.

-Les plantearemos a nuestros hijos la posibilidad de un matrimonio, y que ellos expresen su punto de vista, pero que no sea por no intentar.

El lÃ-der de Berk aceptÃ³.

-Tal vez podamos hacer una alianza de otra manera. â€“sugiriÃ³ Brenda, guiÃ±Ã¡ndole un ojo a Estoico.

-Creo que sÃ-, mi vida. â€“mencionÃ³ Argus, hasta que le brillaron los ojos por una idea, o mejor dicho por recordar algo. â€“Ahora que lo piensoâ€¦ tal vez podrÃ-a ser con una esposa para mi hijo, es tiempo que siente cabeza.

Al jefe no le pareciÃ³ mala la idea.

-Recuerda que no hay princesas en Berk, nunca ha habido. â€“dijo encogiÃ©ndose de hombros.

Argus moviÃ³ las manos en seÃ±al de insignificancia. â€“No tiene que ser una princesa, puede ser una de las jinetes, hace tiempo hubo una chica que le gustÃ³ a Fass, podrÃ-a ser un comienzo.

Estoico lo mirÃ³ con sospecha.

-Â¿A quiÃ©n te refieres?

.

.

.

_La fiesta de los jÃ³venes vikingos habÃ-a terminado con mÃ¡s de uno emborrachado en honor al triunfo de Valka, del pobre y avergonzado no se sabÃ-a nada, sÃ³lo que se le vio caminar hacia el bosque con un hacha en mano, sin embargo no a todos les habÃ-a importado; no si habÃ-a Hidromiel en el gran salÃ³n. _

_Por otra parte, Estoico ya estaba en su casa intentando tallar un pedacito de madera, pero la verdad es que nada le resultaba bien. Ni siquiera hacer un simple patito pues una estructura amorfa le daba como resultado. _

_La verdad no le importaba demasiado, a decir verdad lo hacÃ-a para relajarse, aunque debÃ-a confesar que sÃ- le hubiera gustado hacer algo productivo con ese pedazo de madera, sin embargo admitÃ-a que dentro de Ã©l no habÃ-a mucho talento artÃ-stico. _

_Se escucharon un par de golpes en la puerta, tal vez era su padre, pero recordÃ³ que habÃ-a tenido una junta en el consejo y probablemente tardarÃ-a mÃ¡s. _

_Fue abrir y se llevÃ³ una grata sorpresa al encontrar a Valka enfrente de su entrada. _

-Valka, quÃ© lindaâ€¦ sorpresa. CreÃ- que seguÃ-as en el gran salÃ³n. â€“dijo algo anonadado.

-La verdad es que no se me dan mucho eso de las fiestas, y no me apetece ver a Erick y a Thorson en competencias de ver quien soporta mÃ¡s tarros de hidromiel antes de vomitar. â€“dijo agarrando su largo cabello.

_-SÃ-, algo sÃ© de eso. Por eso me regresÃ© a mi casa. _

_Mientras decÃ-a eso, hizo pasar a la muchacha, aunque con algo de reserva, pues no era correcto que una chica soltera entrara a la casa de un hombre, sobre todo si estaban solos. Pero el heredero, como buen caballero que era dejÃ³ abierta la puerta para evitar cualquier malentendido de alguna mujer chismosa que estuviera asomando su cabeza. _

_-Traje tu hacha, la que me prestaste para el combate. â€“entregÃ³ algo sonrojada. Sin embargo, justo en el momento en que Valka estiro el brazo para entregarle el arma, se dejÃ³ ver una pequeÃ±a pulsera colgando de su muÃ±eca. _

Estoico dio un salto hacia atrÃ¡s, sorprendido. Se llevÃ³ una mano a su pecho, donde habÃ-a estado la pulsera y se dio cuenta que no la tenÃ-a

_-Â¿De dÃ³nde la sacaste? â€“preguntÃ³ casi sin voz, sujetando la muÃ±eca de ella casi sin hacer presiÃ³n. _

_Valka recordÃ³ como habÃ-a obtenido la pulsera. _

_SeparÃ³ su muÃ±eca algo incÃ³moda, cayendo en cuenta que era la primera vez que tenÃ-an contacto fÃ-sico. â€“Lo siento tanto, cuando te fuiste vi que se te cayÃ³, intentÃ© perseguirte y regresarla pero ya era mi turno de entrar a la arena, asÃ- que me lo puse para no perderla y con todo el evento del dÃ-a lo olvidÃ© por completo hasta ahora. -intentÃ³ quitÃ¡rsela pero por alguna razÃ³n no podÃ-a hacerlo. _

-EstÃ¡ bien. â€“mencionÃ³ Estoico, calmÃ¡ndola con sus manos. -Puedes quedÃ¡rtela, es mÃ¡s, me harÃ-as un favor si me la cuidas, ya notaste que soy distraÃ-do.

Valka dejÃ³ de tratar de retirarla.

-Â¿Es en serio? â€“preguntÃ³ en un tono burlista, pues desde lejos se veÃ-a que esa alhaja era costosa.

Estoico la mirÃ³, con una mirada completamente diferente y llena de ternura. En ese momento, y sin haberlo previsto ni planeado, sus ojos hicieron una conexiÃ³n, al igual que sus almas y corazones.

_-SÃ-. â€“contestÃ³ con decisiÃ³n y semblante decidido, acciÃ³n que le pareciÃ³ a la chica lo mÃ¡s varonil que hubiese visto. Se llevÃ³ un mechÃ³n detrÃ¡s de su oreja, mordiÃ³ su labio y bajÃ³ su mirada, rompiendo ese momento mÃ¡gico. -Cuando la necesite te la pido de nuevo. _

Por mÃ¡s que ella deseara decir que sÃ- y vivir el resto de su vida contemplado esa joya, sabÃ-a que una campesina como ella no podrÃ-a darse ese lujo.

_-Â¿CÃ³mo crees? Esta pulsera se nota a leguas que es costosa yâ€¦ -la mostrÃ³ colgando de su brazo. â€“AdemÃ¡s, no es mi estilo.
_

Cuando dijo eso, el diminuto broche de la alhaja se abriÃ³. Valka la tomÃ³ sus manos y se le entregÃ³ al joven Estoico.

_-Supongo que es paraâ€¦ tu prometida, apuesto que le gustarÃ¡. -mencionÃ³ con algo de reserva e incomodidad sin saber por quÃ©.
_

_-SÃ-, bueno no. Es un obsequio, pero aÃºn no se para quien.
_

_Valka le sonrÃ-o, creyendo que ocultaba coqueterÃ-a, pero no habÃ-a nada mÃ¡s alejado que esa realidad. â€” Pues sea para quien sea, estoy segura que esa pulsera le gustarÃ¡. _

Ambos se quedaron viendo fijamente, pero la realidad estaba saliendo de esa cabaÃ±a, ella tenÃ-a que reencontrar un camino y Estoico tenÃ-a que recorrer el destino que le habÃ-a sido marcado.

_-Muchas gracias por tu apoyo, por el entrenamiento con los consejos yâ€¦ â€”hablÃ³ en casi un susurro, acercÃ¡ndose a su oreja para que nadie le escuchara. Por un breve momento Estoico se deleitÃ³ con su aroma, pero Ã©se efÃ-mero momento pasÃ³ cuando siguiÃ³ hablando. â€” Tu ayuda el dÃ-a de hoy con ese dragÃ³n. Sin ti no habrÃ-a logrado matar a ese dragÃ³n y mucho menos librarme del pesado de Alvin.
_

_El pelirrojo sonriÃ³, tomÃ¡ndole las manos y besando con galanterÃ-a una de ellas. -Fue un placer mi lady, no tienes nada que agradecer.
_

_Valka sonrÃ-o por el seudÃ³nimo el que Ã©l se dirigiÃ³ a ella, casi al grado de olvidar que Ã©l le habÃ-a tomado de las manos. Sin duda era lo mÃ¡s bonito que alguien le habÃ-a dicho. _

_Cuando cayÃ³ en cuenta, separÃ³ sus manos de las suyas, se hizo hacia atrÃ¡s, se despidiÃ³ con la mano y saliÃ³ de esa cabaÃ±a, ya era hora de ir anulando esas fantasÃ-as en las que el heredero al trono de Berk la cargaba entre sus brazos y bailaba con ella alguna canciÃ³n romÃ¡ntica. _

_SacudiÃ³ su cabeza y corriÃ³ rumbo a su casa, pues ese baile solo ocurrirÃ-a en las danzas y en sus sueÃ±os que jugaran traviesamente

por su mente._

Estaba por entrar a su casa, pero a pesar de lo oscuridad, los faroles y la luz de la luna alumbraron con majestuosidad a la persona que estaba en el umbral de su puerta. Ante se hubiese sentido intimidada o con miedo, pero y no. Ya no era esa chica, ahora era una mujer decidida, fuerte, Ãºnica, especial y capaz de decidirâ€¦ era una vikinga.

-Â¿QuÃ© quieres? â€“preguntÃ³ enojada y frunciendo el ceÃ±o.

_Alvin sonriÃ³ socarronamente. _

-Quiero que regreses conmigo, sÃ© que me equivoquÃ© tratando de forzarte a sentir algo por mÃ-, pero te aseguro que ahora serÃ¡ diferente...

_-Oye, oyeâ€¦tranquilo. _

Valka lo detuvo con sus manos. MirÃ³ al cielo y pensÃ³ sus palabras.

_-No es posible que vuelva contigo, Alvin. SÃ© que no me amas y yo tampoco. Somos los vikingos y es conocido que entre las familias, los matrimonios arreglados son muy comunes en nuestra sociedad, y que tal vez sea considerada la mÃ¡s rara de toda la aldea, pero estoy segura que el amor es un lujo que todavÃ-a me puedo dar. _

_-Tal vez nunca encuentres a tu amor verdadero. â€“insinuÃ³ enojado, pero Valka se sonrojo mirÃ³ hacia el piso, acto que no pasÃ³ desapercibido por el castaÃ±o. _

-Tal vez te equivocasâ€¦ -comentÃ³, recordando la Ã¡spera mano que minutos atrÃ¡s la tocÃ³ con delicadeza.

_-Â¿Que dices? -preguntÃ³ anonadado, apretando sus puÃ±os sin que la muchacha se diera cuenta. _

-Creo queâ€¦ que ya encontrÃ© el amor verdadero. â€“se sintiÃ³ bien por confesarlo. â€“Tal vez nunca logre estar con Ã©l, y quizÃ¡ es una esperanza sin fundamento peroâ€¦

_-Valquiria, por favor, en serio, puedo ser el hombre que tÃº quieras, yoâ€¦ en serio te amo. â€“suplicÃ³ con sinceridad. _

_Valka negÃ³ con su cabeza. __**-Por favor no insistas mÃ¡s, no quiero hablar, ya ni al caso que me quieras explicar**__. Sigue tu camino y realmente espero que encuentres a esa chica que te haga feliz, porque algo tengo seguro, yo no soy. Ya verÃ¡s que __**el tiempo pondrÃ¡ a alguien en mi lugar**__. _

-Â¿Y quÃ© hay de lo nuestro?

_-Â¿Lo nuestro?, Al, sabes que no tuvimos nada. â€“puntualizÃ³, y si crees que hubo algo, pues, __**durÃ³ poquito y a continuar. **__SÃ³lo he confirmado que __**al marcharte volviÃ³ la paz**__ a mÃ-.
_

_Alvin se mordiÃ³ la lengua, veÃ-a en ella un brillo especial en su

mirada, en el brillo del amor._

_**-Hoy, tengo libertad**__. Me siento bien asÃ-._

_Se sintiÃ³ derrotado, en el fondo Ã©l si querÃ-a a Valka, asÃ- que si ella no era de Ã©l tampoco lo serÃ-a de nadie mÃ¡s. _

Se prometiÃ³ asimismo acabar con sus propias manos aquel hombre que tuviera el corazÃ³n de esa castaÃ±a, fuera quien fuera.

_Valka se incomodÃ³ un poco. â€“Me voy, __**alguien me espera, bye.**_

_**-**__Â¿QuiÃ©n te espera? â€“preguntÃ³ enojado._

La chica se desconcertÃ³. â€“Mi padre.

_._

_._

_._

_._

Una mala corazonada le atacÃ³ al jefe. Vio a su hijo riendo con la hija de Argus y Brenda.

Al parecer el destino estaba conspirando para hacer de las suyas.

Los jefes hicieron un poco de memoria y de repente la respuesta que buscaban llegÃ³ a ellos.

-Es una chica que nos recibiÃ³ el aÃ±o pasado, Â¿no? â€“preguntÃ³ el jefe, recordando bien. â€“SÃ³lo me acuerdo que montaba un Nadder.

Estoico abriÃ³ los ojos, aterrado.

-SÃ-, es verdad, amor. Creo queâ€¦ se llamaba: Astrid. â€“terminÃ³ de decir Brenda. â€“Ella es la chica que le gustÃ³ a Fass, Â¿quÃ© dices Estoico? Â¿esa chica serÃ-a buena para mi hijo?

El jefe no dijo nada mÃ¡s.

Eso era lo que se temÃ-a, que su hijo perdiera el corazÃ³n en el camino.

.

.

.

.

Notas de la autora:

Orale, espero que les guste y gracias por el apoyo a las personas que

me han dejado review o que han agregado esta historia entre sus favoritas, empezarÃ¡ lo mero bueno de la historia.

Gracias por leer

Dios los bendiga

****Amai do****

-Escribe con el corazÃ³n-

**Publicado: **11 de agosto de 2015

6. AmorhÃ³lico

.

.

Para este capi, me basÃ© en una secciÃ³n de una historia que me encanta **_La guerra de los elementos**_, **asÃ- que si hay coincidencias, ya habÃ-a avisado a la autora, es en la parte de que Hipo y Astrid estÃ¡n en el lago, no son muy similares, pero la esencia la contiene. **

.

.

.

~Coquetea, besa, enamora y corre~

**CapÃ-tulo 6: **AmorhÃ³lico

"_Vamos a celebrar, a celebrar.__
>_Brindemos por la vida"._

_Bye. __**â€”OV7**_

_._

_._

_._

Una mala corazonada le atacÃ³ al jefe. Vio a su hijo riendo con la hija de Argus y Brenda.

Al parecer el destino estaba conspirando para hacer de las suyas.

Los jefes hicieron un poco de memoria y de repente la respuesta que buscaban llegÃ³ a ellos.

â€”Es una chica que nos recibiÃ³ el aÃ±o pasado, Â¿no? â€”preguntÃ³ el jefe, recordando bien. â€”SÃ³lo me acuerdo que montaba un Nadder.

Estoico abriÃ³ los ojos, aterrado.

â€”SÃ-, es verdad, amor. Creo queâ€¦ se llamaba: Astrid. â€”terminÃ³ de decir Brenda. â€”Ella es la chica que le gustÃ³ a Fass, Â¿quÃ© dices Estoico? Â¿esa chica serÃ-a buena para mi hijo?

El jefe no dijo nada mÃ¡s.

Eso era lo que se temÃ-a, que su hijo perdiera el corazÃ³n en el camino.

â€”Â¿QuÃ© dices, Estoico? â€”preguntÃ³ Argus, bastante manipulador. â€”Â¿Mandas por Astrid?

El jefe de Berk apretÃ³ los puÃ±os.

Si decÃ-a que SÃ•¸ le costarÃ-a el corazÃ³n a su hijo, pero si decÃ-a que no, le costarÃ-a la paz y las alianzas a todo Berk.

â€”_**No puedo ni hablar**__._

.

.

.

.

â€”_Â¡Vamos chicos!, __**Â¡Esta copa arriba! **__â€”siguiÃ³ por vigÃ©sima vez el ebrio Thorson._

El resto de los jÃ³venes de Berk estaban en la mesa continua, les daba algo de pena que terminara peor la escena.

â€”_Les apuesto un dÃ-a de trabajo a que al siguiente tarro de hidromiel empieza a quitarse la ropa. â€”propuso Erick mientras veÃ-a a su compaÃ±ero loquillo._

Los chicos se rieron y cerraron la apuesta con un apretÃ³n de manos.

Gylda y Valka estaban en otra mesa, junto con algunas chicas del pueblo, el grupo que era considerado como las "damas", pues no peleaban mucho y eran tomadas en cuenta como las chicas tranquilas que no eran guerreras de oficio, pero que en el fondo tenÃ-an la vena vikinga de saber pelear.

â€” _Vaya Valka, por un momento pensÃ© que serÃ-as incapaz de matar a ese dragÃ³n. â€”comentÃ³ una chica reciÃ©n casada con otro vikingo. _

â€” _Fuiste muy valiente, ninguna de las que estamos aquÃ- fuimos capaces de matar a un dragÃ³n. â€”musitÃ³ otra de ellas que ya estaba embarazada._

â€”_Gracias por reconocerlo, aunque en realidad lo que yo pretendÃ-a con esto eran finalizar mi estado de no ser reconocida como vikinga y romper el compromiso con Alvin. â€”asumiÃ³ dando un leve trago a su bebida._

â€” _EscuchÃ© lo que te hizo, que tristeza, al menos debiÃ³ intentar conquistarte, justo como Bruto lo ha hecho conmigo. â€”comentÃ³ Brunilda dando un fuerte suspiro y moridiendose el labio al recordar las cosas tan locas que su vikingo hacÃ-a por ella._

_Entre cotilleos y puntos de vista que siempre existen entre las mujeres se pasÃ³ la noche, incluso aparecieron varios tarro de hidromiel que menguaron un poco la espera. _

â€”_**Vamos a celebrar, a celebrar, brindemos por la vida.**__ â€” propuso Gylda. _

Valka sonriÃ³ y accediÃ³, aunque la verdad no querÃ-a pasarse de lo que su cuerpo soportaba, pues en mÃ¡s de una ocasiÃ³n habÃ-a sido testigo de lo que esas bebidas le hacÃ-an a los demÃ¡s. MirÃ³ hacia el piso y recordÃ³ que ahÃ- tenÃ-a el hacha de Estoico. Fue una idea para ir con Ã©l y darle esa arma, aunque en realidad sÃ³lo era un pretexto para ir a verlo. Sigilosamente se fue de ese lugar, dejando a sus amigos en un estado medio feliz.

.

.

.

â€”Estoy de acuerdo con esto. â€”accediÃ³ Estoico, no muy convencido.

Brenda y Argus se miraron encantados con la idea, serÃ-a bueno que Berk y EscalofrÃ-o unieran fuerzas para un objetivo en comÃºn.

MirÃ³ a su hijo que lucÃ-a desesperado e incomprendido por las cosas que la hija mayor de sus colegas le narraba, sin saber que una prueba mayor se le avecinaba.

RespirÃ³ hondo, quizÃ¡, ese plan era una manera de conseguir que su hijo sentara cabeza, o al menos pensara en hacerlo algÃºn dÃ-a.

Ahora lo difÃ-cil serÃ-a decirle la decisiÃ³n de los jefes.

.

.

.

Algo no lo dejaba tranquilo, daba vueltas en la cama y por mÃ¡s que intentaba, simplemente no podÃ-a conseguir el sueÃ±o.

_Se levantÃ³ y tratÃ³ de ir a caminar por las pacificas calles de Berk. _

Su padre le decÃ-a que algÃºn dÃ-a serÃ-a el jefe, de niÃ±o soÃ±aba con eso, querÃ-a ya ser el jefe y ayudar a toda la isla en lo que se le permitiera, sin embargo, Ãºltimamente algo le decÃ-a que no era suficiente eso.

Ya no le bastaba con tener un cargo importante, Ã©l querÃ-a algo mÃ¡s, algo que le saciara por completo, pero no sabÃ-a con exactitud quÃ© era.

RecordÃ³ que traÃ-a una daga en su pecho, tenÃ-a que regresÃ¡rsela a BocÃ³n, asÃ- que se dirigiÃ³ con Ã©l y escuchÃ³ su desentonada canciÃ³n afuera de la herrerÃ-a que su padre reciÃ©n fallecido le habÃ-a dejado.

â€”_Â¿Has considerado tomar clases de canto? â€”preguntÃ³ Estoico al entrar._

_BocÃ³n dejÃ³ de trabajar en un hacha de filo doble. _

â€”_Pero si soy el mejor cantante de por aguÃ-, incluso estoy trabajando en una nueva letra de una canciÃ³n. â€”presumiÃ³ dando un golpe en el pecho._

BocÃ³n dejÃ³ de hablar cuando notÃ³ que Estoico se sentÃ³, perdido en algÃºn objeto que tenÃ-a allÃ-.

â€”_Â¿QuÃ© es eso? â€”preguntÃ³ tratando de acercarse. _

Estoico retirÃ³ la mano y apretÃ³ el puÃ±o. Cuando habÃ-a tratado de sacar la daga, se encontrÃ³ con la pulsera que Valka le regreso.

â€”_Â¿Es la pulsera de la leyenda que te contÃ³ tu padre? â€”preguntÃ³, acertando._

â€”_La habÃ-a perdido y ni sabÃ-a, Valka me la regresÃ³. â€”hablÃ³ en voz baja. _

BocÃ³n se encogiÃ³ de hombros.

â€”_Supongo que es una buena muchacha, no cualquiera la regresarÃ-a, a leguas se e que el oro el puro, Â¿entonces cuÃ¡l es el problema?_

â€”_El problema es que algo dentro de mÃ- me decÃ-a que no querÃ-a que ella la regresara. â€”confesÃ³._

_El rubio abriÃ³ los ojos sorprendido. _

â€”_Empiezo a entenderâ€¦ Â¿es la chica de la que me habÃ-as hablado?, Â¿la que habÃ-a robado tu corazÃ³n? _

El hijo del jefe asintiÃ³ confundido.

â€”_CreÃ- que era una chica de EscalofrÃ-o._

â€”_Noâ€¦ a penas y he hablado con Brenda, pero la verdad es que ninguno de los dos desea casarse. â€”manifestÃ³ con reserva, pues es algo que nadie sabÃ-a, pero confiaba en su confidente._

BocÃ³n le dio un par de palmaditas en la espalda.

â€”_Amigo mÃ-o, has caÃ-do en las fauces del amor. â€”comentÃ³ con cierto aire dramÃ¡tico._

Estoico guardÃ³ la pulsera, desde que habÃ-a visto a Valka usarla, no creÃ-a que ninguna otra chica se verÃ-a bien con ella.

â€”_Aun no sÃ© si es amor, despuÃ©s de todoâ€¦ es una chica que sale con cada estereotipo vikingo, rompe con cada uno de ellos, BocÃ³n. Es terca, testaruda, no se queda quieta, se la pasa cuidando a las ardillas del bosque, Â¿sabÃ-as que les pone nombre? â€”preguntÃ³ sin comprender. â€”Â¿QuiÃ©n le pone nombre a un montÃ³n de roedores?, es igual de ilÃ³gico que ponerle nombre a los dragonesâ€¦_

â€”_Ella lo hace. â€”mencionÃ³._

Estoico respiraba con dificultad.

â€”_No sÃ© quÃ© siento, BocÃ³nâ€¦ desde que Alvin se comprometiÃ³ con ella, sentÃ- algo, una, una, una masa de coraje creciendo en mi interior que se relajÃ³ en el momento que ella matÃ³ al dragÃ³ y pudo separarse de Ã©l, peroâ€¦ caray, jamÃ¡s me habÃ-a sentido asÃ-._

â€”_Amigo, nadie sabe definir eso. â€”confesÃ³. â€”Pero algunos le llaman "amor"._

BocÃ³n alzÃ³ las cejas sugerentemente.

Estoico se impresionÃ³ y tratÃ³ de ignorar las cosas.

â€”_No, no te equivoques, jamÃ¡s dije que estuviera enamorado._

â€”_La negaciÃ³n sÃ³lo lo hace mÃ¡s fuerte, es peor de lo que creÃ-a. â€”dijo el herrero acariciando su barbilla._

â€”_No, no BocÃ³n, ni siquiera sÃ© por quÃ© te digo esto a ti._

â€”_Yo tampoco, pero si quieres dÃ-selo a tu padre, es muy comprensivo. â€”ironizÃ³._

â€”_Ay por favor, no me apoyes. â€”refutÃ³._

El rubio sonriÃ³.

â€”_Tal vez no aceptas estar enamorado, pero no significa que no lo estÃ©s. â€”dijo con soltura, retomando su labor del hacha._

Estoico se quedÃ³ mirando a su amigo, y prestÃ³ atenciÃ³n en hacha que el realizaba.

â€”_Â¿Para quiÃ©n es? â€”preguntÃ³ interesado._

â€”_Hace aÃ±os, Finn Hofferson me dijo que cuando yo presintiera que se iba a enamorar o que ya estaba enamorado le preparara un hacha para regalÃ¡rsela a la chica con la que se fuera a casar._

Esa informaciÃ³n descolocÃ³ al futuro jefe.

â€”_Â¿Finn?_

â€”_SÃ-, y como yo lo vio enamoradillo, pues decidÃ- empezar.
_

â€”_Â¿Y de quiÃ©n? â€”preguntÃ³ curioso._

BocÃ³n sÃ³lo seÃ±alÃ³ detrÃ¡s de donde estaba Ã©l y abriÃ³ una pequeÃ±a cortina que tapaba la entrada a otro cuartito donde tenÃ-a una pequeÃ±a cama.

Estoico entrÃ³ sin entender nada y fue cuando vio a Finn Hofferson y a Gylda Berng abrazados, completamente dormidos (aun con sus ropas) y con signos de los labios muy hinchados.

â€”_Â¿QuÃ© pasÃ³?_

â€”_Amâ€¦ los vi por un callejÃ³n despuÃ©s de salir del Gran SalÃ³n, andaban bastante ebrios y creo que si Gylda llegaba a la casa donde vive en esas condiciones, el viejo agrio podrÃ-a echarla, y con justa razÃ³n, por Finn no me preocupo, pero Ã©l fue el primero que cayÃ³._

â€”_Â¿Tomaron mucho? â€”preguntÃ³, cerrando la cortina detrÃ¡s de Ã©l para regresar a la herrerÃ-a._

â€”_Algo en realidad, para todos, __**el primer trago fue necesario**__. â€”confesÃ³ para despuÃ©s empezar a pulir el hacha._

_Estoico se rio. â€”SÃ-, __**luego resbala el segundo, sin reparos.**__â€”terminÃ³, recordando varias anÃ©cdotas de sus amigos._

â€”_Y finalmente __**cae el tercero**__, creo que despuÃ©s de Ã©se, los chicos empezaron a quitarse la ropa, allÃ- fue cuando decidÃ- que era mejor retirarme._

_El pelirrojo felicitÃ³ a su amigo por esa decisiÃ³n. _

â€”_SÃ-, menos mal que te fuiste. _

BocÃ³n lo mirÃ³ de reojo.

â€”_No me cambies el tema, que no te salvas de hablar de Valka._

El pelirrojo se puso a la misma tonalidad que el resto de su barba.

â€”_Si la amas, compruÃ©balo, y si no, no sufras, pero sigue adelante._

Estoico respirÃ³.

No era normal que en un par de dÃ-as que Ã©l le enseÃ±Ã³ a entrenar hubiese caÃ-do en sus redes, es esos ojos verdes que le daban esperanza, en ese cabello que podÃ-a confundirse con los Ã¡rboles mÃ¡s frondosos de Berk, ni quÃ© decir de la figura Ãºnica y esbelta de ella.

â€”_Ese es el problema, BocÃ³nâ€¦ no creo estar enamoradoâ€¦ sÃ© que lo estoy. Me he enamorado de Valka, sin pretenderlo, ella me robÃ³ el

corazÃ³nâ€¦ â€”una vez que lograÃ³ confesar, su amigo sonriÃ³ y el tambiÃ©n._

â€”_En ese casoâ€¦ Â¿quÃ© esperas? â€”preguntÃ³ BocÃ³n. â€”Ve por ella hermano, y no la dejes._

Aun habÃ-a un problema, su compromiso, pero estaba seguro que de algÃºn modo, lograrÃ-a zafarse de ese problema.

â€”_SÃ-, gracias. â€”asintiÃ³ efusivamente y fue a buscar a su amor verdadero._

_._

_._

_._

â€”Entoncesâ€¦ eso significa que cada vez que intentas hablar con Astrid sobre eso, cambias de tema.

Hipo resoplÃ³ y Chimuelo se rio. SabÃ-a que no habÃ-a sido una idea contarle eso a Valka.

â€”SÃ-, _**me trabo y me pongo muy mal**__. â€”_confesÃ³ apenado. â€”La verdad es que si logro decir algo, _**no sÃ© quÃ© logrÃ© balbucear**_**.**

Gala sonriÃ³. â€”Hombres, se creer mucho pero a la hora de la hora nomÃ¡s no dan ni una. â€”regaÃ±Ã³.

â€”Ey, ya no te dirÃ© nada. â€”amenazÃ³.

Gala se asustÃ³.

â€”No, no, no, por favor sigueâ€¦ amo las historias de amor. â€”rogÃ³ juntando sus manos.

Hipo iba a negar algo, pero otras personas aparecieron en la escena.

â€”Hijo. â€”llamÃ³ Estoico. â€”Tenemos que hablar.

El castaÃ±o se incorporÃ³, se despidiÃ³ de la chica y fue a donde estaba su padre. Por la mirada que compartÃ-a su progenitor detectÃ³ que no era sencillo lo que le iba a decir, pero Â¿QuÃ© podÃ-a ser peor que estar lejos de Berk y de volar?, no tenÃ-a idea, pero pronto lo iba a descubrir.

â€”Â¿Dime, pÃ¡? â€”dijo el muchacho.

Estoico se lo llevÃ³ a caminar por un rato, no sabÃ-a cÃ³mo iniciar esa conversaciÃ³n.

â€”Â¿Crees que a Astrid le guste EscalofrÃ-o? â€”pregunto, comenzando por fin,

Hipo se encogiÃ³ de hombros sin entender.

â€”Supongo, aunque acostumbramos estar en islas donde no hay

gente.

Estoico alzÃ³ las cejas de manera malpensada.

â€”No me imagino quÃ© harÃ¡n para que nadie los escuche. â€”ironizÃ³.

Hipo se sonrojÃ³ demasiado. EmpezÃ³ a toser, pues algo asÃ- como hipo, tos y un medio desmayo causado por sangre en la nariz se unieron para matarlo de la vergÃ¼enza.

â€”Â¡PapÃ¡! â€”exclamÃ³ a medio toser. Estoico le dio palmadas en la espalda demasiado fuertes. â€”Ya papÃ¡, yaâ€¦ si sigues asÃ- _**me voy a bronco aspirar**_. â€”dijo con dolor, alejÃ¡ndose de su padre.

El jefe de Berk se carcajeÃ³. â€”No sÃ© por quÃ© te pones asÃ-. Es sÃ³lo que dudo que sÃ³lo entrenen dragones y le busquen nuevas especiesâ€¦

Hipo recordÃ³ lo que le habÃ-a dicho antes y la incomodidad regresÃ³.

â€”Pues tÃº y tus ideas raras acerca de lo que hago.

El jefe se sentÃ³ en un tronco, su hijo tambiÃ©n hizo lo mismo.

â€”Yo no dije nada. â€”fingiÃ³ inocencia.

â€”Ay sÃ-, ahora resulta.

Estoico carraspeÃ³ un poco.

â€”Hablo en serio.

Hipo dejÃ³ de bromear y se calmÃ³, poniendo mÃ¡s atenciÃ³n a lo que su padre estaba por decirle.

â€”SÃ© que has estado sÃ³lo durante un tiempo en esa islaâ€¦ eres joven y seguramente quieres experimentar ciertas cosas antes de casarte yâ€¦

â€”Ay papÃ¡, Â¿es en serio? â€”preguntÃ³ desesperado y tremendamente incÃ³modo, sabÃ-a por dÃ³nde iba esa conversaciÃ³n.

Estoico se irguiÃ³ un poco, a pesar de estar sentado, su sola presencia imponÃ-a demasiado.

â€”SÃ-. Debo hablar contigo respecto a esto.

Hip inflÃ³ sus cachetes.

â€”SÃ³lo recuerda que cualquier decisiÃ³n que tomes, debes hacerla consiente, como jefe tienes mucha libertad, pero con la libertad viene el compromiso de cuidarla. Como futuro heredero del trono de Berk, tÃº tienes que cuidar la ascendencia Haddock y puesâ€¦ no me gustarÃ-a saber que serÃ© abuelo antes de tiempo, ademÃ¡s que Berk se caracteriza por sus valores y ejemplo que le damos a los demÃ¡s, a pesar de lo que muchos piensan, puesâ€¦ el corazÃ³n de un jefe sÃ³lo

le puede pertenecer a una sola mujer.

Hipo estaba a hiperventilÃ¡ndose.

â€”No, no, no pa, noâ€¦ â€”Hipo resoplÃ³ cansado y con vergÃ¼enza. â€”Yo noâ€¦. Astrid y yoâ€¦ en realidadâ€¦.

Estoico dejÃ³ de hablar y vio las actitudes de su hijo. Ese muchacho era mÃ¡s hombre de lo que creÃ-a. ExhalÃ³ con tranquilidad.

â€”No tienes que decirme nada si no lo deseas, es sÃ³lo que, como hombres, y mÃ¡s como jefes hay que tomar buenas decisiones.

Hipo sonriÃ³ apenado.

â€”Entonces dimeâ€¦ Â¿crees que a Astrid le guste EscalofrÃ-o? â€”preguntÃ³ de nuevo.

Hipo recpacitÃ³ un poco, su padre en serio le preguntaba eso.

â€”Â¿Por quÃ© lo dices?

Estoico mirÃ³ al cielo, ojala su hijo entendiera lo que podÃ-a pasar.

â€”Porque, Fass se enamorÃ³ de ella la vez que fueron a Berkâ€¦ como Astrid es huÃ©rfana, instintivamente paso a ser su "protector", debido a que su tÃ-o tambiÃ©n falleciÃ³ y fue algo que sus padres me pidieron al morirâ€¦

â€”Â¿De quÃ© hablas? â€”preguntÃ³ en voz baja.

Estoico mirÃ³ hacia el suelo, debÃ-a hablar ya, se jugarÃ-a todo por todo, esperando que el plan de su ex prometida funcionara.

â€”Me han pedido la mano de Astrid en matrimonio, ella es una guerrera de la defensa de Berk yâ€¦

â€”No. â€”dijo de tajo, poniÃ©ndose en pie.

â€”Se debe llevar a cabo una alianza entre las islasâ€¦

â€”No, debe haber otra forma, ella jamÃ¡s aceptarÃ-a casarse si no es por amor. â€”reclamÃ³ asustado.

â€”Â¿CÃ³mo sabes eso? â€”preguntÃ³ curioso.

â€”Ellaâ€¦ ella me lo dijo, o me lo dio a entenderâ€¦ el punto es que debes preguntarle, y la respuesta es no, asÃ- que ahÃ³rrate eso. â€”pidiÃ³, deteniÃ©ndolo con las manos.

â€”Hijo, es la Ãºnica forma, Argus y Brenda ya hablaron conmigo yâ€¦

â€”Debe haber otra maneraâ€¦ ademÃ¡sâ€¦ papÃ¡, no necesitamos aliados, podemos solos, tenemos dragones. â€”defendiÃ³ empezando a caminar en cÃ-rculos alrededor de jefe.

â€”No es tan simple, Hipo. Si pretaras atenciÃ³n en las cosas de

polÃ-tica y diplomacia entenderÃ-as.

â€”Lo Ãºnico que entiendo es que quieres forzar a Astrid a casarse, y no voy a permitir eso porque ellaâ€¦

â€”Â¿Por quÃ© ella, quÃ©?

Hipo tragÃ³ saliva. No estaba preparado para decirle algo a su padre.

â€”Porque ella es mi amiga.

Estoico se deprimiÃ³ un poco, estaba claro, no habÃ-a vuelta atrÃ¡s.

â€”Astrid entenderÃ¡.

â€”No, papÃ¡. Por favor. â€”le pidiÃ³ demasiado, con una mirada necesitada y suplicante, que lo que quedaba del corazÃ³n de Estoico le hizo cruzar una idea por su cabeza. â€”Debe haber otra manera.

El pelirrojo pensÃ³ con detenimiento.

Vio a lo lejos que los jefes de esa isla hablaban con Gala, la chica se aturdiÃ³ un poco y se sentÃ³ empezando a sollozar, los jefes lo miraron y le asintieron. Estoico entendiÃ³ todo y siguiÃ³ con lo acordado previamente.

â€”Hijo, sÃ© que no quieres sentar cabeza en Berk y no te obligarÃ©, por eso elegÃ- a Astrid, es la guerrera mÃ¡s fuerte y joven que hemos tenido, buenoâ€¦ despuÃ©s de tu madre.

â€”PapÃ¡, no te desvÃ-es, a quÃ© te refieres con eso de sentar cabeza. â€”preguntÃ³ impaciente.

El jefe volviÃ³ a resoplar.

â€”Una uniÃ³n se hace con el hijo del jefe, tambiÃ©n puede hacerse con dos hijos del jefe, el heredero yâ€¦ la hija de Argus, Gala.

Hipo abriÃ³ sus ojos, impresionado.

â€”PodrÃ-a ser una manera queâ€¦ tÃº y Galaâ€¦

â€”Acepto. Me casarÃ© con Gala, pero Astrid ni le dices lo que planeabas hacer. â€”dijo con la mirada triste pero protectora y decidida.

El jefe abriÃ³ los ojos, no esperaba esa respuesta de su vÃ¡stago.

.

.

.

_Hablar con BocÃ³n lo tranquilizÃ³ demasiado, tanto que terminÃ³ de aceptar todas las cosas que habÃ-a estado ocultando desde que empezÃ³

a convivir con Valka. SerÃ-a una mentira si dijera que desde siempre la amaba, pero tampoco desechaba la idea de que fuera na negativa, tal vez era un sentimiento que estaba oculto y que tras cada segundo que hablÃ³ con ella empezÃ³ a aparecer._

Fue al bosque a pensar.

_En realidad querÃ-a encontrar un poco de madera para tallar, nunca lo habÃ-a intentado, pero a Valka le gustaba ese pasatiempo y lo intentarÃ-a por ella. La ventaja de eso es que no habÃ-a nadie afuera de las casas, por lo que iba tranquilo, hasta que vio una silueta acercarse a Ã©l. _

DejÃ³ de silbar y caminÃ³ tratando de intimidar al acompaÃ±ante, hasta que la silueta apareciÃ³ debajo de la luz de la luna y le iluminÃ³ el rostro de ella, y tambiÃ©n el corazÃ³n.

Ambos se reconocieron y se sonrieron algo ruborizados.

â€”_Perdonaâ€¦ pensÃ© que otra vez era Alvin. â€”confesÃ³ Valka. _

Estoico sonriÃ³, pero despuÃ©s cayÃ³ en cuenta de algo. â€”Â¿Otra vez?

Valka se mordiÃ³ el labio.

â€”_SÃ-, hace rato fue a buscarme a mi casa, pero lo despachÃ© de inmediato. â€”comentÃ³ nerviosa._

â€” _Â¿Te ha seguido molestando? â€”preguntÃ³ con preocupaciÃ³n._

Valka le restÃ³ importancia. â€”No en realidad.

Empezaron a caminar por el sendero del bosque, ninguno de los dos se atrevÃ-a a decir algo, ya fuera por miedo, temorâ€¦ o incluso porque ambos disfrutaban de ese momento.

â€”_Me irÃ©. â€”comentÃ³ Valka de improviso, levantando un par de telas que cubrÃ-an el galeÃ³n._

Estoico abriÃ³ los ojos, impresionado y desconcertado tambiÃ©n.

â€” _Â¿A dÃ³nde? â€”preguntÃ³ en un susurro._

_Valka bajÃ³ la cabeza apenada, tal vez habÃ-a sido una mala idea decirle. _

â€”_En realidad, no sÃ©â€¦ creo que a donde el viento decida llevarmeâ€¦_

â€”_Sonaste muy poÃ©tica, pero nada convencida de lo que decides. â€”comunicÃ³ el heredero, sin comprender por quÃ© lo hacÃ-a. â€”Â¿CuÃ¡nto tiempo llevas pensando esto? _

â€”_Desde que me comprometieron con Alvin._

â€”_Pero ya no estÃ¡s comprometida a Ã©l. â€”dijo convencido._

â€”_Peroâ€¦ no quiero estar aquÃ-. Mi padre no deja de reprocharme que haya dejado pasar la oportunidad de casarmeâ€¦ creo que soy una carga para Ã©l, y quÃ© decir del resto del pueblo, todos dicen que ya perdÃ- la oportunidad de conseguir un hombre, asÃ- que me irÃ©. En realidad a nadie la hago falta. _

_Escucharle decir eso le hizo sentir mal, pues se escuchaba segura de muchas cosas. _

â€”_Eso no es verdad. â€”dijo al ver los ojos llorosos de ella, esos mismos ojos que hicieron a Estoico destrozarse por dentro, no querÃ-a ver la llorar, algo mÃ¡s fuerte que Ã©l hacÃ-a que se contrajera de un sentimiento que hasta ese momento no habÃ-a aparecido. â€”AquÃ- hay muchos que te necesitan._

Al parecer Valka estaba algo sensible, despuÃ©s de "matar" al dragÃ³n apareciÃ³ una culpa dentro de ella, y creyÃ³ que la manera de desaparecerla tambiÃ©n serÃ-a si ella ya no estaba allÃ-.

â€”_Dime una persona, no cuentes a mi padre ni a Gylda. â€”pidiÃ³ al comenzar a avanzar hacia atrÃ¡s._

Estoico tratÃ³ de detenerla. â€”Valâ€¦

_Ese diminutivo no se lo habÃ-an dicho, y aunque dentro de ella amÃ³ que le dijeran asÃ-, entendiÃ³ que ese sueÃ±o enamoradizo no tenÃ-a razÃ³n ni fundamentos para ser. _

â€”_Â¿Lo ves? Nadie necesita de mÃ-. â€”dijo empezando a correr._

Estoico se quedÃ³ parado sin saber cÃ³mo reaccionar. Una parte de Ã©l le decÃ-a que matara ese sueÃ±o, pero otra, que luchara por Ã©l.

â€”_Noâ€¦ no te puedes ir asÃ-. â€”susurrÃ³ empezando a correr. _

La persiguiÃ³, la oscuridad del bosque no ayudaba mucho pero lograrÃ³ divisarla.

Casi le pisaba los talones y en un intento desesperado porque ella se detuviera se abalanzÃ³, lamentablemente no sabÃ-a que estaban en la orilla de una cala, por lo que ambos cayeron rodando cuesta abajo.

No fue una distancia larga, pero cada golpe los lastimaba, sin embargo, cayeron en un laguito.

Estoico levantÃ³ su cabeza y se apoyÃ³ en las manos.

â€”_Â¿EstÃ¡s bien? â€”le preguntÃ³ asustado. _

_Valka ni siquiera se inmutÃ³, quedÃ³ asombrada por sentir a Estoico justo enfrente de ella, o mejor dicho, sobre ella. Los colores subieron a su rostro y fue cuando el heredero del jefe se dio cuenta de la posiciÃ³n en la que habÃ-an terminado. _

RÃ¡pidamente se enderezÃ³ y ayudÃ³ a Valka a hacer lo mismo.

â€”_Estoy bienâ€¦ gracias. â€”dijo sin atreverse a mirarlo, tratando de que sus ropas escurrieran._

Sin proponerse, a la luz de la luna y el reflejo en la piel por la humedad que habÃ-a, se acercaron.

â€”_Â¿Por quÃ© me perseguiste?_

Estoico tragÃ³ duro.

â€”_No sÃ©._

Valka se desanimÃ³, esperaba otra respuesta, o mejor dicho, esperaba una respuesta.

â€”_En serio no sÃ©, sÃ³lo que __**por aquÃ- todo da vueltas sin control**__. â€”seÃ±alÃ³ su cabeza, haciendo que ella se riera._

En ese momento Estoico entendiÃ³ que jamÃ¡s escucharÃ-a nada mÃ¡s hermoso que la risa de ella.

JamÃ¡s verÃ-a nada mÃ¡s tierno que su sonrisa.

Nada lo cautivarÃ-a mÃ¡s que los orbes verdes de su mirada.

Ni tampoco nada mÃ¡s delicado que sus manos, aunque no se habÃ-a dado cuenta del momento en que la acariciÃ³.

â€”_Hace rato dijiste que mencionara a una persona que te necesitara, y ya tengo la respuesta. â€”dijo decidido. Se arrodillÃ³, apoyÃ¡ndose en una pierna y le tomÃ³ la mano._

Valka estaba demasiadoâ€¦ todo, como para pensar en algo coherente, intentÃ³ pellizcarse para despertar, pero la poderosa mano de Ã©l le impidiÃ³ tal tarea.

â€”_Yo te necesito. Necesito de su carÃ¡cter, tus ideas, la esperanza que emanas a cualquier persona. TambiÃ©n necesito ver tus ojos y escuchar tu risa. _

Valka se quedÃ³ muda, habÃ-a soÃ±ado eso durante las Ãºltimas semanas, pero jamÃ¡s creyÃ³ que fuera verdad.

â€”_Noâ€¦ esto no estÃ¡ bien. â€”dijo, negando con la cabeza._

â€”_Claro que sÃ-. â€”la jalÃ³ un poco. â€”Es la verdad._

Al jalarla hacia sÃ-, perdieron el equilibrio nuevamente, cayendo al lago, justo en la orilla pero empapÃ¡ndose de nuevo.

El mundo dejÃ³ de existir.

No habÃ-a dragones.

_No habÃ-a ningÃºn Alvin y mucho menos un compromiso arreglado por

parte de las islas, sÃ³lo existÃ-an ellos._

Valka respirÃ³ con dificultad.

Estoico acariciÃ³ su rostro y Valka se relajÃ³ un poco.

QuizÃ¡, podÃ-an darse el lujo de ser feliz por breves momentos.

â€”_No sÃ© cÃ³mo lo hiciste, Valka. Pero nublaste mi vista, cambiaste mi vida, mi pensamiento y todo lo que sientoâ€¦ tÃºâ€¦ me robaste el corazÃ³n. â€”confesÃ³ sonriendo, feliz y sintiÃ©ndose libre por decirlo al fin._

Valka ahogÃ³ un gritillo.

â€”_TÃº tambiÃ©n robaste el mÃ-o, Estoico. _

En ese instante, las palabras dejaron de existir para ambos.

Como si hubiesen estado separados en algÃºn momento de sus vidas, sus labios empezaron a unirse de una manera magnÃ©tica. Un roce que al principio fue tÃ-mido y sutil pero lleno de amor.

Se separaron, buscando aprobaciÃ³n, las respiraciones jadeantes y llenas de dudas se disiparon al instante, cerraron sus ojos, Estoico rodeÃ³ la pequeÃ±a cintura de ella y Valka rodeÃ³ su cuello con todo lo que sus brazos le permitieron, y de inmediato, se entregaron a esa atmosfera llena de sueÃ±os y besos, aunque sÃ³lo fuera por esa noche.

_._

_._

_._

â€”Â¿QuÃ© dices? â€”preguntÃ³ Estoico sin creerse nada.

â€”Lo que escuchaste, me casarÃ©. Peroâ€¦ no le digas a Astrid.

Eso no habÃ-a resultado como lo habÃ-a pensado, quizÃ¡ era hora de que Ã©l le dijera la verdad.

.

.

.

Valka estaba en el Gran SalÃ³n, despuÃ©s de la noche anterior algo habÃ-a cambiado en su interior.

Todo habÃ-a valido la pena, desde el regaÃ±o de su padre, caminar por el pueblo con la ropa mojada, el cabello enmaraÃ±ado y las ojeras que aparecieron debajo de sus ojosâ€¦ todo era pefecto.

â€”_Â¡Valka! â€”le gritÃ³ Gylda justo cuando llegÃ³. _

La mencionada saliÃ³ de su ensoÃ±aciÃ³n y prestÃ³ atenciÃ³n a su amiga.

â€”_Â¡No vas a creer lo que pasÃ³! â€”dijo emocionada. Valka estaba a punto de hablar, pero ella no la dejÃ³. MirÃ³ a los lados para verificarse que nadie las estuviera escuchando. â€”Dime loca, peroâ€¦ anoche Finn y yo nos besamos. _

Valka abriÃ³ los ojos y la boca, sorprendida.

â€”_Â¿Finn? Â¿Hofferson?_

Gylda asintiÃ³ emocionada.

â€”_Ni yo me lo creoâ€¦ por eso no lleguÃ© a dormir. â€”se disculpÃ³._

â€”_Â¿No llegaste a dormir? â€”preguntÃ³ extraÃ±ada._

â€”_No. â€”bajÃ³ la voz, pero detectÃ³ algo importante. â€”Â¿No te diste cuenta? _

Valka bajÃ³ la mirada y empezÃ³ a jugar con su cabello. â€”No preste atenciÃ³nâ€¦

Gylda no era nada tonto, al contrario, era demasiado observadora y analÃ-tica, Vio cÃ³mo es que ella se mordÃ-a el labio.

â€”_Valkysâ€¦_

La castaÃ±a sabÃ-a que tarde o temprano le dirÃ-a la verdad, asÃ- que despuÃ©s de darle un sorbo al tÃ©, respirÃ³ y empezÃ³ a hablar muy quedito.

â€”_Estuve en el bosque._

â€”_Â¿En el bosque? â€”preguntÃ³ haciendo una mueca sin entender nada._

â€”_SÃ-._

â€”_Â¿Sola?_

Valka bajÃ³ la mirada y se ruborizÃ³, negÃ³ tÃ-midamente.

â€”_Estuveâ€¦ estuve con Estoico. _

Gylda abriÃ³ sus ojos castaÃ±os y no logrÃ³ conectar las ideas en su cabeza.

Valka esperÃ³ expectante su reacciÃ³n hasta que llegÃ³.

â€”_Â¡Ahaha! â€”gritÃ³ la segunda rara de la isla y se levantÃ³ a abrazar a su amiga ante la mirada de los pocos vikingos que habÃ-a allÃ-. â€”Te digo, Valka. __**Por aquÃ- brotan burbujas de amor**__. â€”comentÃ³ emocionada. â€”Ahora, cuÃ©ntamelo todo._

Valka se mordiÃ³ le labio, querÃ-a guardar todas esas experiencias en su corazÃ³n, pero en definitiva, debÃ-a contarle a su amiga.

â€”_Primero cruentamente tÃº a mÃ-. â€”pidiÃ³ la castaÃ±a._

_._

_._

_._

_._

_._

_._

Notas de la autora:

Ahora sÃ- empezÃ³ el romanceâ€¦ si creen que la historia de Hipo y la de Astrid es complicada, es porque no han leÃ-do mi versiÃ³n.

A partir de ya, empieza la mÃ¡xima actualizaciÃ³n de este fic, segÃºn yo era mÃ¡s rÃ¡pida, pero el tiempo me consume jajaja

Gracias por leer

Dios los bendiga

****Amai do****

â€”_Escribe con el corazÃ³nâ€”_

**Publicado: **18 de agosto de 2015

7. A tu lado

.

.

Nota curiosa: asÃ- se llama el Ã•lbum que elegÃ- para el retoâ€¦ **_a tu lado**_**, que lo disfruten.**

Nota curiosa 2: los flashback de capitulo a capitulo no siempre tienen un seguimiento temporal lineal, Ã©ste se encuentra antes de la plÃ¡tica que Valka tiene con Gylda, y al final se encuentra varias semanas despuÃ©s.

.

.

~Disfruta y hazle disfrutar el momento~

**CapÃ-tulo 7: **A tu lado

"_Hoy no importa nada mÃ¡s"._

_A tu lado. __**â€”OV7**_

_._

_._

_._

_._

Los labios de ambos estaban hinchados. Beso tras beso, caricia tras caricia, respetando las zonas privadas del otro, ahora sÃ³lo estaban recostados en el piso, abrazados.

Las ropas de ambos estaban medio hÃºmedas y con manchas de tierra, pero no importaba nada.

Valka tenÃ-a su rostro sobre el pecho de Estoico, escuchado los latidos de su corazÃ³n, allÃ- fue cuando una idea rara atravesÃ³ la mente de Valka.

-Â¿QuÃ© pasÃ³? â€“preguntÃ³ Estoico.

La castaÃ±a volviÃ³ a ponerse sobre el pecho.

-Es tu corazÃ³n. â€“comentÃ³. â€“Dices que te lo robÃ©, pero aquÃ- lo escucho a la perfecciÃ³n.

Estoico la abrazÃ³ de nuevo.

_-Es como si __**tu pulso y el mÃ-o, **__justos__** se llena el vacÃ-o**_ que hay en el silencio. â€“opinÃ³, poniendo su barbilla sobre la pequeÃ±a coraza que portaba para verlo a los ojos.

El joven le sonriÃ³ y le moviÃ³ el flequillo detrÃ¡s de la oreja, pero de inmediato corrigiÃ³ su acto.

_-Lo siento, no debÃ- tocar tu cabello. â€“dijo apartando la mano. Era obvio que tocar el cabello era algo demasiado Ã-ntimo y especial, no era algo apropiado para dos jÃ³venes que acababan de besarse como locos. â€“Es sÃ³lo que, estar aquÃ-, __**el tiempo, la noche, las luces,**____**el ruido, tus besos**__â€¦ todo es perfecto. JamÃ¡s me habÃ-a sentido asÃ-. Gracias Valka._

La mencionada sÃ³lo le sonriÃ³ y se dejÃ³ proteger por los fuertes brazos de Ã©l. â€“EstÃ¡ bien, claro que te entiendoâ€¦ la verdad es queâ€¦ me agradÃ³ que lo hicieras.

Se sumergieron en ese silencio tan acogedor, pero el tiempo se pasÃ³ rÃ¡pido. Pero lo bueno de eso, es que lograron estar un momento juntos, y bastante felices.

Lamentablemente, ninguno de los dos llegÃ³ a pensar que unos ojos llenos de ira habÃ-an visto todo durante esa noche, desde el romÃ¡ntico encuentro en el bosque, hasta los apasionados besos en la cala.

_._

_._

_._

-Â¿Acaso no es lo que querÃ-as? â€“preguntÃ³ Hipo, preparando la cola de Chimuelo.

BocÃ³n, por primera vez no dijo nada, sÃ³lo estaba sentado en un barril checando en ese galeÃ³n que ya marchaba rumbo a la isla Magmala.

Estoico volteÃ³ para no ver a su hijo.

-No querÃ-a que te casaras sin amor, eso es todo, por eso Argus y Brenda me sugirieron a Astrid como prometida de Fass. â€“sincerÃ³ sin atreverse a decir la verdad.

La flota ya iba mar adentro, por lo que Hipo decidiÃ³ volar, aunque fuera en cÃ-rculo, porque en esos dÃ-as no habÃ-a tenido la oportunidad de hacerlo. Algo enojado montÃ³ al dragÃ³n.

-Ahora vuelvo. â€“dijo desde las alturas.

El resto de la tripulaciÃ³n se le quedÃ³ viendo.

-Â¿Lo seguimos, jefe? â€“preguntÃ³ uno de ellos.

El pelirrojo sonriÃ³ orgulloso por ver que su hijo iba en direcciÃ³n de donde Ã©l esperaba. â€“No, sigamos sin Ã©l.

Al escuchar la indicaciÃ³n, todos siguieron la encomienda que se les habÃ-a dado. BocÃ³n se levantÃ³ y se dirigiÃ³ a su amigo.

-DeberÃ-as decirle la verdad, Estoico. Ã‰l la va a descubrir. â€“aconsejÃ³.

-Lo sÃ© BocÃ³n, pero la verdad es que no debo decirle nada, Ã©l tiene que actuar, debe actuar como el jefe que serÃ¡, si no puede controlar a tu corazÃ³n, ni dirigir sus decisiones no serÃ¡ capaz de dirigir un pueblo entero. â€“especificÃ³ moviendo los brazos. â€“Yo tambiÃ©n pasÃ© por eso, Ã©l debe actuar como lo que es, mi hijo.

BocÃ³n sÃ³lo vio a lo lejos la silueta del Furia Nocturna desapareciendo por el horizonte.

-Tu hijo se parece mucho a ti, Estoico. Pero en asuntos del amor, se parece mÃ¡s a Valka, espero que no reaccione como ella. â€“comentÃ³ el amigo, tratando de ser lo mÃ¡s sensible que se pudiera.

El jefe abriÃ³ los ojos ante el inesperado argumento.

.

.

.

_La luz del amanecer los hizo despertar de ese agradable letargo en el que Valka y Estoico se encontraban. _

_-Buenos dÃ-as. â€“saludÃ³ despuÃ©s de besar su frente. _

_Valka se tallÃ³ un ojo con su mano. â€“Buenos dÃ-as. _

Con algo de incomodidad se levantaron, sus ropas no estaban tan hÃºmedas ya, pero sÃ- estaban sucias por haber rodado tanto por la cima.

-Aun es temprano, los aldeanos seguramente no han salido a los labores.

Valka asintiÃ³. â€“Creo que debo irme, necesito llegar a mi casaâ€¦ no es propio que haya dormido fuera de mi hogar, no sÃ© quÃ© dirÃ¡ mi padre. â€“se preocupÃ³ al sacudirse la suciedad de su ropa.

El varÃ³n asintiÃ³ y le tomÃ³ la mano para caminar de nuevo hasta la aldea principal.

-Estoico.

-Valka.

Ambos jÃ³venes se rieron porque hablaron al mismo tiempo.

_El futuro jefe tomÃ³ la palabra. _

-QuerÃ-a saber quÃ© va a pasar despuÃ©s de esto, me refiero a nosotros. â€“comentÃ³ con timidez.

La castaÃ±a tambiÃ©n suspirÃ³.

_-Yo igual. _

No se detuvieron en caminar, siguieron marchando hasta que el sol iluminÃ³ toda la aldea principal.

Â¿Eso era todo? Â¿La historia y hermosa confesiÃ³n de amor durarÃ-a sÃ³lo una noche?

Ninguno de los dos querÃ-a avanzar mÃ¡s, y como siempre, Estoico fue quien dio la iniciativa.

-Volvamos estÃ¡ noche. â€“rogÃ³.

-Â¿QuÃ© dices? â€“preguntÃ³ la chica emocionada, una parte de ella daba por hecho que no habrÃ-a mÃ¡s noches como esa. -Â¿Es en serio? â€“preguntÃ³, esperando una broma por su parte, no creÃ-a que arruinarÃ-a tanto por ella.

El pelirrojo se irguiÃ³ derecho. â€“SÃ-. â€“respondiÃ³ con solemnidad.

Los ojos de Val se abrieron sorprendida, con un simple SÃ•, habÃ-a despertado un nuevo sentimiento.

_-Eâ€¦. eâ€¦. estÃ¡ bien. â€“dijo con inseguridad y timidez. Al parecer la droga que Alvin le habÃ-a brindado le habÃ-a robado la confianza en sÃ- misma. _

_Estoico sonriÃ³, le dio un beso en la mejilla y se alejÃ³. _

-Me adelantarÃ©, espera un poco y regresa a tu casa. Te quiero, Valka, en serio. â€“dijo al despedirse, ni siquiera esperÃ³ una respuesta a cambio.

Valka se acariciÃ³ la mejilla, sin creer lo que habÃ-a pasado esa noche. â€“Yo tambiÃ©n te quiero, Estoico.

_._

_._

_._

AterrizÃ³ en una parte alejada de la aldea de Berk, pues si alguien lo veÃ-a empezarÃ-an a especular de muchas cosas, de hecho estaba de incognito, por lo que tomÃ³ a un Terrible Terror, anotÃ³ un recado rÃ¡pido y se dirigiÃ³ al punto de encuentro.

En los escasos minutos apareciÃ³ de nuevo en la Cala donde habÃ-a entrenado a Chimuelo por primera vez, espero un poco, esperÃ³ mÃ¡s aÃºn y de repente escuchÃ³ un peculiar rugido por los aires.

-Â¡Hipo!

SonriÃ³ sin necesidad de voltear a verla, pero Ã©l deseaba hacerlo para contemplarla antes de que algo mÃ¡s pasara.

-Mi ladyâ€¦ -susurrÃ³ para sÃ- mismo, probablemente Ã©sa era de las Ãºltimas veces que podrÃ-a volar a su lado, porque pronto Ã©l se casarÃ-a.

La rubia bajÃ³ de Tormenta, y mientras los reptiles se saludaban y jugaban a atrapar algÃºn tronco o perseguir gaviotas, ella tambiÃ©n se dedicÃ³ a ir por Hipo.

HabÃ-a pasado mÃ¡s de una semana desde la Ãºltima vez que se vieron. Se despidieron en el muelle como dos buenos amigos.

-Cuando leÃ- la nota del Terrible Terror pensÃ© que era una broma, me alegra que volvieras. â€“musitÃ³ mientras lo abrazaba fuertemente.

Sin desear hacerlo, ella se separÃ³.

Como clara seÃ±al de estar nerviosa se acomodÃ³ su flequillo hacia atrÃ¡s de su oreja.

-Y dime, Â¿quÃ© te trae de nuevo a Berk? â€“preguntÃ³ tomando asiento en una roca. -Â¿Hay alguna novedad?

"_SÃ-, lo que pasa es que me voy a casar. Me casarÃ© porque por alguna razÃ³n no quiero que lo hagas tÃº". â€“_dijo en su mente, obviamente no deseaba decirle eso.

-ExtraÃ±aba Berk. â€“se encogiÃ³ de hombros.

Astrid lo mirÃ³ suspicaz.

-Dime la verdad. â€“exigiÃ³.

-Â¿QuÃ©?, Â¿de quÃ© estÃ¡s hablando?

Astrid se levantÃ³ y se puso frente a Ã©l.

-En todo el tiempo que tenemos viviendo en El Borde del DragÃ³n dijiste algo sobre extraÃ±ar Berk, Ahora a sÃ³lo una semana de irte empiezas a decir que extraÃ±as la isla, y eso que te llevaste a Chimuelo y tu padre estÃ¡ contigo.

Hipo se sintiÃ³ acorralado.

-Es sÃ³lo queâ€¦ querÃ-a pedirte un consejo. â€“se rindiÃ³.

Astrid sonriÃ³ por atraparlo en la mentira, pero tambiÃ©n por sentirse importante para Ã©l.

-Â¿Sobre quÃ©? â€“preguntÃ³, sentÃ¡ndose de nuevo.

El castaÃ±o vio a los dragones, le gustÃ³ la simpleza y hermosura con la que vivÃ-an. SÃ³lo volaban y podÃ-an ir a donde fuera, en el fondo les envidiaba eso.

-Una decisiÃ³n. â€“musitÃ³.

Astrid, a pesar de quererlo mucho, odiaba cuando le daba vueltas al asunto. RodÃ³ los ojos y le dio un golpecito para que continuara.

-Mi padreâ€¦ quiere que yoâ€¦ que yo dirija una evento importante en Berk. â€“comentÃ³ sin valor para decir la verdad.

-Â¿En serio? â€“preguntÃ³ emocionada. â€“Hipo, esa es una gran noticia. Â¿Es la reuniÃ³n de jefes? â€“preguntÃ³.

Hipo asintiÃ³, sÃ³lo porque sabÃ-a que con eso ella empezarÃ-a a sonreÃ-r de mÃ¡s y Ã©l amaba ser el iniciador de dicha felicidad.

-SÃ-, y no sabÃ-a si aceptar o no, por eso querÃ-a preguntarte, Â¿tÃº quÃ© opinas?, es decirâ€¦ hay tambiÃ©n _alguien_ mÃ¡s que puede hacer el trabajo, pero no quiero que esa otra persona lo haga.

Astrid sonriÃ³ y lo rodeÃ³ de un hombro.

-Â¿Crees que no lo harÃ¡ bien esa persona?

-esa persona harÃ-a cualquier cosa bien, pero sÃ© que en el fondo no quiere hacerlo. â€“confesÃ³, empezando a usar el viejo truco de hablar de "alguien mÃ¡s".

La rubia sonriÃ³.

-Â¿Ese trabajo te afecta o afecta a alguien mÃ¡s? â€“preguntÃ³ dudosa.

El castaÃ±o asintiÃ³.

-En realidadâ€¦ aun no estoy seguro si afecta alguien mÃ¡s.

La chica se quedÃ³ callada. Se puso en su lugar y tratÃ³ de entender a su _amigo._

.

.

.

.

Valka entrÃ³ sigilosamente por la choza. NotÃ³ que las plantitas de afuera de su casa aÃºn no habÃ-an sido regadas, lo que significaba que su padre no se habÃ-a despertado.

SonriÃ³ con traversa, ya le contarÃ-a a Gylda lo que habÃ-a hecho esa noche.

Sin embargo, justo en el momento en que cerrÃ³ la puerta, se abriÃ³ una ventana para que la luz entrara y tambiÃ©n se encendiÃ³ una vela.

Valka tragÃ³ duro, su felicidad habÃ-a sido lo mÃ¡s efÃ-mero que habÃ-a vivido.

_-Â¿Por quÃ© no llegaste a dormir? â€“preguntÃ³ su padre, el Viejo Agrio, como todos en Berk le decÃ-an, poniÃ©ndose en pie con ayuda de su bastÃ³n. -Â¿DÃ³nde dormiste? _

La castaÃ±a, asustada, dio un paso hacia atrÃ¡s.

-SÃ- lleguÃ© a dormir, padre. Era muy noche y noâ€¦ me levantÃ© para ir por leche de Yak, peroâ€¦ olvidÃ© la tina yâ€¦ me regresÃ© por una. â€“mintiÃ³, tomando una tina para regresar sobre sus pasos.

El varÃ³n la mirÃ³ detenidamente. -Â¿Y cÃ³mo explicas la tierra en algunas partes de tu ropa? â€“preguntÃ³.

_Valka se mordiÃ³ el labio. _

-Yoâ€¦

El viejo vio a su hija, ella era todo lo que le quedaba de su amada Valeska. Por mucho que estuviera preocupado, era incapaz de regaÃ±arla, pero eso no iba a impedir que le diera una buena reprimiendo.

-Â¿Estuviste con Estoico?

La castaÃ±a dio otro paso hacia atrÃ¡s y tirÃ³ la tina de madera que habÃ-a sujetado, estaba a punto de negar, pero su padre se sentÃ³ y le indicÃ³ que no diejra nada.

-Ya lo sÃ© todo.

-Â¿CÃ³mo lo supiste? â€“preguntÃ³ avergonzada.

El viejo sÃ³lo se ocultÃ³ un golpe debajo de su manga del camisÃ³n. â€“Eso no importa, lo que concierne es que no quiero que vuelvas a verlo. â€“demandÃ³.

El temor de la chica se asomÃ³ de inmediato.

-No. â€“negÃ³ fuertemente, caminando hasta su padre. â€“SÃ© que estÃ¡s enfadado y piensas lo peor de mÃ-, pero te aseguro que no tienes que avergonzarte de mÃ-, yoâ€¦

-Por favor no me digas que te entregaste a Ã©l. â€“rogÃ³, incapaz de verle a los ojos.

La muchacha se ruborizÃ³ por hablar de esos temas tan delicados que una seÃ±orita no mencionaba.

-Padreâ€¦ noâ€¦ no es lo que tÃº crees. No pasÃ³ nada de eso, sÃ³loâ€¦ sÃ³lo dormimos.

El viejo pareciÃ³ creerle.

El silencio inundÃ³ la humilde choza.

-Estoico me quiere. â€“confesÃ³, sonriendo. â€“Y yo a Ã©l.

-Hija, sÃ³lo fue una nocheâ€¦ Ã©l es el hijo del jefe, heredarÃ¡ el trono en un par de aÃ±os, no puedes mantener una relaciÃ³n asÃ-, ademÃ¡sâ€¦ Ã©l estÃ¡ comprometido con una de las hijas de Fasser, Brenda, el jefe de la isla EscalofrÃ-o.

_-Lo sÃ©._

-Â¿Entonces?, Â¿crees que serÃ© feliz de ver que mi Ãºnica hija es la concubina del jefe? â€“preguntÃ³ enojado.

-Â¡Padre! â€“gritÃ³ enojada y ofendida.

El Viejo se arrepintiÃ³ de decir eso.

-Lo siento, hija, es sÃ³lo queâ€¦ no quiero que andes en boca de todo el pueblo, acabas de integrarte a la sociedad como vikinga y no es prudente buscar problemas. â€“tratÃ³ de calmar.

-Padreâ€¦ yo sÃ© cuÃ¡l es mi posiciÃ³n. â€“confesÃ³ aturdida y perfectamente consiente. â€“SÃ³lo dÃ©jame disfrutar de esto por un poco tiempo, te prometo que si no veo algÃºn cambio en Ã©l, yo misma terminarÃ© la relaciÃ³n, pero mientrasâ€¦ con o sin tu permiso, lo seguirÃ© viendo, porque sÃ© que Ã©l me ama y tal vez no me case con Ã©l, pero hace algo que Alvin ni su dote me dieronâ€¦

El hombre le puso atenciÃ³n.

-Â¿A quÃ© te refieres? â€“preguntÃ³ sorprendido por ver esa determinaciÃ³n en su hija.

-Respeto, amor, dignidadâ€¦ me dio mi lugar.

El viejo no dijo mÃ¡s. AsintiÃ³ y se permitiÃ³ ser abrazado por su hija, total lo peor que podÃ-a pasar era que los descubrieran, y para eso, no faltaba mucho.

_·_

_·_

_·_

-Hazlo. Si los jefes de EscalofrÃ-o te eligieron para eso, es porque eres el indicado. â€“comentÃ³ Astrid, ignorando la verdadera encomienda.

Hipo sonriÃ³, se sentÃ-a mejor hablando con ella, ademÃ¡s, sin saberlo le ayudÃ³ a organizar sus pensamientos.

-SÃ-, creo que sÃ-. â€“dijo, poniÃ©ndose en pie, ya era hora de regresar. â€“Como siempre, fue un placer Mi ladyâ€¦ -expresÃ³ despuÃ©s de llamar a Chimuelo.

Astrid se ruborizÃ³ brevemente.

-Fue lindo que estuvieras de nuevo aquÃ-, Â¿CuÃ¡ndo regresan? â€“preguntÃ³ como que no queriendo saber.

Hipo suspirÃ³ derrotado.

-En cinco semanas. â€“respondiÃ³. â€“Al regresar de invitar a los jefes, regresaremos y prepararemos todo para que lleguen, creo que las reuniones serÃ¡n en el Gran salÃ³n, _** y aunque quisiera imaginar**____**no encontrarÃ© un mejor lugar**___ para las reuniones, creo que serÃ¡ allÃ-.

-SÃ-, me parece bienâ€¦ Â¿ocupas que los chicos y yo vayamos preparando algo?

Hipo llevÃ³ una mano a la barbilla.

-QuizÃ¡ un nÃºmero con los dragones no serÃ¡ mala idea.

Astrid se llevÃ³ la mano al corazÃ³n.

-Cuenta con ello. â€“prometiÃ³.

Hipo se subiÃ³ a Chimuelo.

-Hasta entonces Astrid, dentro de unas semanas volverÃ©. â€“comentÃ³ elevÃ¡ndose un poco.

La rubia deseÃ³ con todo su corazÃ³n detenerlo y decirle que se quedarÃ¡-

-SÃ-, supongo que tienes razÃ³n, y si vuelves a tener dudas, sÃ³lo manda una carta y de inmediato estarÃ© _**a tu lado**_ para darte un merecido golpe por pensar idioteces. â€“amenazÃ³ juguetonamente, mostrando su puÃ±o.

Hipo rio al igual que ella.

Ese gesto le ayudÃ³ a tomar una decisiÃ³n.

No se casarÃ-a.

No estarÃ-a con una mujer, aunque fuera muy linda y chistosa, que no amaba para nada. Su corazÃ³n ya tenÃ-a dueÃ±a, Astrid Hofferson le habÃ-a robado el corazÃ³n mucho tiempo antes de que siquiera se diera cuenta que Ã©l tenÃ-a uno.

SÃ³lo le bastÃ³ verla frente a Ã©l para entender que necesitaba de ella para vivir.

-Nos vemos. â€“se alzÃ³ y con esa despedida, emprendiÃ³ vuelo de nuevo a Berk.

Astrid se le quedÃ³ viendo hasta que desapareciÃ³. Tormenta se acercÃ³ a ella y moviÃ³ a Astrid un poco.

-Hasta pronto, mi chico dragÃ³n.

La rubia no dijo mÃ¡s, dio media vuelta y empezÃ³ a andar, sin embargo, justo cuando moviÃ³ su pie, escuchÃ³ algo raro en su bota, como si tintineara algo que colgaba.

Le pareciÃ³ curioso y se sentÃ³, moviÃ³ un poco la bota en cuestiÃ³n y saliÃ³ de Ã©sta un pequeÃ±o dije en forma de Nadder.

-Mira esto, Tormenta, se parece a ti. â€“comentÃ³ alucinada por encontrar dicha alhaja que parecÃ-a ser de plata. â€“No creo que sea de alguien, al parecer lleva muchos aÃ±os aquÃ-. â€“infiriÃ³ por la suciedad del lugar, aun asÃ- preguntarÃ-a a BocÃ³n si era de alguien, y si no, le pedirÃ-a quedÃ¡rselo, pues por alguna razÃ³n, se le hacÃ-a familia, y no por el detalle de ser la silueta de un Nadder.

Astrid lo inspeccionÃ³ de nuevo y le pareciÃ³ detectar dos letras.

-Creo que diceâ€¦ _BB. â€“_se encogiÃ³ de hombros y lo guardÃ³ en la pequeÃ±a bolsita que siempre cargaba y se marchÃ³ a la academia, tenÃ-a que iniciar con los ensayos que Hipo le habÃ-a pedido.

.

.

.

Valka estaba buscando por todo el pasto, habÃ-a algunas piedras y ramas, pero necesitaba urgentemente encontrar aquello que habÃ-a perdido.

Estaba tan ensimismada y dedicada en lo que hacÃ-a, que no se percatÃ³ que una gran montaÃ±a humana estaba detrÃ¡s de ella, hasta que le apretÃ³ por la cintura y la alzÃ³.

En cuanto los poderosos brazos la cargaron, supo quiÃ©n era.

-Â¡BÃ¡jame! -rogÃ³ Valka entre risas.

_-No, hasta que digas quiÃ©n es el hombre mÃ¡s guapo de todo el

archipiÃ©lago. _

Valka, aun en el aire y de espaldas a Estoico resoplÃ³. -Â¿Erick? â€“preguntÃ³, provocando el enojo de Ã©l.

El pelirrojo hombre la dejÃ³ caer, justo antes de tocar el piso, el hombre la sostuvo. â€“Respuesta incorrecta, otra oportunidad.

La castaÃ±a se rindiÃ³.

-TÃº, Estoico. Siempre has sido tÃº.

El heredero sonriÃ³ satisfecho, la volteÃ³, y aun en sus brazos le dio un largo y tendido beso que ambos degustaron felizmente. Valka rodeÃ³ su cuello con los brazos.

-Te extraÃ±e mucho. â€“le dijo entre suspiros.

_-TambiÃ©n yo a ti, mi lady. _

Siguieron asÃ- por varios minutos hasta que se detuvieron.

-Â¿QuÃ© hacÃ-as? â€“preguntÃ³ al recordar.

-Ah, eso. Buscaba un pendiente que se me cayÃ³ hace varias semanas, es uno que me regalaste y la verdad me gustaba mucho. â€“dijo afligida, volviendo a agachase y palpar la tierra en busca de su arete.

-Â¿Es el de los dragones? â€“preguntÃ³ el pelirrojo. -Â¿Los que el mercader Johan trajo de la isla Bog-Burglar?

La castaÃ±a asintiÃ³.

Estoico la tomÃ³ de la mano, evitando que siguiera agachada.

_-Descuida, te comprarÃ© otros. â€“comentÃ³ dÃ¡ndole un beso. â€“De momento, quiero disfrutarte, fueron varios dÃ-as sin ti. _

Valka sonriÃ³ feliz.

-Lo sÃ©, pero me da gusto verte, al menos regresaste a tiempo para lo de la regata. â€“comentÃ³ Valka emocionada. â€“Ya quiero que veas el galeÃ³n que Gylda, Erick y yo hicimos.

_-SÃ-, yo tambiÃ©n quiero participar. â€“comentÃ³, tratando de abordar otro tema. â€“A propÃ³sito, hay algo que quiero contarte. _

Valka asintiÃ³, brindÃ¡ndole confianza.

Estoico se perdiÃ³ en los ojos de ella, pero no se desviÃ³ demasiado.

-RompÃ- mi compromiso con Brenda, ya no me casarÃ© con ella.

_La muchacha quiso desmayarse. HabÃ-an pasado meses desde la primera vez que se habÃ-an besado en ese lugar y ahora le cumplÃ-a lo que le

prometiÃ³, no casarse con la hija de Fasser._

-Â¿Es en serio? â€“preguntÃ³ en un susurrÃ³, mientras Ã©l le apretaba las manos.

_-SÃ-. Fue algo difÃ-cil, pero logramos anular el matrimonio, sÃ³lo si acepto la "posibilidad" de que si un dÃ-a tengo un hijo y ellos una hija, o al revÃ©s, considere en casarlos para unificar los reinos. _

-Â¿Eso quiere decir ella y Argus van a estar juntos? â€“preguntÃ³ emocionada. -Â¿CasarÃ¡s a tu hijo a la fuerza?

Estoico rio. â€“Dije considerar. â€“le guiÃ±Ã³ un ojo. â€“Mi padre lo aceptÃ³ y, a propÃ³sito, estamos invitados a su boda oficial en dos semanas. â€“finalizÃ³ mientras le daba un toquecito en la nariz.

Valka conocÃ-a la historia de ellos, pero no creyÃ³ que fuera merecedora de tal honor.

-Â¿Estamos?

_Estoico sonriÃ³. _

-SÃ-, mi vidaâ€¦ el heredero de Berk y su prometida deben asistir. â€“empezÃ³ nervioso.

El corazÃ³n de Valka empezÃ³ a latir demasiado.

HabÃ-an pasado varios meses desde su relaciÃ³n secreta, pero no esperaba una insinuaciÃ³n como esa.

Delante de ella se arrodillÃ³ Estoico, le tomÃ³ una mano y decidiÃ³ hablar de una vez por todas.

-Â¿Te casarÃ-as conmigo, Val? â€“le preguntÃ³, mostrÃ¡ndole un anillo y abrochÃ¡ndole una pulsera, la misma que habÃ-a llevado tiempo antes durante la prueba final en la que matÃ³ a un dragÃ³n.

Se quedÃ³ muda.

-Â¿QuÃ© dices? Â¿Aceptas?

La sonrisa de la muchacha se ampliÃ³ al igual que los ojos de ella empezaron a llenarse de lÃ¡grimas ante la emociÃ³n.

_-Por favor Valka, __**a tu lado, a tu lado no me importa nada mÃ¡s**_. _Yo quiero estar contigo, por ti mi vida, lo que sea.
_

Estoico no entendÃ-a cÃ³mo es que ella habÃ-a logrado sacar la fibra mÃ¡s delicada y sensible de su corazÃ³n, era un milagro para Ã©l, pero en realidad era una de las bendiciones mÃ¡s maravillas que podÃ-a recibir cualquier hombre: enamorarse.

La castaÃ±a sonriÃ³ asintiÃ³. â€“_SÃ-, sÃ- Estoico, si quiero casarme contigo._

_El pelirrojo suspirÃ³. _

Meses reprimiendo esa pregunta y por fin, despuÃ©s de tanto esperar, ya no debÃ-an ocultarse.

-Esta misma noche, hablarÃ© con tu padre. â€“le dijo entre besos.

-SÃ-â€¦ sÃ-â€¦ se pondrÃ¡ feliz de que no tengamos que ocultarnos. â€“dijo mientras acunaba su rostro y acariciaba su barba.

Estaban a punto de decir algo mÃ¡s, pero un estruendoso sonido apareciÃ³ por toda la aldea.

Se separaron aterrados.

Valka tragÃ³ duro y se asustÃ³.

Estoico agudizÃ³ la mirada, reconocÃ-a esa seÃ±al de alarma.

Ambos se miraron entre sÃ-, asintieron y tomados de la mano empezaron a correr.

-Malditos dragones. â€“expresÃ³ Estoico, por saber que habÃ-a un invasiÃ³n justo a esa hora de la tarde.

_._

_._

_._

Hipo habÃ-a regresado a la embarcaciÃ³n.

En cuanto puso su pie en el barco pidiÃ³ audiencia con su padre, por lo que ambos se fueron al cuarto de carga, en el desnivel de ese gran GaleÃ³n.

Hipo le explicÃ³ todo, por segunda vez en su vida fue sincero con su padre.

-AsÃ- que por eso, no me casarÃ©. Soy muy joven, quiero viajar yâ€¦ me importa el _**hoy, ahora y nada mÃ¡s**_, y bueno, aunque te burlesâ€¦ tambiÃ©n quiero a Astrid. QuizÃ¡ ella no me quiere a mÃ- y puede que no la merezca, peroâ€¦ no dejarÃ© que mi corazÃ³n sufra por no tener el valor de luchar. â€“finalizÃ³ y dejÃ³ de moverse.

Estoico se mostraba neutral. No habÃ-a dicho nada, salvo una que otra expresiÃ³n, pero por dentro estaba que brincaba de felicidad.

-Â¿Realmente la amas? â€“preguntÃ³ sin muestras de emociÃ³n.

Hipo suspirÃ³. InflÃ³ sus cachetes y bajÃ³ la mirada.

-Lo quiero descubrir, peroâ€¦ creo que sÃ-.

Estoico se levantÃ³.

Hipo tuvo miedo y se sintiÃ³ mÃ¡s pequeÃ±o a comparaciÃ³n de su progenitor.

Y cuando el muchacho pensÃ³ que lo iba a golpear, lo estrujÃ³ por los aires.

-Â¡Ã‰se es mi muchacho! _â€“_vitoreÃ³ orgulloso.

Hipo no entendiÃ³ nada.

-Â¿No estÃ¡s enojado?

-Â¿DeberÃ-a de estarlo?, mi hijo acaba de descubrir la ley de un jefe, yo tardÃ© mÃ¡s tiempo y tÃº a los 18 ya lo hiciste.

Hipo hizo una mueca y moviÃ³ los brazos.

-Â¿QuÃ© ley?

Estoico se calmÃ³ y se sentÃ³ frente a Ã©l.

-Hijo, ser jefe no es fÃ¡cil, a veces se deben hacer sacrificios y arriesgar lo que mÃ¡s amas, y _**a**__**unque el maÃ±ana llegarÃ¡,**____**hay que vivir para soÃ±ar**_ porque no sabes si en realidad tendrÃ¡s un maÃ±ana.

Hipo no entendiÃ³ muy bien.

-O seaâ€¦

-Significa que vives como un muchacho y como un futuro jefe. La tarea mÃ¡s difÃ-cil de un jefe es escuchar a su pueblo, pero para lograrlo, primero debe escuchar a su corazÃ³nâ€¦ una vez que logres eso, serÃ¡s capaz de muchas cosas.

Hipo sonriÃ³ feliz, tenÃ-a un padre maravilloso, un sueÃ±o, una tarea, un destino, un amor, pero mÃ¡s importante un corazÃ³n, que aunque ya tenÃ-a dueÃ±a, seguÃ-a siendo suyo.

-CreÃ- que te iba a enojar.

Estoico se ruborizÃ³, si tan sÃ³lo Hipo y Gala supiesen la verdad.

-Gracias, pa. Te necesito mucho.

Estoico sonriÃ³, a travÃ©s de Hipo veÃ-a al gran amor de su vida y le recordaba constantemente la promesa que se hicieron.

-Tranquilo hijo, siempre estarÃ© _**a tu lado**_. Mientras tanto, no te preocupes, por _**hoy **__**no importa nada mÃ¡s**_.

_._

_._

_._

_._

Notas de la autora:

SSÃ© que hubo un salto de tiempo enorme al final respecto al Stalka, pero tengo mis razones, aunque lamentablemente, aun le queda mucho por sufrir para esos tortolos.

Espero que les guste, y por fin hubo algo de Hiccstrid, creo que no habrÃ¡ hasta cerca del final.

Gracias por leer

Dios los bendiga

****Amai do****

â€”_Escribe con el corazÃ³nâ€”_

**Publicado: **18 de agosto de 2015

8. ParaÃ-so en destrucciÃ³n

Los flashbacks se llevan a cabo durante despuÃ©s de que Estoico y Valka empiezan su relaciÃ³n, unas semanas antes de que Ã©l le pida matrimonio.

.

.

.

.

-Voltea su mundo al revÃ©s-

**CapÃ-tulo 8: **ParaÃ-so en destrucciÃ³n

"_Aunque me parta en dos, voy a decirte adiÃ³s"_

ParaÃ-so en destrucciÃ³n **â€“OV7**

.

.

.

Lo vio perfectamente, la envidia le corrompiÃ³.

_ObservÃ³ la manera en que sus labios se tocaron por primera vez, y ahora, los traidores estaban _

_-__**Aunque me parta en dos**__, no me quitarÃ¡s nada mÃ¡sâ€¦ no permitirÃ© que me quites el amor de Valka, a ella no; no tÃº. â€“masculllÃ³ Alvin detrÃ¡s de esos arbustos, de manera masoquista no dejaba de ver al amor de su vida, pero tenÃ-a que empezar a actuar ya._

En toda la noche no se moviÃ³, por un momento pensÃ³ que ellos terminarÃ-an por tener "intimidad", eso sin duda habrÃ-a facilitado las cosas para acabar con la reputaciÃ³n de Estoico, pero la verdad es que tampoco querÃ-a eso, Ã©l deseaba una venganza mucho mÃ¡s dulce.

Estaba por amanecer, asÃ- que Ã©l debÃ-a ir un paso delante de ellos.

CaminÃ³ rÃ¡pidamente a la casa de Valka. Le dirÃ-a a su padre lo que ocurrÃ-a con su promiscua hija y empezarÃ-a a crear cizaÃ±a desde antes.

TocÃ³ la puerta y vio que el adormilado padre le abriÃ³.

-Joven Alvin, Â¡quÃ© inesperada visita!, Â¿necesitas algo?

El castaÃ±o sonriÃ³. Sin pedir permiso pasÃ³ hacia dentro.

_-Valka no estÃ¡, y creo que no es propio de tu parte buscarla, especialmente despuÃ©s de lo que hiciste con ella. _

_Alvin lo mirÃ³ fastidiÃ³. â€“Ya me diste el sermÃ³n de lo que le hice a tu hijaâ€¦ peroâ€¦ Â¿por quÃ© no la llamas? Podremos ponernos de acuerdo para limar asperezas. _

El viejo Agrio lo mirÃ³ con suspicacia, no caerÃ-a en su juego, pero a fin de cuentas debÃ-a terminar de tajo con esa "relaciÃ³n".

El hombre llamÃ³ a su hija varias veces, incluso fue a buscarla pero se llevÃ³ una sorpresa al ver que no estaba ella y mucho menos habÃ-a seÃ±al de que ella llegÃ³ a dormir.

-Â¿QuÃ© le hiciste a mi hija? â€“preguntÃ³ furioso.

Alvin sonriÃ³, allÃ- empezaba su venganza, y no se detendrÃ-a hasta ver que cada parte de lo que era Estoico se viera destruida.

-Yo nada, sÃ³lo vine a probarte que tu hija es una cualquiera, y sabe aspirar a muchoâ€¦ esta noche estuvo de ofrecida con nada mÃ¡s y nada menos que con el hijo del jefe.

El viejo abriÃ³ los ojos sin creerse tal barbaridad.

-No, mi hija no harÃ-a eso.

Alvin rio de nuevo.

-Si tanta fe le tiene y no me cree, pregÃºntele cuando regrese del lugar donde ella se le entrega a cualquiera. â€“provocÃ³, dÃ¡ndole la espalda y saliendo de ese lugar.

El pobre padre se sentÃ³ de golpe en una aÃ±eja silla. Tratando de auto convencerse que no ocurrirÃ-a nada con ella.

No tardÃ³ mucho en que ella regresara, y al verla entrar con una sonrisa estaba seguro que Alvin le habÃ-a mentido, simplemente ella se habÃ-a enamorado.

_·_

_·_

_·_

Padre e hijo surcaban los cielos.

Piruetas que empezaron como muestra de altanerÃ-a terminaron como una competencia amistosa.

-Â¡No tenÃ-a idea que Chimuelo hacÃ-a eso! â€“comentÃ³ Estoico.

Hipo se acercÃ³ mÃ¡s a su padre.

-No has visto nada, pa. Yo puedo volar.

Cuando vio a su hijo saltando del dragÃ³n, le pareciÃ³ demasiado riesgoso, pero tambiÃ©n, lo mÃ¡s alocado y divertido que era ser joven, porque los mÃ¡ximos riegos que podÃ-a tomar era disfrutar de la libertad.

Tuvo un mal sabor de boca cuando recordÃ³ el destino de Hipo. No querÃ-a obligarlo, pero _tenÃ-a_ que hacerlo. TenÃ-a que convencerlo que Ã©l habÃ-a nacido para ser jefe.

Amaba a su hijo. Ã‰l era el fruto del verdadero amor, del loco, apasionado e increÃ-blemente bello y Ãºnico amor que habÃ-a tenido en toda su vida.

Ã‰l era una combinaciÃ³n de ambos, tenÃ-a su terquedad y la curiosidad de su madre, sin mencionar esa alma libre ante todo obstÃ¡culo.

SonriÃ³ cuando Chimuelo estaba por atraparlo.

Si le hubiese creÃ-do a Valka sobre la nobleza de los dragones, nada hubiese salido mal.

De repente le seguÃ-a guardando rencor, pero tambiÃ©n les agradecÃ-a, ellos le habÃ-an quitado a su amor, pero le habÃ-an dado una razÃ³n para vivir: su hijo.

Hipo, victorioso se acercÃ³ a su padre.

-Â¿Viste eso? â€“preguntÃ³ emocionado, como un niÃ±o. â€“Es la primera vez que no me caigo, buen trabajo Chimuelo.

Su padre asintiÃ³ orgulloso.

-Espero que no caigas.

-Na. â€“se despreocupÃ³ el adolescente. â€“Chimuelo me atraparÃ-a.

El jefe sonriÃ³ a medida que seguÃ-a andando por las nubes, hasta que vio a Hipo descender un poco rumbo a un montÃ³n de rocas raras.

-Â¿Sucede algo? â€“preguntÃ³, bajando en su dragÃ³n tambiÃ©n.

-Me pareciÃ³ ver algo brilloso.

Estoico rodÃ³ lo ojos. â€“Igual que tu madre. â€“susurrÃ³ sin que Hipo escuchara.

Ambos miraron alrededor de la isla.

-JamÃ¡s habÃ-a visto este lugar. No aparece en mapas. â€“puntualizÃ³ Hipo.

Estoico no dijo nada, Ã©l reconociÃ³ el lugar.

-Es una isla que fueâ€¦ sitiada por el arsenal de piratas mÃ¡s temible, los dos volcanes que hay hicieron erupciÃ³n al mismo tiempoâ€¦ fue acabada por completo. â€“recordÃ³.

Hipo sintiÃ³ algo extraÃ±o dentro de sÃ-.

-Pobresâ€¦ Â¿y cÃ³mo se llamaba la isla? â€“preguntÃ³ interesado, Hipo.

Estoico sintiÃ³ un nudo en su garganta. RecordÃ³ la primera vez de niÃ±o que estuvo allÃ-, y mÃ¡s tarde cuando ya era jefe.

Era una isla muy alejada del archipiÃ©lago, pero conocida por el oro que tenÃ-a.

ResoplÃ³, recordando todo.

-Esta isla era _**un paraÃ-so en destrucciÃ³n**__,_ hijo, pero por mucho tiempo se llamÃ³â€¦ Bog Burglar.

.

.

.

.

DespuÃ©s del mini enfrentamiento entre el padre de Valka y ella las cosas siguieron su causa normal.

Los dÃ-as siguieron andando, las semanas pasaron y con ellas se incrementÃ³ el romance que vivÃ-an Estoico y Valka. Noche tras noche se veÃ-an en la cala aunque de vez en cuando tambiÃ©n en una cueva que habÃ-a descubierto.

Sin embargo, tambiÃ©n habÃ-a pasado el tiempo para que Estoico volviera a hacer un viaje mÃ¡s a la isla EscalofrÃ-o y cumplir con el protocolo para viitr a su prometida, Estoico y Valka se despidieron.

-VolverÃ© en una semana. Espero que a los jefes no se les ocurra adelantar la boda o algo por el estilo. â€“bromeÃ³, pero esa broma trajo a Valka de nuevo a la realidad.

Estoico notÃ³ que entristeciÃ³ su mirada.

-Hey, tranquila. HablarÃ© con Brenda y espero que ella estÃ© de acuerdo en acabar con este compromiso.

_-Â¿Crees que funcione, Estoico? Es decir, __**puedo fingirle a los demÃ¡s que eres invisible al pasar, pero miento**__, miento porque si te veo en la aldea lo Ãºnico que pienso es en que te quiero abrazar y estar contigo yâ€¦_

-Y gritarle al mundo la maravillosa mujer que tengo como esposa. Claro que sÃ© lo que haces, no eres la Ãºnica, te aseguro que yo tambiÃ©n me canso de todo esto, pero te prometo que va a cambiar. â€“interrumpiÃ³.

Mientras Estoico le decÃ-a esas palabras le puso la pulsera en su mano.

-Â¿Es la pulsera que se te cayÃ³ el dÃ-a de mi examen final? â€“preguntÃ³ a sabiendas de la respuesta.

-SÃ-, mi vida. Esta pulsera debe estar con el amor del jefe, es como una tradiciÃ³n, o al menos fue lo que me dijo mi padre. â€“terminÃ³ mientras la terminaba de abrocharla para despuÃ©s besarle la mano.

-Creo que la historia de esta pulsera me llama la atenciÃ³n. â€“comentÃ³.

_-SÃ-, es bonita, es una historia de amorâ€¦ h_ic_â€¦ verÃ¡sâ€¦ _hic_â€¦ cuando los primeros vikingos llegaron aquÃ-â€¦ _hic

Valka no aguantÃ³ la risa al verlo atragantarse cada vez que trataba de hablar

_-Te oyes muy gracioso cuando tienes hipo, Estoico. _

El jefe se ruborizÃ³.

_-_Hicâ€¦ _ya verÃ¡s_â€¦ hicâ€¦ _-lamentablemente el hipo le siguiÃ³ por unos minutos, hasta que Valka dejÃ³ de reÃ-r y le dio un poco de agua que llevaba en un sifÃ³n._

_-Â¿Mejor? _

_El pelirrojo asintiÃ³, limpiÃ¡ndose la boca con la manga de su vestimenta. _

-SÃ-, graciasâ€¦ fue raro, nunca me da hipo. â€“comentÃ³ apenado.

-Descuida, ya saben lo que dicen los vikingos, el hipo da buena suerte. â€“recordÃ³ la castaÃ±a.

Estoico le mirÃ³ un poco mÃ¡s, justo antes de empezar a darle un beso que incrementÃ³ segundo a segundo, hasta que escucharon que alguien a sus espaldas carraspeaba, llamando la atenciÃ³n.

_-Tienen suerte de que fuera yo. â€“dijo BocÃ³n mientras le aventaba la capa para que se la pusiera. _

_-Lo ves, el hipo da buena suerte. â€“bromeÃ³ Valka, separÃ¡ndose de

Estoico. â€“Que les vaya bien. _

Tras un Ãºltimo beso, ambos se separaron.

_-En serio Valka, __**no supe apartarme de ti**__, y si nos vamos a la guerra por este compromiso, que asÃ- sea. â€“dijo en tono romÃ¡ntico._

Sin nada mÃ¡s que un "hasta luego", se despidieron con la esperanza de verse nuevamente, sin embargo, al regreso del joven heredero, no serÃ-a posible continuar con el sueÃ±o de ellos.

_._

_._

_._

_._

Fue una visita exprÃ©s a lo que en su momento fue la isla Burglar, isla de antiguos piratas que buscaban un modo de vida mÃ¡s digno, pero que a causas del destino, cada esperanza cambiÃ³.

Sin embargo, Hipo no regresÃ³ con las manos vacÃ-as y su padre se dio cuenta de eso cuando estaban cenando, y se encontraba viendo el objeto que habÃ-a traÃ-do desde antes.

-Â¿QuÃ© es eso? â€“preguntÃ³ BocÃ³n mientras devoraba una costilla en su plato.

-Me lo encontrÃ© en la isla deshabitada. â€“comentÃ³ interesado. â€“Parece el emblema de un medallÃ³n o algo asÃ-.

BocÃ³n dejÃ³ de alimentarse para prestar atenciÃ³n, tomÃ³ el artefacto y descifrÃ³ lo que era.

-Era el emblema del antiguo jefe, probablemente lo perdiÃ³ el dÃ-a en que Bog Burglar dejÃ³ de existir. â€“comentÃ³ nostÃ¡lgico.

-Â¿CÃ³mo sabes eso? â€“preguntÃ³ Hipo, interesado.

Estoico le dio una mirada asesina para no hablar mÃ¡s, por lo que cambiÃ³ de tema. -Â¿Y para quÃ© lo quieres?

Hipo se puso algo ruborizado.

-Â¿QuÃ©?

-Es oro burglar, el mÃ¡s fino de todo el archipiÃ©lago, muchos vikingos fueron a buscar oro despuÃ©s de la destrucciÃ³n de la isla, pero los volcanes lograron fundir todo lo que habÃ-a, hundiÃ©ndolo en el mar, me imagino que es lo poco que queda, por lo tanto, algo que ha logrado resistir, debe ser destinado a algo bueno, Â¿quÃ© vas a hacer con ese pedazo de oro?

Hipo sonriÃ³.

-Ya lo pensarÃ©.

.

.

.
>CaminÃ³ cautelosamente hasta estar justo detrÃ¡s de ella, le tapÃ³ los ojos con una mano y con la otra apretÃ³ la cintura.

â€” _Â¿Me extraÃ±aste, mi lady? â€”la castaÃ±a se sobresaltÃ³, pero sabÃ-a perfectamente que se trataba de Estoico. _

_ReconociÃ³ sus labios, las caricias y ese tono de voz tan varonil que le hacÃ-a perderse entre cada nota melodiosa que expresa. _

-Me alegra tanto que hubieras venido, no creÃ- que aceptaras escapar conmigo.

TragÃ³ duro y le pidiÃ³ fuerzas a cualquier deidad.

La decisiÃ³n que habÃ-a tomado era irrefutable, no le importaba nada, solo que hay quienes ella amaba estuvieran bien.

-Tengo todo planeado, iremos a la isla Bog Burglar, dicen que es un paraÃ-so, allÃ- la hija de los jefes, Bertha, nos ayudarÃ¡ y despuÃ©sâ€¦

_Valka disfruto de cada momento en el que la abrazaba. Sin embargo no pasÃ³ desapercibida esta nueva actitud ante los ojos del heredero. En esos meses, estoy como habÃ-a aprendido cada gesto de ella, podrÃ-a decirse que la conocÃ-a mejor de lo que se conocÃ-a asÃ- mismo. Por lo cual sabÃ-a que habÃ-a algo raro en ella. _

_-Â¿Todo bien Valka? â€” preguntÃ³ alzando una ceja y depositÃ¡ndola en el suelo. _

_Valka lo mirÃ³ interesadamente. HabÃ-a pensado muy bien las palabras para explicar lo que sentÃ-a. _

â€” _No pasa nada, Estoico. â€”expresÃ³ de manera natural y sin demostrar algÃºn sentimiento. _

â€” _Entonces porque has estado tan callada en todo este rato que tengo. Â¿Hay algo malo con tu padre? â€” PreguntÃ³ con preocupaciÃ³n. â€” Si hay algo que yo pueda hacer, por favor no dudes en pedÃ-rmelo. â€” RecordÃ³ tomÃ¡ndole una mano, sin embargo, para sorpresa del varÃ³n, se zafÃ³ de su mano y lo mirÃ³ directo a los ojos. Si no quieres irte esta noche, podemos irnos despuÃ©sâ€¦_

Pudo divisar una sorpresa e inquietud por ella, pero esa mÃ¡scara la sabÃ-a utilizar bien, desde que alguien la drogÃ³ habÃ-a encontrado nuevas facetas a su actitud y esa era una de ellas.

â€” _No Estoico, no ocurre nada con mi padre. Es respecto, a mÃ-._

_El varÃ³n no le creyÃ³. _

_-Es sÃ³lo la verdadâ€¦ me estoy cansando de todo esto. _

_El rojo se inquietÃ³, pero trato de calmarla. â€” No Valka, recuerda que te pedÃ- tiempo para que pusiÃ©ramos en orden todos nuestras acciones. Recuerda que soy el hijo del jefe y por lo tanto estoy comprometido con otra mujer. Pero te prometo que voy a romper este compromiso y estarÃ© libre sÃ³lo para tomar las decisiones que mi corazÃ³n me dicte. _

Valka no lo miraba a los ojos, estaba desesperada y ansiosa por retirarse.

â€” _Por favor no empieces con eso que ya te aguantÃ© lo suficiente. Lo Ãºnico que querÃ-a conseguir con esto era seguir tu juego y demostrarte que yo puedo conseguir lo que quiera. _

_Estoico se alarmÃ³ por la frialdad con la que hablaba como si no la conociera bien sabrÃ-a que hablaba en serio, o tal vez sabÃ-a que hablaba en serio y el dudaba en aceptar. _

_-Valka, no hagas esto, no me rompas el corazÃ³n. _

La mencionada empezÃ³ a caminar en cÃ-rculos alrededor de Ã©l. â€” No Estoico, asÃ- es, soy yo la que te dicen que ya basta. Vine aquÃ- el dÃ-a de hoy sÃ³lo a decirte que este jueguito de una relaciÃ³n a escondidas ya ha terminado. Seamos realistas tÃº no me quieres como tÃº crees, en realidad no me amas, para ti sÃ³lo soy el estado perfecto para no hacer lo que tu padre te pido que hicieras, y tÃº para mÃ-, sÃ³lo eras la opciÃ³n para que todo el pueblo se enteraba que yo puedo conseguir lo que quiera, alguien me desprestigio demasiado, pero los rumores crecen y se saben rÃ¡pido, ya hay especulaciones de nosotros y la relaciÃ³n que llevamosâ€¦ llevÃ¡bamos en secreto, me han funcionado ahora tengo regalos para presumir y la nueva estancia de mi padre para crear las ovejas, pero la verdad es que necesitabaâ€¦

_El pelirrojo trataba de digerir las palabras que la mujer que mÃ¡s amaba le decÃ-a. _

â€” _Por favor deja de jugar. â€” suplico de manera seria. â€” No me hagas esto, Valka._

La mujer tragÃ³ duro y tomÃ³ fuerzas.

_-__**Juro, intentÃ© detenerme**__, peroâ€¦ necesitaba hacerle a alguien lo que me hicieron, y, tÃº estabas allÃ-. TenÃ-a que olvidar yâ€¦ seamos sinceros, lo queâ€¦ sentimos no es un amor verdadero, no es un amor que nos hace enfrentar bravos mares y atravesar la tempestad._

-No, no, noâ€¦. Dime quÃ© quieres. â€“pidiÃ³. â€“Te traerÃ© sortijas de oro, te cantarÃ© poemasâ€¦ Por ti harÃ© lo que seaâ€¦ estoy dispuesto a declinar, rechazo el trono a Berk.

Valka se conmoviÃ³, pero algo le impedÃ-a hacer lo que le pedÃ-a.

-No, Estoico, no hagas esto, no te humilles. Si quieres declinar hazlo porque tÃº quieres, pero no me uses a mÃ-. TÃº corazÃ³n encontrarÃ¡ el lugar en otra persona.

El pelirrojo negÃ³.

_-EncontrarÃ¡s a alguien que te ame como te lo mereces, como yo no pude, como jamÃ¡s podrÃ©â€¦ -siguiÃ³, pero cada palabra aumentaba el dolor en el pecho de Estoico. â€“AdiÃ³s, jefe. _

Valka se despidiÃ³, y cuando estuvo de espaldas lograÃ³ sacar una lagrimita por sus ojos.

-Dices que mi corazÃ³n encontrarÃ¡ a alguien, pero no es asÃ-. TÃº te robaste mi corazÃ³nâ€¦

Lo siguiente que pasÃ³ fue que Valka se fue corriendo hasta llegar a su casa y echarse a llorar sobre las piernas de su amiga.

La habÃ-an obligado a hace algo mucho peor que quitarse la vida, le habÃ-a roto el corazÃ³n al hombre que mÃ¡s amaba.

_._

_._

_._

Estoico golpeaba una tras otro golpe con la espada.

"_**SÃ© que estarÃ© mejor, me desharÃ© del dolor". **__â€“se decÃ-a continuamente el vikingo._

TenÃ-a golpes y heridas en sus brazos.

DolÃ-an, pero no eran comparables al dolor y vacÃ-o que sentÃ-a en su interior.

_-Â¿Estoico? â€“preguntaron los hermanos Hofferson al verlo. â€“CreÃ-mos que tÃº y Valka se irÃ-an. _

El pelirrojo sÃ³lo les aventÃ³ el hacha, pasando justo arriba de sus cabezas.

_-Supongo que no. â€“dijo Erick, acercÃ¡ndose a su amigo. -Â¿QuÃ© pasÃ³? _

Estoico resoplÃ³ justo cuando vio a BocÃ³n que venÃ-a corriendo hacia ellos, un par de semanas antes habÃ-a perdido la pierna, por lo que le causaba dolor verle asÃ-, pero eso no lo detenÃ-a.

-Â¿QuÃ© le hiciste a Valka? â€“preguntÃ³ BocÃ³n.

El pelirrojo se desestabilizÃ³.

-Â¿QuerrÃ¡s decir quÃ© me hizo ella? â€“hablÃ³ con rencor.

-No, tÃº le hiciste algo. Cuando yo fui con Gylda a decirle sobre tu plan se emocionÃ³ mucho, hasta empezÃ³ a empacar, pero despuÃ©s, sÃ³lo la vi llegar a su casa, hecha un mar de lÃ¡grimas. â€“informÃ³ Finn.

El pelirrojo razonÃ³.

-Ella me dijo claramente que no me amaba.

Los tres se echaron a reÃ-r.

-Claro que sÃ-, te ama como a nadieâ€¦ Â¿por quÃ© crees eso? â€“preguntÃ³ BocÃ³n.

Estoico dejÃ³ de sentir dolor para dejar que su corazÃ³n hablara por un rato.

_-Ay Valka, __**me mientes muy bien**__. â€“susurrÃ³ para sÃ-, hasta que cayÃ³ en cuenta de algo importante. -Porque la obligaron. â€“infiriÃ³ molesto, cualquier persona que hubiese hecho eso, se las verÃ-a con Ã©l._

_._

_._

_._

Notas de la autora:

Â¡QuÃ© habrÃ¡ pasado?

Las respuestas en el siguiente capÃ-

Gracias por leer

Dios los bendiga

****Amai do****

Publicado: 25 de agosto de 2015

9. No me digas nada

Como capi especial, hay puras escenas del pasadoâ€¦ a ver si le entienden.

Inspirado en el capi 10, primera temporada de Once Upon a Time

.

.

.

.

-Arranca el corazÃ³nâ€¦ (_**y llÃ©vatelo) **_**-**

**CapÃ-tulo 9: **No me digas nada.

"_SÃ³lo vete"_

.

.

.

El aviso de que Estoico llegarÃ-a de nuevo a Berk habÃ-a sido rÃ¡pido.

Valka preparÃ³ sus mejores ropas y se destinÃ³ hasta el muelle de Berk para recibir al jefe y su hijo.

-Disimula un poco mÃ¡s esa sonrisa. â€“sugiriÃ³ Gylda, quien iba de la mano junto a Finn Hofferson, afortunadamente ellos no tenÃ-an que ocultarse de nada, incluso su relaciÃ³n, desde esa noche pasada de bebida, habÃ-a sido aceptada por la aldea.

-Â¿Tanto se me nota? â€“preguntÃ³ Valka, ruborizada.

-Descuida, lo despistas, es sÃ³lo que te conozco bien. â€“tranquilizÃ³, poniÃ©ndole una mano en el hombro.

El galeÃ³n se divisÃ³ por el horizonte y poco a poco se acercÃ³ al muelle, hasta que lograr atracar.

La aglomeraciÃ³n de vikingos se concentrÃ³. Los jefes de la isla bajaron, y junto a ellos, anunciando el compromiso de Brenda y Estoico.

Valka observÃ³ la escena, sintiendo una punzada en el corazÃ³nâ€¦ se sentÃ-a ofendida, Estoico habÃ-a dicho que irÃ-a a romper el compromiso, pero al parecer habÃ-a vuelto mÃ¡s convencido.

_-Berkianos. â€“llamÃ³ Hamish, le jefe de Berk. â€“Esta noche habrÃ¡ una cena en el Gran SalÃ³n, para celebrar el compromiso de mi hijo, Estoico, con la princesa Brenda. _

El pueblo vitoreÃ³ demasiado, a excepciÃ³n de Valka y sus amigos que no comprendÃ-an nada.

-Y con Ã©l, la uniÃ³n de dos aldeas. â€“finalizÃ³ el jefe de EscalofrÃ-o.

_Valka sintiÃ³ un nudo en el estÃ³mago. _

-Creo queâ€¦ me irÃ©. â€“dijo Valka, apartÃ¡ndose.

Los Hofferson y Gylda trataron de detenerla, pero era tarde, Valka corrÃ-a muy rÃ¡pido y ya iba lejos.

_-_ _**Es inÃºtil, no lo intentes**__. â€“detuvo BocÃ³n, viendo a Gylda corriendo por _

DetrÃ¡s de todo eso, Alvin sonriÃ³ maliciosamente y se dirigiÃ³ a dÃ³nde ella habÃ-a ido.

Su plan de venganza, reciÃ©n empezaba.

_._

_._

_._

DÃ-as antes habÃ-an encontrado una cueva en lo mÃ¡s recÃ³ndito del bosque. Esa noche habÃ-a llovido, por lo que buscaron un refugio rehusÃ¡ndose a irse antes de tiempo. Ãšltimamente por las actividades de Estoico ya no podÃ-an verse tanto rato, asÃ- que cada segundo que lograban estar juntos lo aprovechaban y desquitaban al mÃ¡ximo.

_-Â¡Oye! â€“reclamÃ³ Valka. -Â¡__**Mira lo que hiciste**__!
_

Estoico agachÃ³ la cabeza. Era el quinto pedazo de madera que echaba a perder.

-Tallar madera no es lo mÃ-o. â€“bufÃ³ molesto, arrojando contra la pared de esa cueva la figura a medio hacer.

Esa agresividad asustÃ³ a la muchacha.

-Lo siento. â€“se disculpÃ³ el pelirrojo cuando vio que habÃ-a arruinado el momento, de nuevo. â€“AÃºn tengo estos arranques de enojo y ansiedad.

Valka se arrastrÃ³ por la tela que habÃ-an puesto y le dio un beso en la mejilla.

-Descuida, trabajaremos en tu mal humor. â€“bromeÃ³ un poco.

Estoico le sonriÃ³, no sabrÃ-a quÃ© hacer sin ella.

.

.

_La castaÃ±a estaba dolida. _

Se imaginÃ³ que Estoico llegarÃ-a con un anillo y en frente de toda la aldea le propondrÃ-a matrimonio.

Le callarÃ-a la boca a todas esas chicas que en su momento creyeron que jamÃ¡s se casarÃ-a y que ningÃºn muchacho se fijarÃ-a en ella jamÃ¡s.

Pero no fue asÃ-.

La Ãºnica boca que cayÃ³ fue la de ella.

Se abrazÃ³ a sÃ- misma en un intento de sentir algo de calor en esa tarde frÃ-a.

-Valâ€¦ -le llamaron.

_Se volteÃ³, no porque creyera que se trataba de Estoico, sabÃ-a que se trataba de BocÃ³n, pero lo que ella deseaba en realidad era que Estoico hubiese ido con ella, pero fue todo lo contrario. Ã‰l venÃ-a solo, algo agitado y le causaba ternura que caminara a pesar de su

reciente amputaciÃ³n debido al ataque de un dragÃ³n._

-Â¿SÃ-? â€“preguntÃ³ la castaÃ±a para no se descortÃ©s, sin levantarse de la banca de madera que se encontraba fuera de su casa.

_BocÃ³n se sentÃ³, aprovechando para sobarse el muÃ±Ã³n de su pierna. _

-Â¿CÃ³mo vas con eso? â€“preguntÃ³, en sentido empÃ¡tico.

-Ay la llevo. â€“mencionÃ³ el rubio, -Pero no vine a hablar de mÃ-, sino de Estoico y tÃº.

Valka volteÃ³ a verlo de manera confusa.

_-Ã‰l estÃ¡ en el Gran SalÃ³n junto a Brenda, su prometida. â€“dijo celosa. _

BocÃ³n sonriÃ³ demasiado y despuÃ©s se carcajeÃ³.

_-SÃ-, pero no por mucho tiempo. _

El amigo le entregÃ³ una carta. -LÃ©ela y despuÃ©s toma una decisiÃ³n.

Con manos temblorosas, la futura esposa de Estoico leyÃ³ la carta. El cojo sÃ³lo era testigo de la emociÃ³n de su amiga y tambiÃ©n se contagiara de su alegrÃ-a.

Cuando terminÃ³ de leerla dio un brinco de felicidad.

-Â¿Es en serio? â€“preguntÃ³ sin creÃ©rselo.

_-Cada palabra. â€“BocÃ³n asintiÃ³. -Â¿Aceptas escapar con Ã©l por unos meses? _

La castaÃ±a lo pensÃ³.

Si se iba, ella dejarÃ-a mucho allÃ-, pero tambiÃ©n ganarÃ-a mÃ¡s.

-Claro que sÃ-. â€“en realidad no lo dudÃ³.

AbrazÃ³ a BocÃ³n y entrÃ³ a su casa para empezar a empacar, despuÃ©s de esa noche, su vida cambiarÃ-a por completo.

_._

_._

_._

EsperÃ³ pacientemente hasta que BocÃ³n regresÃ³ al Gran SalÃ³n. SabÃ-a que la puerta de la casa de Valka no se batallaba en abrir, asÃ- que sigilosamente entrÃ³ y prendiÃ³ un par de velas.

-QuÃ© desagradable lugar. â€“musitÃ³ la mujer que acompaÃ±aba a Alvin.

_-AsÃ- es, mi lady. â€“dijo Alvin, saboreÃ¡ndose ese momento. _

_La mujer entrÃ³ y se sentÃ³ en una silla de madera. _

Valka estaba sola en la choza, pero cuando escuchÃ³ la puerta abrirse bajÃ³ de las escaleras para ver de quiÃ©n se trataba.

-Â¿QuÃ© haces aquÃ-? â€“preguntÃ³ enojada al ver al varÃ³n, ignorando la presencia de la fÃ©mina.

El castaÃ±o se mordiÃ³ los labios, viendo a Valka de arriba hacia abajo.

_-Sigues siendo hermosa, pese a los meses que tenemos separados, Valkiria. â€“insinuÃ³, acercÃ¡ndose a ella. _

La muchacha, agarrÃ³ un cuchillo que habÃ-a en la mesa, apuntÃ¡ndole a Ã©l.

_-__**Â¿CÃ³mo destruiste este amor tan grande que guardaba en tu corazÃ³n**__? -se atreviÃ³ a preguntar en manera retÃ³rica, moviendo de punto el arma._

Valka rodÃ³ los ojos.

_-Â¿Y tÃº? __**Â¿CÃ³mo te atreviste? Para ti fue simple **__drogarme y amenazar a mi padre, Â¿no?_

Alvin se sentÃ³, confiado en que esa era su casa, y de una forma muy extraÃ±a sÃ- lo era.

_-Lo siento por eso. â€“parecÃ-a arrepentido. â€“En serio, todo fue un desastre, cuando me dejaste _

-SÃ-, claro. â€“ironizÃ³, agudizando su mirada.

_-Hablo con la verdad, __**era un objeto extraÃ±o que flotaba bajo el sol. **__â€“exagerÃ³, pero al menos hizo reÃ-r a la chica._

-Â¿Le robaste escritos de poesÃ-a a BocÃ³n de nuevo? â€“preguntÃ³ suspicaz con un toque de altanerÃ-a.

_Alvin sonriÃ³. _

-Â¿Lo ves? â€“preguntÃ³ tratando de acercarse. â€“Ã‰ramos el uno para el otro, quizÃ¡ si lo volvemos a intentar, nosotros podâ€¦

Valka lo empujÃ³ para que reaccionara.

_-No Alvin. __**Ya no digas nada**__. No va a funcionar, ni aunque me drogues ni amenacesâ€¦ no voy a amarte._

-Â¿Por quÃ©? â€“preguntÃ³ realmente dolido, sÃ³lo en ese momento y por primera vez se cuestionÃ³ si es que Ã©l la amaba.

_-Alvin. â€“intentÃ³ hacerlo entrar en razÃ³n. â€“__**TÃº me derrumbaste, tÃº me deshiciste, **__no puedo olvidar tan fÃ¡cilmente

todo eso, despuÃ©s de eso, yo sÃ³lo __**poco a poco en pedazos fui pegando mi interior, **__y lo logrÃ©._

El castaÃ±o estaba por rendirse, si no iba a estar con Ã©l por las buenas, por las malas serÃ-a.

_-Desde que rompimos el compromiso, yo __**me siento tan nueva**__, yâ€¦ aunque digas que me amas, no es verdad, ya lo hemos hablado de eso, lo sabes. â€“terminÃ³, cansada de repetir las mismas palabras. __**â€“Es inÃºtil, lo intentes, se acabÃ³, ya no me dueles**__, en realidad, nunca me doliÃ³__**. -**__ambos se miraron, Valka bastante cansada e impaciente, porque debÃ-a ir con Estoico y Alvin a punto de querer arrancarle el corazÃ³n. â€“AsÃ- que, por favo, no pretendo ser grosera, peroâ€¦ __**sÃ³lo vete**__._

Alvin apretÃ³ los puÃ±os, pero se contuvo.

Se apartÃ³ un poco y se dejÃ³ ver a la mujer que estaba de oyente.

-Â¿AsÃ- que tÃº eres Valka? â€“se puso de pie y la mirÃ³ de arriba abajo. â€“Debo admitir que esperaba a una chica mÃ¡s dÃ³cil e interesada, pero realmente me sorprende tu actitud. Cualquier mujer habrÃ-a aceptado a este joven para sacarla de la miseria en la que vives. â€“indicÃ³.

Valka se sintiÃ³ ofendida.

-Â¿La conozco? â€“preguntÃ³.

La mujer sonriÃ³ de medio lado.

-No tienes el placerâ€¦ yo soy Annek, la rudaâ€¦ jefa de EscalofrÃ-o. â€“comentÃ³, extendiendo sus brazos y bajando su capucha, esa que toda mujer de sociedad debe portar.

Valka se sorprendiÃ³, esa presencia no le daba buena espina.

_-Â¿Y a quÃ© debo el honor? _

La mujer se acercÃ³ a ella.

_-He escuchado que Estoico tenÃ-a un amor secreto, asÃ- que eres tÃº. QuÃ© decepciÃ³n. _

_-Â¿Disculpe? _

-TÃº eres la mujer que le robÃ³ el corazÃ³n a Estoico. â€“dijo tranquilamente.

_Valka se hizo la desentendida. _

-Disculpe, no sÃ© de quÃ©â€¦

Annek le arrebatÃ³ de la manga la carta que Estoico le habÃ-a dado.

-Ya basta, mi hija Brenda se casarÃ¡ con Estoico, pero Ã©l planea romper el compromisoâ€¦ por ti.

Valka tragÃ³ saliva, en especial porque ella sacÃ³ una navaja.

-Lo lamento, seÃ±ora, me gustarÃ-a controlar lo que siento.

-Es que no te entiendo, Valkaâ€¦ tienes la oportunidad junto a este buen varÃ³n de realizar tu vida, Â¿cuÃ¡ntos aÃ±os tienes? Â¿24?

-VeintidÃ³s. â€“corrigiÃ³.

-Con mayor razÃ³n tienes oportunidad de rehacer tu vida, no hay necesidad de que arruines la boda de mi hija, y mucho menos que estÃ©s por arruinar un pacto entre dos islas que ha llevado veinte aÃ±os arreglarâ€¦ todo por lo que crees sentir. â€“regaÃ±Ã³ sin perder la compostura de una "dama".

-Si usted se ha enamorado sabrÃ¡ que es difÃ-cil controlar lo que...

-Claro que me he enamorado. â€“interrumpiÃ³ enojada. â€“Pero tambiÃ©n he aprendido a decirle adiÃ³s, y tÃº muchachita, hija de un pastor, debes entender que el amor es una debilidad; y sÃ³lo hay dos maneras de eliminarloâ€¦ muriendo o teniendo otro amor.

La castaÃ±a se asustÃ³ de mÃ¡s, no creyÃ³ que Alvin le traicionara asÃ-, en especial a su amigo.

-Estoico ya empacÃ³ y pronto irÃ¡ a verte, sÃ³lo estÃ¡ hablando con mi esposo, preparando el viaje para EscalofrÃ-oâ€¦ cree que no me he enterado de su romance contigo, pero la verdad es que lo sÃ© todo, todo lo que tenga que ver con mi familia.

-Â¿TambiÃ©n sabe que Brenda no ama a Estoico? â€“insinuÃ³, ella estaba al borde del llanto.

_Annek sonriÃ³ malÃ©ficamente. _

-Claro que sÃ© todo, incluso que ella estÃ¡ enamorada de Argus, un soldado, para variarâ€¦ pero de eso me encargarÃ©, por ahora, tÃº eres mi problema.

Valka se mordiÃ³ el labio y mirÃ³ lo arrugada que estaba la carta que Estoico le habÃ-a mandado en manos de ella.

-Â¿No me dejarÃ¡ irme con Estoico, cierto?

Annek sonriÃ³, complacida.

-Oh, claro que sÃ-. IrÃ¡s y asÃ- como le robaste el corazÃ³n, ahora se lo destruirÃ¡s.

Valka sonriÃ³, conociendo esa amenaza.

-Â¿Y si no?, ya sÃ©, me matarÃ¡, o a mi padre, o a mis amigosâ€¦ queridaâ€¦ eso serÃ¡ muy obvio y claro que le dirÃ© a Estoico, y no funcionarÃ¡, o serÃ¡ peor si me mata a mÃ-. â€“estableciÃ³.

Annek sonriÃ³.

-No "querida", no es lo que quiero. TÃº no me importas, ni tu miserable familiaâ€¦ no te harÃ© nada a tiâ€¦ sino a Ã©l.

Valka borrÃ³ su sonrisa cÃ-nica.

-Â¿QuÃ©?

-Eliminarte a ti, sÃ³lo harÃ-a que Estoico te amara aÃºn mÃ¡s, se aferrarÃ-a a tu recuerdo y no se casarÃ-a con Brenda, porque sospecharÃ-a de muchoâ€¦ pero si lo mato a Ã©l, el matrimonio con mi hija no se harÃ-a, pero como quiera la alianza podrÃ-a establecerse, Ã©l serÃ-a un mÃ¡rtir y ambas islas podrÃ-an gozar de los trueques.

-Â¿Le harÃ-a tanto daÃ±o a las islas?

Annek sonriÃ³.

-No creo que aprendas que una mujer debe hacer muchos sacrificios por su esposo, y mÃ¡s por sus hijos. Mi hijo mayor, Fass heredarÃ¡ el trono en un aÃ±os, Brenda no tendrÃ¡ posibilidad de reinar, asÃ- que si no estÃ¡ Estoico, podemos arreglar el matrimonio incluso con Hamish, despuÃ©s de todo Ã©l es viudo.

Valka no creÃ-a la ambiciÃ³n de esa mujer.

-Estoico serÃ¡ jefe algÃºn dÃ-a, si nos permite estar juntos, le aseguro que Ã©l verÃ¡ la manera de unificar los reinos, peroâ€¦ no haga esto.

-No querida, lo harÃ¡s tÃº. Y si o vas ahora mismo y rompes su corazÃ³n, yo misma le arrojarÃ© una flecha tan rÃ¡pido que atravesarÃ© su pecho, porque mis hombres ya estÃ¡n en la cala donde tÃº y Ã©l se dan sus escapadas romÃ¡nticas, esperando mis Ã³rdenes para asesinarlo.

La castaÃ±a emitiÃ³ un grito ahogado.

_-AsÃ- que __**sÃ³lo vete**__. Pierdes el tiempo._

La mirada de Valka se cristalizÃ³.

-Espero que un dÃ-a entienda el daÃ±o que le hace a cuanta persona le rodea, iniciando por sus hijos. â€“dijo decidida. â€“Pero yo no le romperÃ© su corazÃ³n, antes de eso, yo me voy, y sÃ© que Ã©l me buscarÃ-a hasta encontrarme.

Annek borrÃ³ su sonrisa, lamentablemente ella tenÃ-a un plan "B".

-Le dije que no aceptarÃ-a. â€“susurrÃ³ Alvin, divertido.

La jefa de EscalofrÃ-o no vacilÃ³ ni un momento mÃ¡s.

AbriÃ³ su mano y se soplÃ³ un polvito a la mujer en su rostro. Al instante Valka se sintiÃ³ diferente.

-Â¡No! â€“Valka recordÃ³ esa sensaciÃ³n. â€“No, no quiero. â€“rogÃ³ desesperada.

-Ve. â€“le ordenÃ³ Annek, quien le habÃ-a puesto un poco de ese mismo veneno que Alvin utilizÃ³ con ella. â€“Por favor, no llegues tarde.

La mujer saliÃ³ de la casa.

Valka resoplaba con furia y ojos llorosos, ahora le obligarÃ-an a hacer algo que ella no deseaba.

Alvin disfrutÃ³ que Estoico no se fuera a quedar con la mujer que Ã©l amaba, pero de todos modos se sintiÃ³ mal por verla asÃ-.

_**-Ya no digas nada**__, Alvin__**, sÃ³lo vete, hoy no quiero ya ni verte**__. â€“mascullÃ³ fuertemente, con odio y rencor._

_._

_._

_._

_._

_._

_._

Notas de la autora:

Ahora no hay notasâ€¦

Nos leemos maÃ±ana

****Gracias por leer y a los que dejan review tambiÃ©n****

Dios los bendiga

****Amai do****

Publicado: 26 de agosto de 2015

10. Tenemos un secreto

Mi canciÃ³n favorita!

CapÃ-tulo dedicado a todos aquellos que guardamos un secreto, con la esperanza que se convierta en amorâ€¦

.

.

.

.

-Shhhh, no digas nada-

**CapÃ-tulo 9: **Tenemos un secreto.

"_Un dÃ-a de estos voy a robarte un beso"_

.

.

Estoico analizÃ³ la situaciÃ³n, no olvidaba la lecciÃ³n mÃ¡s importante que un jefe debe saber, pero tampoco podÃ-a olvidar lo que significa ser un jefe, es decir, ver su pueblo y luego por Ã©l.

-Â¿QuÃ© es lo que quieres decir con eso de que vaya por Astrid? -preguntÃ³ el pelirrojo.

Los jefes de EscalofrÃ-o se miraron entre sÃ-, aunque al ver la reacciÃ³n del jefe estallaron a carcajadas.

â€”Ay amigo, tienes la misma cara de sorpresa de hace veinticinco aÃ±os, claro que no, sÃ³lo era una broma, ya nos habÃ-as dicho que tu hijo estaba enamorado de esa chica. â€“se relajÃ³ Argus dÃ¡ndole un golpe en la espalda. â€“Lo que quiero es asustar a mi hijo y decirle que deberÃ¡ casarse con una chica de Berk para forjar una alianza, y de paso le abrimos los ojos a tu hijo, pero serÃ¡ sÃ³lo entre nosotros.

Por primera vez esa idea le pareciÃ³ agradable al joven jefe, tal vez era hora de que su hijo abre los ojos.

-Pero nada es oficial, Â¿cierto? â€“preguntÃ³ Estoico.

Brenda negÃ³.

-Estoico, prometimos que jamÃ¡s obligarÃ-amos a nuestros hijos a casarseâ€¦ creo que tanto tÃº como Argus y yo sabemos lo que es estar destinados a un matrimonio arreglado.

El hombre pelirrojo sonriÃ³.

-A ver si mi hijo abre los ojos asÃ-. â€“se quejÃ³.

-Â¿Eso es un sÃ-? â€“preguntÃ³ Argus.

Estoico brindÃ³ su mano. â€“_**Tenemos un secreto**_.

.

.

.

Desde que encontrÃ³ ese viejo medallÃ³n en la isla deshabitada, algo dentro de Hipo cambiÃ³, desde el momento que vio por primera vez ese medallÃ³n considerÃ³ que ya era tiempo de aclarar sus sentimientos, ademÃ¡s algo le decÃ-a que era correspondido por Astrid.

Ya no se enfatizarÃ-a en creer que no era digno de ella, nadie era digno de ella pero por alguna razÃ³n que Ã©l no llegaba a comprender,

ella lo querÃ-a y si no era asÃ- pronto lo descubrirÃ-a.

AsÃ- que despuÃ©s de decirle a su padre que no se casarÃ-a con nadie que no amara, pidiÃ³ prestada una secciÃ³n de la herrerÃ-a en la isla EscalofrÃ-o, total ellos iban a regresar en unos dÃ-as despuÃ©s de tres semanas viajando por el archipiÃ©lago para invitar a los jefes a la prÃ³xima firma de tratados.

Annek estaba viÃ©ndolo desde hace mucho rato con emociÃ³n, incluso no pudo reprimir un ligero gritito cuando vio que Hipo se levantaba la camisa para secarse el sudor de su frente, fue justo ese momento cuando le prestÃ³ atenciÃ³n y vio a la muchacha.

-No sabÃ-a que estabas allÃ-, Â¿te puedo ayudar en algo? â€“preguntÃ³ Hipo al ver que la muchacha estaba recargada en el umbral de la puerta con su camiseta. Ella caminÃ³ elegantemente y le dio un pedazo de tela para que se limpiara. Lo aceptÃ³ de manera reservada e incluso Chimuelo se rio por lo tÃ-mido que era su jinete, asÃ- que para que Ã©l se las arreglara solo, se fue del taller.

â€” Muchas gracias, reptil traidor. â€” regaÃ±Ã³ Hipo una vez que se ajustÃ³ la prenda de nuevo.

El castaÃ±o se ruborizÃ³ por la confianza que la chica le mostraba.

Se separÃ³ un poco de ella y siguiÃ³ con su labor. â€”Â¿QuÃ© te trae por aquÃ-? creÃ- que no te llamaba la atenciÃ³n la herrerÃ-a.

Annek asintiÃ³ con la vista el trabajo que hacÃ-a y le llamÃ³ la atenciÃ³n la joya que estaba elaborando con sus propias manos

-Â¿Y ese collar? se ve que es oro muy fino.

Hipo asintiÃ³. -SÃ-, es un encargo que me solicitaron. â€” mintiÃ³.

Los ojos de Ana brillaron como el oro tambiÃ©n lo hacÃ-a.

-Y aparte es un regalo de compromiso, Â¿no es cierto? â€”preguntÃ³ emocionada.

Hipo no pudo contener su nerviosismo al verse descubierto. â€” No, no es el compromiso. Es sÃ³lo un regalo.

Annek lo miro feliz y emocionada.

-Muchas gracias Hipo, me encanta el oro, gracias por fabricarme este collar sÃ³lo para mÃ-. â€“dijo feliz, a punto de tomarlo entre sus manos.

El castaÃ±o se alarmÃ³, ese collar le habÃ-a llevado dos dÃ-as de trabajo, era obvio que no lo iba a regalar a cualquiera, ese collar ya tenÃ-a dueÃ±a.

-Loâ€¦ siento, Annek. â€“dijo, apartÃ¡ndolo de la piedra donde lo estaba puliendo. â€“No es para ti.

La pelinegra lo mirÃ³ con recelo.

-Â¿QuÃ© dices?

El tono Ã¡spero asustÃ³ a Hipo. SabÃ-a que si una mujer se enojaba y querÃ-a algo, debÃ-a dÃ¡rselo, pero ese collar simplemente no le pertenecÃ-a.

-Esâ€¦ es para alguien mÃ¡s.

-Vamos, no seas graciosoâ€¦ ya sÃ© que en estas semanas te has enamorado de mÃ-, no tienes que ocultarlo mÃ¡s. -luchando por llegar hasta el collar, pero cada vez que intentaba, Hipo lo alzaba mÃ¡s.

-No, Annek, no confundas las cosas. â€“pidiÃ³ Hipo, empezando a correr por la herrerÃ-a.

La muchacha pensÃ³ que se trataba de un juego, pero no habÃ-a nada mÃ¡s alejado que eso, por lo que comenzÃ³ a jugar como si se tratara de las atrapadas.

-No, entiende, noâ€¦ no me interesas.

-Ya, Hipo, deja deâ€¦ hacerte el difÃ-cil. â€“le dijo cuando lograr acorralarlo. â€“Eres demasiado guapo, montas n dragÃ³n, serÃ¡s jefe y tambiÃ©nâ€¦ hueles muy bien. â€“comentÃ³, aspirando el olor de sudor del chico.

Hipo sintiÃ³ que caÃ-a en un abismo, quitarse a esa chica serÃ-a mÃ¡s difÃ-cil de lo que creyÃ³.

-Anda, por favorâ€¦ por favorâ€¦ sÃ³lo un beso. â€“rogÃ³ la adolescente loquilla.

Hipo hizo hacia atrÃ¡s su cabeza.

Justo en ese momento, se escuchÃ³ un rugido, Chimuelo llegÃ³ en el momento mÃ¡s oportuno.

La chica se asustÃ³ por ver al dragÃ³n en modo bravo, por lo que tratÃ³ de acurrucarse al chico, pero Ã©ste e iba legÃ¡ndose de ella.

-Â¿No me va a hacer daÃ±o? â€“preguntÃ³ asustada y desconfiada.

-No, a menos que tÃº me hagas algo a mÃ-. â€“enfatizÃ³.

Annek se quedÃ³ quieta.

Hipo agradeciÃ³ a su dragÃ³n.

-De acuerdo, Annâ€¦ lamento mucho si mi actitud cortes de llegÃ³ a confundir, pero la verdad es que este collar no es para ti.

La pelinegra pareciÃ³ entender.

-Â¿El collar ya tiene dueÃ±a? â€“preguntÃ³ dolida, temiendo la respuesta.

Hipo asintiÃ³. â€“SÃ-â€¦ igual que mi corazÃ³n.

.

.

.

.

Estoico y Valka estaban completamente sudados y respirando con dificultad.

-Â¿Estas bien? â€“le preguntÃ³ el chico, temiendo por la salud de la castaÃ±a.

_Valka asintiÃ³. â€“SÃ-. â€“respondiÃ³ al ponerse de pie. â€“Es sÃ³lo que nunca habÃ-a corrido con tanto obstÃ¡culo. _

Estoico se apoyÃ³ en sus rodillas y se limpiÃ³ el sudor.

_-Correr asÃ- te ayuda a escapar del dragÃ³n. â€“le dio un poco de agua que llevaba en un jarrÃ³n. â€“SÃ³lo falta apuntarle con el hacha o la espada, lo que tengas al alcance. _

Valka asintiÃ³, tomÃ³ su espada y la sujetÃ³, pero de inmediato, Estoico se colocÃ³ detrÃ¡s de ella para corregir su postura y el agarre.

-Acerca tu mano a la empuÃ±adura, abre las piernas yâ€¦

-Eso no se le dice a una mujer. â€“bromeÃ³ Valka, haciendo reÃ-r al chico.

-Lo siento, jamÃ¡s habÃ-a entrenado a una chica, pero debo admitir que eres muy buena alumna.

Valka le sonriÃ³ abiertamente y Estoico entendiÃ³ que desde ese dÃ-a, no podrÃ-a vivir sin su sonrisa.

Cada entrenamiento fue mÃ¡s y mÃ¡s difÃ-cil cada vez, pero al mismo tiempo lo volviÃ³ mÃ¡s y mÃ¡s dulce por compartir esos momentos llenos de acciÃ³n y ternura, durante los cuales, ambos descubrieron facetas nuevas de sÃ- mismos y del otro.

Ese era el Ãºltimo dÃ-a de entrenamiento, al dÃ-a siguiente serÃ-a la prueba de ella para convertirse en vikinga y ser de las pocas mujeres que habÃ-an decidido unirse al clan como guerreras.

Para celebrar tal entrenamiento, Valka preparÃ³ un poco de alimento, bueno, ella lo llevÃ³, Gylda fue quien preparÃ³ todo porque no iba a dejar que su amiga hiciera de cenar conociendo sus raros toques culinarios.

_-Sabes Valka, __**no olvido el dÃ-a en que te vi**__, cuando regrese de EscalofrÃ-o. SÃ© que __**ibas muy abrazada**__, __**no sÃ© si enamorada**__, pero no creÃ- que tuvieras la fuerza ni la actitud para pasar por encima del estilo de vida vikingo y hacer todo lo posible por romper el compromiso con Alvin. â€“comentÃ³, empezando una conversaciÃ³n._

_La castaÃ±a sonriÃ³ de medio lado. â€“Supongo que sorprendÃ- a mÃ¡s

de uno._

-Eso puedes asegurarlo.

-No me gusta hacerme notar, no lo hago a propÃ³sito, es sÃ³lo que tengo mis ideales y, supongo que eso me hace ser quien soy. â€“mencionÃ³, encogiendo sus hombros, dando una mordida a ese pescado asado.

La chica se ruborizÃ³, mÃ¡s cuando Estoico le alzÃ³ el rostro.

-Creo que si luchas maÃ±ana con esa misma tenacidad que te caracteriza, podrÃ¡s matar a todo un arsenal.

_Valka sonriÃ³ halagada. â€“No exageres. â€“le dio un golpecito en el brazo. -Â¿CÃ³mo voy a pagarte estas lecciones de entrenamiento?
_

Estoico hizo un ademÃ¡n con la mano. â€“No es nada, si ganas serÃ¡ mi paga.

-Hablo en serio, sÃ© que no soy tan buena alumna.

-SÃ- lo eres, es sÃ³lo que por alguna razÃ³n desconozco quÃ© te impide matar al dragÃ³n.

-Creo que es un ser vivo.

-Es una bestia.

Valka rodÃ³ los ojos, mientras ella no tuviera claro sus argumentos no podrÃ-a defenderlos.

-Como digas.

Ese dÃ-a, Estoico tambiÃ©n aprendiÃ³ que no le gustaba cuando ella se rendÃ-a, asÃ- que tratÃ³ de animarla.

-Si crees ue vale la pena cuidar a los dragones, quizÃ¡ un dÃ-a lo logres, pero mientras, ellos son los enemigos. â€“comentÃ³ espontÃ¡neamente.

Valka le sonriÃ³.

-Creo ciegamente que un dÃ-a serÃ¡s un gran jefe, Estoico. â€“recordÃ³. â€“Y yo estarÃ© muy orgullosa de vivir en tu aldea.

Estoico mirÃ³ al cielo, como si le diera una respuesta, empezaba a oscurecer.

-A veces me gustarÃ-a tener una razÃ³n suficientemente fuerte para declinar, mientras no la encuentre, seguirÃ© firme en la lÃ-nea sucesora. DespuÃ©s de todo, un jefe es un jefe primero, y un hombre despuÃ©sâ€¦

-Eso es algo triste, Â¿de quÃ© sirve estar destinado a algo si no eres feliz? â€“preguntÃ³ con ternura.

_-Soy feliz, quizÃ¡ no salto de alegrÃ-a, o no he encontrado algo que me haga sentir asÃ-, pero lo soyâ€¦ ademÃ¡s, mi destino es ayudar los demÃ¡s y esoâ€¦ no le digas nadie, guarda el __**secreto**__, me gusta._

Tras escuchar eso, Valka se enamorÃ³ mÃ¡s de Ã©l.

-Confirmado, me sorprendesâ€¦

-No tanto como tÃº a mÃ-. â€“una idea cruzÃ³ por su cabeza. â€“Ã‰se puede ser el pago, Val. SorprÃ©ndeme todos los dÃ-as y considera pagadas las clases.

La castaÃ±a sonriÃ³ feliz.

_-Trato hecho, asÃ- que si quieres que te sorprenda, quiÃ©n sabe, quizÃ¡ __**un dÃ-a de estos voy a robarte un beso**__. â€“amenazÃ³, aunque dentro de ella nada le hubiese hecho mÃ¡s feliz que robÃ¡rselo en ese momento._

-Hazlo, despuÃ©s de todo ya me robaste el corazÃ³n. â€“susurrÃ³ de manera apenas audible, Valka no alcanzÃ³ a escuchar tan confesiÃ³n.

Valka le brindÃ³ una sonrisa interesada.

_-Muy bien, eso significa que __**entre tÃº y yo tenemos un secreto**__. _

-AsÃ- es mi lady.

_._

_._

_._

_._

_._

HabÃ-an pasado muchas cosas interesantes desde que Estoico y Valka iniciaron su relaciÃ³n.

HabÃ-a compartido sueÃ±os, anÃ©cdotas, miedos, frustraciones y tambiÃ©n anhelos que ni siquiera ellos se atrevÃ-an a asumir.

_-Al parecer no sabes bailar. â€“opinÃ³ Valka al verlo tropezarse con sus pies. _

_-Y tÃº muy buena. â€“bromeÃ³, alzando su barbilla para besarla.
_

_-Tal vez mejor que tÃº. â€“azuzÃ³, empezando un jueguito.
_

_-Sabesâ€¦ __**por eso te hice esta canciÃ³n, para que bailaras**__. Bueno, me ayudÃ³ BocÃ³n a ponerle la mÃºsica y todo eso. â€“confesÃ³. â€“__**Falta tu nombre**__, descuida__**, es precauciÃ³n pero va dedicada**__._

-Oh, Estoico, es hermosa. â€“agradeciÃ³. â€“Tomando el papel cuy tÃ-tulo decÃ-a "En las danzas y en los sueÃ±os"

El joven mirÃ³ fascinado a la mujer que tenÃ-a enfrente.

_-Te amo Valka, __**sÃ© que en encontrarte me tardÃ©**__, mejor dicho, me tardÃ© en darme cuenta que te amo y que quiero formar una familia contigo. â€“confesÃ³ susurrando sobre sus labios._

Valka quiso llorar por la sinceridad.

-Yo tambiÃ©n Estoico.

-SÃ³lo espero el dÃ-a en que dejemos de escondernos en el bosque y podamos decirle al mundo que este secreto puede volverse amor.

La castaÃ±a sonriÃ³ nuevamente, antes de perderse entre sus labios.

-Creo que desde hace mucho que ya es amor.

_._

_._

_._

Annek dio un paso hacia atrÃ¡s.

-Â¿QuÃ© dices? â€“preguntÃ³ asustada. -Â¿QuiÃ©n es tu enamorada?

Hipo resoplÃ³, no le gustaba andar divulgando sus sentimientos.

-Eso no te incumbe, y por respeto a ella no hablarÃ© de amor.

La pelinegra se dirigiÃ³ a la salida.

-Hipo, yo te amo.

El castaÃ±o sonriÃ³ enternecido, y de cierta forma se sintiÃ³ culpable por no corresponderle.

-No, Annek. Amas la idea de estar enamorada, pero no lo estÃ¡s. AdemÃ¡s, _**acuÃ©rdate que existe alguien junto a mÃ-**_.

La hija de los jefes agudizÃ³ su mirada.

-Claro que sÃ-, _**ya sÃ© que existe alguien mÃ¡s en tu corazÃ³n**__, _y tambiÃ©n sÃ© de memoria un dicho antiguo de la isla burglar que mis padres me han dicho, _**que todo se vale en la guerra y en el amor**__, _asÃ- que, mi estimado Hipo, lucharÃ© por tu corazÃ³n.

Se dio media vuelta y se fue, echando humos._._

_._

_._

_._

_._

_._

_._

****Gracias por leer y a los que dejan review tambiÃ©n****

Dios los bendiga

****Amai do****

Publicado: 27 de agosto de 2015

11. RevoluciÃ³n

.

.

.

-Cambia las cosas-

**CapÃ-tulo 11: **RevoluciÃ³n.

"_En vez de armas, corazones"._

.

_._

_._

La alarma seguÃ-a sonando demasiado.

Ni si quiera le habÃ-an dado oportunidad a Estoico y a Valka de disfrutar ese momento de felicidad en el que celebraran el inicio de su compromiso.

DespuÃ©s de los malentendidos ocasionados por la jefa de EscalofrÃ-o, Annek, Estoico, en compaÃ±Ã-a de sus amigos Hofferson, su primo PatÃ³n, BocÃ³n, Gylda y los enamorados "brutos" que se fueron de colados, fue a recuperar a Valka que habÃ-a escapado, por lo que un par de semanas despuÃ©s, Estoico regresÃ³ De EscalofrÃ-o, con el compromiso roto y ayudado a su amiga Brenda con su casamiento con el hombre que en verdad amaba.

Pero esos recuerdos ya habÃ-an pasado, en ese momento sÃ³lo estaba el ataque de pesadillas monstruosas que amenazaban al pueblo de Berk.

-Â¿QuÃ© sucede? â€“preguntÃ³ Estoico a su padre. -Â¿CÃ³mo llegaron?

_-Â¿De quÃ© otra forma? â€“retÃ³. â€“Seguramente olieron la nueva

camada de ovejas. â€“Por favor hijo, tÃº y los jÃ³venes resguarden los rebaÃ±os y ayuden a los niÃ±os a entrar a los refugios._

El hijo del jefe asintiÃ³, junto con su sequito leal.

-Esos reptiles sabrÃ¡n con quienes se metieron. â€“mencionÃ³ Erick, alzando su hacha con su mano.

-Â¿En quÃ© ayudo yo, seÃ±or? â€“se atreviÃ³ a preguntar Valka.

Hamish no tuvo mucho tiempo para observarla, pues lo que querÃ-a era resguardar su isla, sin embargo, no pudo ignorar el anillo que tenÃ-a en su mano ni la pulsera de oro que yacÃ-a en la otra.

Una punzada nostÃ¡lgica apareciÃ³ en Ã©l. RecordÃ³ cuando Ã©l le dio esa pulsera a la mujer que amaba, y mÃ¡s tarde cuando Ã©l le pidiÃ³ a su hijo que se la diera a la mujer que le robara el corazÃ³n.

La vida tenÃ-a una extraÃ±a y sutil manera de burlarse del pasado y el destino.

RespirÃ³, no l convencÃ-a esa chica, pero tambiÃ©n sabÃ-a que era necesario que su hijo fuera feliz.

-Defiende Berk. â€“pidiÃ³, entregÃ¡ndole un hacha, misma que muchos aÃ±os despuÃ©s, su hijo Hipo quemarÃ-a en su primer entrenamiento para matar dragones.

_El caos se apoderÃ³ de todo, especialmente cuando los Ãºltimos rayos de luz se desvanecieron por el horizonte. _

La guerra contra los dragones parecÃ-a que jamÃ¡s terminarÃ-a.

_Valka y su amiga Gylda se fueron a los refugios para organizar a la gente que intentaba entrar allÃ-. _

_-No he visto a mi padre. â€“comentÃ³ la castaÃ±a despuÃ©s de ver a los refugiados. _

-Debe estar en la aldea. â€“optimizÃ³ la fiel amiga.

_-Ã‰l no puede luchar debido a su pie. _

_-Tal vez estÃ¡ ayudando de otra manera. _

_Valka conocÃ-a muchas veces en las que Ã©l habÃ-a intentado hacer locuras para defender lo que era suyo, por lo tanto ella tenÃ-a una pequeÃ±a idea de donde podrÃ-a estar. _

_-Fue a proteger a las ovejas. â€“supuso, aterrada, por mÃ¡s que le gustaran los dragones y los admirara por ser tan hermosas criaturas, seguÃ-a con el conocimiento de que eran bestias salvajes. No vacilÃ³ ni un segundo mÃ¡s y se encaminÃ³ a su casa, en concreto fue hacia donde su padre tenÃ-a los corrales con las ovejas, para evitar que ella se escaparon. Fue corriendo y encontrÃ³ a su padre dÃ¡ndole bastonazos a los reptiles que intentaban robar alguna crÃ-a de rebaÃ±o. _

_-Â¡No te llevarÃ¡s a mis ovejas! â€“exclamaba el viejo. _

_Cuando Valka vio esa acciÃ³n suicida quiso ir a reprenderlo pero tambiÃ©n vio en los dragones mucho miedo y temor, como si dentro de ella sÃ³lo se enfocara en magnificar las cualidades positivas de esas criaturas. _

_-Padre, deja que se lleven a las ovejas, de esa manera tÃº estarÃ¡s a salvo. â€” gritÃ³, colocando sus manos alrededor de su boca para escuchar mejor. _

Por un segundo el viejo agrio volteÃ³ a ver a su hija y se espantÃ³ por verla allÃ-.

Estaba a punto de hacerle caso, pero al distraerse de su objetivo, ocasionÃ³ que un dragÃ³n lo tomara de los hombros y fuera alzado por los aires.

_-Â¡Padre!, no. _

Valka sintiÃ³ que era la Ãºltima vez que tendrÃ-a la oportunidad de ver a su padre, y no se equivocÃ³.

_._

_._

_._

_NingÃºn plan que habÃ-a ideado habÃ-a funcionado. _

En su inseguridad y en su afÃ¡n de conseguir algo, sintiÃ³ que debÃ-a hacer algo trascendental y que destruyera todo lo que Estoico tenÃ-a y Ã©l no. IntentÃ³ convencer al jefe de EscalofrÃ-o para asustar Valka, pero todo resultÃ³ contraproducente, pues lo Ãºnico que consiguiÃ³ fue que Estoico y Valka se dieran cuenta de lo muy leales y lo muy enamorados que estaban uno del otro. AsÃ- que empezÃ³ a idear otro plan, y en sus mÃºltiples pensamientos negativos que tenÃ-a se dio cuenta que no era el Ãºnico que estaba en desacuerdo con el jefe, y en este caso con Estoico.

-Â¿EstÃ¡s seguro que funcionarÃ¡, Salvaje? â€“preguntÃ³ Alvin, trayendo huevos de dragÃ³n en el galeÃ³n.

-Por supuesto, escuchÃ© que unos piratas del sur utilizaron estos mismos mÃ©todos para acabar con un arsenal. FÃ¡cilmente destruirÃ¡s Berk, no tienes nada de quÃ© preocuparte, mientras hay una batalla, aprovechas para salvar a Valka, ella estarÃ¡ agradecida contigo y de paso sabrÃ¡s cÃ³mo defender a Berk, todos estarÃ¡n en deuda contigo.

Alvin sonriÃ³.

Estoico era su amigo, pero siempre habÃ-a envidiado todo de Ã©l.

Por lo tanto evitarÃ-a a toda costa que Valka fuera de Ã©l.

_-De acuerdo, Salvaje. __**Iniciemos una revoluciÃ³n**__._

_._

_._

_._

Casas incendiadas.

El Gran SalÃ³n casi destruido.

Ya no habÃ-a puentes.

El humo se respiraba en cada parte de Berk, nublando por completo los pulmones de los soldados y guerreros.

-Hamish, son demasiados, jamÃ¡s habÃ-amos tenido tantos dragones. â€“expresÃ³ PatÃ³n, resguardÃ¡ndose detrÃ¡s de su escudo cuando un Nadder le mandÃ³ espinas.

-Â¿QuÃ© hacemos, padre? â€“preguntÃ³ Estoico despuÃ©s de toser.

PÃ¡nico era poco.

_-__**Dale fuego**__. â€“opinÃ³ el jefe levantando su hacha, apuntando a las catapultas para que lanzaran mÃ¡s y mÃ¡s roas que destruyeran a los dragones._

Ese atrevimiento alentÃ³ a los demÃ¡s, incluso al mismo Estoico.

_-Y __**griten fuerte**__. â€“aconsejÃ³ con una voz predominante de jefe._

BocÃ³n se colocÃ³ a su lado, al igual que los Hofferson.

_-__**Ya no hay marcha atrÃ¡s. **__â€“dijo Erick, siendo el primero en aventurarse._

El futuro jefe se alegrÃ³ de tener ese equipo de trabajo, tambiÃ©n los siguiÃ³, pero al ir detrÃ¡s de ellos se percatÃ³ que habÃ-a una voz que reconocerÃ-a a leguas de distanciaâ€¦ Valka, estaba en problemas.

_._

_._

_._

Las reuniones en la aldea del archipiÃ©lago fueron bastante rÃ¡pidas, a pesar de que eran casi dos meses fuera de Berk, lo bueno es que en un par de dÃ-as Hipo regresarÃ-a con su padre Berk.

En esos meses, el castaÃ±o habÃ-a madurado bastante, habÃ-a sido buena idea que acompaÃ±ara a su padre.

AprendiÃ³ de diplomacia, de tratados, historia, acuerdos, protocolos, y a aunque Ã©l tratada de convencerse y demostrarle a los demÃ¡s que

no le importaba nada de eso, la verdad es que hacÃ-a un excelente trabajo.

-MisiÃ³n cumplida, Estoico. â€“felicitÃ³ BocÃ³n. â€“Al final te saliste con la tuya, el muchacho aprendiÃ³ lo que un heredero debÃ-a aprender. â€“reconociÃ³.

Estoico le dio un sorbo a su bebida mientras veÃ-a a su hijo rodeado de algunas damiselas de esa Ãºltima isla.

-Por un momento creÃ- que sÃ- lo iba a comprometer. â€“mencionÃ³ el jefe de la lejana Berk.

-SÃ-, lo bueno es que fue un engaÃ±o, el compromiso de Hipo ni el de Astrid con Fass.

El otro varÃ³n estaba a punto de pedirle que cerrara la boca cuando de la nada apareciÃ³ Hipo golpeando la mesa.

-Â¿Todo fue falso? â€“preguntÃ³ enojado, sin dejar de mirar a su progenitor.

Estoico cerrÃ³ los ojos y despuÃ©s desviÃ³ la mirada hacia el suelo.

-Â¿Tienes idea de lo estuviste a punto de causar tÃº y tu idea? â€“preguntÃ³ retÃ³ricamente.

-Hijoâ€¦ no hagas un escÃ¡ndalo aquÃ-. â€“pidiÃ³, entrecerrando la boca, al notar que varios aldeanos y parte del consejo se le quedaban viendo.

-El escandalo lo harÃ© cuando llegue a Berk. â€“hablÃ³ molesto, empezando a caminar hacia atrÃ¡s. â€“No creÃ- que fueras tan desleal, no conmigo.

Estoico se levantÃ³ tambiÃ©n, provocando que todos se callaran.

-No le hables asÃ- a tu padre. â€“exigiÃ³ golpeando la mesa.

Hipo rio con cinismo. Se sentÃ-a usado, se sentÃ-a que no le importaba a su padre como hijo, sino sÃ³lo como heredero al trono.

-No le hablo asÃ- a mi padreâ€¦ se lo digo a mi jefe.

Dio media vuelta y se fue del Gran SalÃ³n.

Amablemente, los aldeanos fingieron no ver nada, pero habÃ-a un comensal que estaba en representaciÃ³n de una tribu, el cual fue muy atento a las palabras.

-Igual que el padreâ€¦ el punto dÃ©bil es el corazÃ³n. â€“se acariciÃ³ el bigote y fue con su jefe para darle la Ãºltima noticia para idear un plan y ponerlo en marcha el prÃ³ximo mes que irÃ-an a Berk.

BocÃ³n se hizo el ciego y el sordo, no querÃ-a que otra palabra empeorara la situaciÃ³n.

-DeberÃ-as ir a hablar con Ã©l. â€“bueno, esa Ãºltima frase sÃ- la habÃ-a planeado.

.

.

.

Estoico corriÃ³, corriÃ³, corriÃ³ mÃ¡s hasta saltÃ³ y lograÃ³ desequilibrar al dragÃ³n que traÃ-a colgando al padre de Valka.

La castaÃ±a mirÃ³ con asombro el acto heroico de Ã©l y lo amÃ³ aÃºn mÃ¡s cuando lograÃ³ bajar a su padre.

El pesadilla monstruosa no se detuvo, cuando el viejo estuvo en el suelo, se dirigiÃ³ de nuevo a su atacante, abriÃ³ la boca para herirlo, pero una mano se interpuso.

DespuÃ©s de eso, sÃ³lo fue un grito desgarrador que aturdiÃ³ a los mismos dragones.

-No. â€“musitÃ³ Valka, impactada por todo lo que habÃ-a ocurrido.

-BocÃ³n. â€“se alarmÃ³ el hijo del jefe.

Ese dÃ-a, fue cuando el bueno y fiel amigo BocÃ³n, perdiÃ³ su mano, sÃ³lo por ayudar a sus mejores amigos.

Valka corriÃ³ a auxiliarlo, pero era tarde, el dragÃ³n le habÃ-a arrancado su miembro y habÃ-a salido volano hacia la luna.

_._

_._

_._

Estoico corriÃ³ en direcciÃ³n hacia donde habÃ-a ido su vÃ¡stago.

Como se lo habÃ-a supuesto, estaba preparando la silla de montar en Chimuelo.

-Hipo... Â¿podemos hablar? â€“preguntÃ³ acercÃ¡ndose.

El mencionado le dio una mirada llena de reproche.

-Depende, Â¿hablaras con la verdad?

Estoico suspirÃ³.

-SÃ-, con toda la verdad. Con la verdad que todo hijo de un jefe debe saber.

Se sentÃ³ bajo el muelle y su padre lo siguiÃ³.

-Â¿CuÃ¡l es la verdad? â€“preguntÃ³ Hipo.

Estoico mirÃ³ la luna y recordÃ³ todo lo que habÃ-a pasado en ese lugar donde ahora estaba sentado con su hijo.

-Los matrimonios entre los hijos de los jefes se han acordado desde siempre, por ejemploâ€¦ los jefes de la isla burglar acordamos que tÃº te casarÃ-as con su hija. â€“confesÃ³ en tono de broma, claramente nostÃ¡lgico.

-Â¿En serio?

-Oh, sÃ-. Pero tambiÃ©n fue de broma. â€“agregÃ³. â€“Aunque si los dioses quieren, sÃ- te casarÃ¡s con ella. â€“susurrÃ³ lo Ãºltimo, sin que Hipo escuchara.

-Â¿Y eso quÃ©?

-Eso significa que tu madre y yo, al igual que los jefes de EscalofrÃ-o decidimos que nuestros hijos serÃ-an los Ãºnicos que elegirÃ-an casarse con quienes ellos amaran. Les darÃ-amos esa oportunidad que a nosotros nos negaron en su momento.

-Â¿A ti te comprometieron? â€“preguntÃ³ sorprendido, y se asustÃ³ mÃ¡s cuando escuchÃ³ una afirmaciÃ³n. -Â¿Con mi mamÃ¡?

El pelirrojo quiso llorar por recordar la amargura de su corazÃ³n en esas fechas.

-Noâ€¦ con la segunda hija del jefe de EscalofrÃ-o, la princesa vikinga Brenda.

Hipo abriÃ³ los ojos ante la confesiÃ³n.

-Â¿Esa es la historia que me querÃ-as contar? â€“preguntÃ³ suspicaz.

Estoico sonriÃ³. â€“SÃ- hijo mÃ-o, y de esa historia de lucha, amor y sueÃ±osâ€¦ tÃº eres el resultado.

Por primera vez en su vida, Hipo entendiÃ³ que un jefe no tenÃ-a la vida fÃ¡cil, al contrario, Ã©l era un jefe y un hombre despuÃ©s.

.

.

.

Tras toda una noche de pelea, la batalla contra los dragones terminÃ³.

Se llevaron mucha ovejas, ganado, destruyeron la armerÃ-a, las casas resultaron sumamente daÃ±adas, y ni mencionar lo heridos.

Valka, como aprendiz de curandera estaba atendiendo las heridas de los lesionados, especialmente las de su padre y BocÃ³n.

_Pero en esa cruenta batalla, el precio por la paz y tregua fue muy caro: el jefe habÃ-a sido atravesado por estacas al caer de un

barranco, y lo que era aun peor, el hijo del jefe tambiÃ©n se debatÃ-a entre la vida y la muerte._

Valka, cuando se enterÃ³ de la fea noticia, decidiÃ³ que era momento de ir a ver a Estoico, pero las entradas estaban muy controladas, bÃ¡sicamente sÃ³lo podÃ-an entrar miembros del consejo para monitorear la salud de los jefes.

-Â¿Segura que no puedo pasar? â€“preguntÃ³ Valka, desesperada.

Gylda le negÃ³.

-No pude pasar yo, y eso que le iba a atender las heridas.

Alvin estaba algo alertado.

No lograba salvar a Valka.

No se puso de acuerdo su plan.

Dio Ã³rdenes, pero nadie lo siguiÃ³, al menos no nadie de quienes Ã©l querÃ-a.

Sus Ã³rdenes e ideas fueron un fiasco, pues eso sÃ³lo provocÃ³ que las casas se incendiaranâ€¦ eso lo llevÃ³ a la idea, Â¿y si alguien descubrÃ-a que Ã©l habÃ-a llevado a los dragones?

SacudiÃ³ su cabeza, nadie lo sabrÃ-a.

Pero debÃ-a empezar a remediar las cosas.

Tal vez, si el jefe veÃ-a en Ã©l una buena oportunidad, lo podÃ-a nombrar sucesor, despuÃ©s de todo, Ã©l era miembro del consejo de Berkâ€¦

Eso le dio una idea, quizÃ¡ podÃ-a ingresar a la choza del jefe y llevar a Valka.

Si lo lograba, ella se despedirÃ-a de Ã©l, y quedarÃ-a bien parado, despuÃ©s de todo, no fue tan mala idea.

AprovechÃ³ cuando el consejo se retirÃ³ de la choza, entrÃ³ con la castaÃ±a bajo el pretexto de limpiar sus heridas, por lo que los vigilantes accedieron.

_-Anda, Valka. __**Dale ya su medicina**__. â€“le guiÃ±o un ojo el vikingo._

La muchacha estaba casi llorando de agradecimiento, tanto que no pudo reprimir un abrazo que le brindÃ³ a Ã©l una vez que estuvieron adentro

-Â¿QuÃ© le doy? â€“preguntÃ³, empezando a ver a su alrededor, encontrÃ³ unas hierbas molidas por lo que dedujo que eran para que el ardor y la infecciÃ³n pasaran.

Alvin sonriÃ³, quizÃ¡ en el fondo sÃ- amaba a esa mujer.

_-__**Dale amor, todo su amor**__._

La chica sonriÃ³ y se adentrÃ³ al cuarto. Vio al jefe moribundo y a Estoico envuelto en vendas.

En cuando el pelirrojo mejor la vio, el alma le volviÃ³.

_-Mi vida. â€“susurrÃ³, tratando de hacer el esfuerzo por enderezarse. _

-No, no hagas esfuerzo. â€“rogÃ³, arrodillÃ¡ndose para estar a la altura de la cama.

Sin mencionar nada mÃ¡s, Valka se quedÃ³ acariciando su rostro y limpiando las manchas de sangre y el sudor que salÃ-a.

-Esos dragones son mÃ¡s fuertes que yo, en mis sueÃ±os creÃ- que serÃ-a capaz de vencerlosâ€¦ peroâ€¦

_-Shhâ€¦ -impidiÃ³ Valka. â€“Tranquilo, amorâ€¦ creo que un dÃ-a habrÃ¡ alguien lo suficientemente fuerte para librar una batalla contra ellos, ya verÃ¡sâ€¦ __**en vez de armas, corazones**__. â€“musitÃ³ llorando por el estado en que Ã©l se encontraba._

_-SÃ-â€¦ corazones, como el que me robaste. _

-AsÃ- es, como el que tÃº tambiÃ©n me robaste a mÃ-.

Tal vez esos chicos creÃ-an que nadie los veÃ-a, pero Alvin no se habÃ-a perdido oportunidad de verlos, ni tampoco el jefe.

-Entoncesâ€¦ sÃ- se aman. â€“afirmÃ³ Hamish, con lo poco que le quedaba de fuerza.

-SeÃ±or, no se esfuerce de mÃ¡s. PodrÃ-a empeorar su salud, todos en el pueblo estÃ¡n pidiendo por usted.

El jefe sonriÃ³ derrotado.

_-Ya es mi hora, perdÃ- en esta __**revoluciÃ³n**__ de mi pueblo. â€“dijo, casi inaudiblemente._

-Padreâ€¦ -rogÃ³ Estoico, enderezÃ¡ndose con ayuda de Valka, estirando su mano para tocarlo.

El efe le sonriÃ³ orgulloso.

-SerÃ¡s un gran jefe, hijo, pero tengo una Ãºltima pregunta para ti, para ustedes.

Estoico y Valka se miraron confusos.

-Â¿Se aman? Â¿Se aman tanto como para casarse? â€“cuestionÃ³ esperanzado.

Los chicos se miraron, la respuesta era obvia.

-SÃ-. **Nuestros sueÃ±os ya no pueden callar, ni esperar**. Amo a

Valka, mÃ¡s que a mi propia vidaâ€¦ iba a dejar el trono por ella, padreâ€¦

-Lo sÃ©, me lo dijo Annek. Pero si es asÃ-, hijoâ€¦ _no dejes ir la felicidad. No permitas que nada te impida ser feliz, a todo lo que hagas __**dale vida, adrenalina, vibra**__, pero sobretodo, __**dale amor, todo tu amor**__ y asÃ- serÃ¡s feliz al lado de esta gran mujerâ€¦ _recuerda lo que te dije anoche, no cometas los mismos errores que yo.

Tanto hijo como padre dejaron caer una lÃ¡grima.

-Padreâ€¦ no puedo con todo.

-Claro que podrÃ¡s, eres mi hijo, heredero al trono y legitimo jefe de Berk. Lo llevas en la sangre, Estoico, te prometo que de una forma u otraâ€¦ _siempre estarÃ© contigo_, hijo mÃ-o.

Valka apretÃ³ las manos de Estoico, nunca lo habÃ-a sentido flaquear.

En ese triste momento, el jefe de Berk habÃ-a muerto.

La tristeza incrementarÃ-a en la isla, asÃ- como la envidia de Alvin.

_._

_._

_._

_._

En un fic de **Amai do** siempre hay al menos un muerto, y este no es la excepciÃ³n.

****Gracias por leer y a los que dejan review tambiÃ©n****

Dios los bendiga

****Amai do****

Publicado: 29 de agosto de 2015

12. SÃ³lo pienso en ti

N/A: le agrego una versiÃ³n mÃ¡s al escrito todo es el POV de algÃºn personaje, espero que adivinen de quiÃ©n se trata cada uno, todos son diferentes y se separan por los conocidos puntos.

Como asÃ- se llama la canciÃ³n para este capi, pensÃ© que serÃ-a lindo hacer sÃ³lo POV en tiempo presente.

.

.

.

-Deja un vacÃ-o en donde deberÃ-a estar el corazÃ³n-

**CapÃ-tulo 12: **SÃ³lo pienso en ti

"_Quiero regresar mi vida al tiempo, sintiendo que nunca te perdÃ-"._

.

_._

_._

Por mÃ¡s que intentara dormir, simplemente no podÃ-a.

Por lo que me pasÃ© toda la noche en vela.

Ese dÃ-a era el aniversario de la despedida mÃ¡s triste que he podido tener, o mejor dicho, una despedida que no tuve oportunidad de dar.

DesconocÃ-a quÃ© habÃ-a sido de ella.

No sabÃ-a dÃ³nde estaba mi Valka.

A veces soÃ±aba y creÃ-a que ella estaba viva y que algÃºn dÃ-a regresarÃ-a a estar con ella.

Pero ese dÃ-a, dieciocho aÃ±os antes, Valka habÃ-a sido raptada por un dragÃ³n.

SuspirÃ© largamente, como a ella le molestaba que lo hiciera. ReÃ- un poco por recordar las primeras noches que pasamos juntos y resoplaba fuertemente en su cuello al grado de despertarla, haciendo que una pelea de **_almohada_ **comenzara.

Mi hijo estaba entusiasmado por eso, al parecer extraÃ±a Berk le habÃ-a ayudado a darse cuenta de lo que tenÃ-a, y eso era bastante bueno, porque al menos ahora ya iba decidido a dejar de esperar a que Astrid le diera seÃ±as, pues a esa pobre muchacha ya no le quedaban mÃ¡s seÃ±ales por enviarle.

-Â¿Listo papÃ¡? â€“preguntÃ³ Hipo, entrando al cuarto que el jefe de la isla habÃ-a tenido a bien prestarme durante el Ãºltimo dÃ-a de nuestra estadÃ-a fuera de Berk.

TomÃ© mi maleta, si se le puede decir maleta, era un costal de papas, pero le tenÃ-a cariÃ±o, pues mi Valka lo tejiÃ³, no recuerdo bien para quÃ©, pero lo hizo.

-Claro, hijo.

Hipo no me habÃ-a dicho nada respecto a su relaciÃ³n con Astrid.

En esas semanas habÃ-a sido difÃ-cil hablar de eso, pero tambiÃ©n habÃ-a sido mÃ¡s complicado hablar de las responsabilidades de jefe, mismas que algÃºn dÃ-a Ã©l tenÃ-a que tomar.

Pero le darÃ-a tiempo al tiempo. Con ver su mirada ansiosa era mÃ¡s

que suficiente entender que aunque hubiese sido poco, habÃ-a logrado algo, que mi hijo no perdiera la oportunidad de ser feliz con su corazÃ³n, aunque la hija de mis amigos se lo hubiese robado, de la misma sutil, ligera y hermosa manera que mi valquiria me lo robÃ³ a mÃ-.

Mi Valka, _**aun tengo rastros de tus besos**_.

.

.

.

Hipo regresa hoy.

Ay, hijo de trol, si supieras que desde que viniste a tu visita rÃ¡pida _**sÃ³lo pienso en ti**_

Pero la verdad es gue me quedÃ© algo preocupadaâ€¦ Â¿quÃ© era eso de que nadie mÃ¡s podÃ-a con ese encargo que le habÃ-an dado?

No sÃ© quÃ© harÃ-a sin Ã©l.

Tengo una extraÃ±a y rara manera de pensar en Ã©l. Como si fuera necesario verlo todo los dÃ-as, pero tambiÃ©n, necesito saber que Ã©l es bien yâ€¦ Â¡Ah!, maldita tÃ-a Gylda con su plÃ¡tica de amores de anoche, me quedÃ© pensando en eso todo el dÃ-a.

Y sÃ-, tuve que confesarle que nos hemos dado **besos** escuetos para que me dejara en paz, sÃ³lo espero que no se haga un chisme de eso.

-Hola, Astridâ€¦ Â¿cÃ³mo estÃ¡s?

No tengo ganas de voltear ni por un segundo.

Aunque en los Ãºltimos meses PatÃ¡n ya no ha sido tan insistente, lo cual agradezco demasiado, pobrecita de la nueva vÃ-ctima de Ã©l, eso sÃ³lo que me fastidia el hecho de que Ã©l se tome tanta confianza conmigo.

-Bien, PatÃ¡n, gracias por preguntar. â€“le respondo de manera cortante, espero que entienda la indirecta.

-Oye, hermosa, Â¿quieres ir a volar?

EstÃºpido.

-Noâ€¦ prometÃ- ayudarle a mi tÃ-a a tejer. â€“miento.

-Â¿Tejes? Â¿me podrÃ-as hacer un chaleco con la "S" de SÃºper PatÃ¡n?

De acuerdo, "estÃºpido" se queda corto.

-No. â€“si sigue hablando le darÃ© un golpe tan fuerte, por lo que le amenazo con el puÃ±o.

Me ve aterrado, de seguro recuerda los golpes de la semana

pasada.

-Tranquila Astrid, _**sigo herido**_por tu amabilidad al arrojarme a los espinos.

Me rio por dentro, esa fue una escena que he repetido en mi mente muchas veces, gracias a eso, la Ãºltima semana ha sido bastante relajada.

-Pues no pienso cambiar, disculpa, ya sabes a lo que te enfrentas si me buscas, lo sÃ©â€¦ sÃ³lo querÃ-a decirte si deseabas ir a volar, ya que hoy llega Hipo y puede que quieras ir con los demÃ¡s jinetes aâ€¦

-Â¿Hipo regresa hoy? â€“interrumpo sus palabras.

-SÃ-â€¦ es ventaja de tener como padre al segundo al mando de la islaâ€¦

Ni escucho las boberÃ-as que dice, me quedo pensandoâ€¦

Hipo, _**aunque te encuentres lejos, tu recuerdo no se va**_

-Â¿A quÃ© hora llega? â€“pregunto impaciente, tanto que lo agarro de los hombros.

-Creoâ€¦ creo que en la segunda hora, pues debÃ-an venirse antes de que el sol saliera, de hecho en el Gran SalÃ³n estÃ¡n preparando un almuerzo para dale la bienvenida.

SonrÃ-o feliz.

SonrÃ-o demasiado feliz.

SonrÃ-o por tanta felicidad.

Me volteo a ver mi atuendo.

Es el que he usado los Ãºltimos meses, o quizÃ¡ aÃ±osâ€¦ yâ€¦

Â¿Desde cuÃ¡ndo me interesa verme bien para Ã©l?

.

.

.

Berk.

Berk.

Berk.

Berk.

La verdad es que es una buena palabra para distraerme de lo que en realidad quiero hacer.

Estar aquÃ-, de cierta manera me abriÃ³ los ojos.

Amo a Astrid.

Pero estaba permitiendo que mi miedo al rechazo fuera mÃ¡s grande que mi amor.

Â¿Los _**besos**_ que nos hemos dado significan algo?

Me gusta pensar que sÃ-, pero no estoy completamente seguro.

Â¿SerÃ¡ lÃ¡stima?

Â¿Se sentirÃ¡ en deuda?

Muevo mi cabeza, incluso Chimuelo me pega con su oreja, bien sabe que estoy perdiendo el rumbo.

Volar me sirve para distraerme, es mi mundo, peroâ€¦ tambiÃ©n ocupo formar parte del mundo de los demÃ¡s, o al menos en el mundo donde viven las personas que quiero.

DespuÃ©s de todo, volar, es _**mi**_ _**forma de enfrentar la vida**_.

Mi ladyâ€¦ desde que me fui, **sÃ³lo pienso en ti.**

-Hijoâ€¦ -me llama mi padre desde su dragÃ³n, acercÃ¡ndose un poco.

Lo miro, orgulloso de ser su hijo.

La historia de Ã©l no es nada comparada con la mÃ-a, Ã©l y mi mamÃ¡ lucharon por estar juntos, cuando lo lograron, el destino jugÃ³ con ellos.

Mi padre me dijo una cosa me llamÃ³ la atenciÃ³n anocheâ€¦

-Â¿SÃ-? â€“le preguntÃ³.

Me seÃ±ala al frente, y por fin veo mi hogarâ€¦

-AllÃ- lo tienes, Berk.

SonrÃ-o.

Cada vez que algo cambia en mÃ-, cambia mi manera de ver la isla de mis antepasados, aunque sÃ© que tarde o temprano terminarÃ© por dirigir, de momento sÃ³lo quiero vivir allÃ-.

Esto es Berkâ€¦

_._

_._

_._

Berk.

Berk.

Berk.

Ese recuerdo me atormenta siempre.

Despierto y _**no quiero despertar**_.

No quiero sentir la culpa nuevamente.

**Siento el frÃ-o y me cuesta respirar** siempre en el aniversario de este dÃ-a.

Hoy hace dieciocho aÃ±os que abandonÃ© a Estoico, a Hipo, a mi historia, a mi vida.

Mi Ãºnico consuelo es saber que les hice un bien.

No soportarÃ-a haber visto a mi hijo convertirse en un guerrero, porque sÃ© que Ã©l serÃ¡ como su padre, y mÃ¡s si Ã©l lo crÃ-o.

Y aunque tuve la oportunidad de volver, no quiero ir a escuchar reproches.

Miro mi mano.

AllÃ- sÃ³lo estÃ¡ mi anillo de bodas, y en la otra, el anillo que Estoico me dio.

Recuerdo ese dÃ-a como el mÃ¡s feliz del mundo, la verdad es que me gustarÃ-a seguir viviendo esa Ã©poca de mi vida.

**Quiero regresar mi vida al tiempo, sintiendo que nunca te perdÃ-, que nunca te falle**

Que me repitas una y otra vez _**que en este corazÃ³n sigues viviendo, latiendo **_ como el corazÃ³n que forjamos juntos, pero no es posible, por mi culpa y mis ideales que jamÃ¡s podrÃ© mostrarle al mundo

**Pues solo pienso en ti** y por eso sÃ© que jamÃ¡s estarÃ¡s de acuerdo conmigo ni con la paz de los dragones, ni con nadaâ€¦ tal vez si me hubiese quedado, o hubiese regresado, simple y sencillamente algo de esto nos hubiera separado.

Bien lo dijeron, las diferencias nos unen, pero entre nosotros hay demasiadasâ€¦

.

.

.

.

_._

_._

_._

Â¡Gracias por leer!

Dios los bendiga

****Amai do****

Publicado: 30 de agosto de 2015

13. Regresa

Todo este capi se lleva a cabo en el pasado, es decir, los flashbacks son en pasado, pero el tiempo presente se ubica en el pasado tambiÃ©n.

No creo que sea tan confuso.

.

.

-Aprovecha el momento-

**CapÃ-tulo 13: **Regresa

-_DÃ©jame un latido, porque te llevaste el mÃ-o-_

_._

_._

_._

_._

Por mÃ¡s que deseara evitar ese viaje, debÃ-a hacerlo.

Estoico no estaba para nada preparado con ese paso que debÃ-a dar, le daba mÃ¡s miedo casarse sin amor que enfrentar a su padre.

Estaba recargado contra el mÃ¡stil.

VeÃ-a las nubes inconscientemente recordÃ³ cuando Ã©l y Valka estaban en la cala, viendo las nubes y hallÃ¡ndole formas divertidas.

Pero ese viaje serÃ-a decisivo.

DÃ-as atrÃ¡s Valka le habÃ-a salido con que no lo querÃ-a y que sÃ³lo habÃ-a jugado con Ã©l.

Nada que ver, con el apoyo de sus amigos fue a seguirla, la encontrÃ³ y sin pedirle permiso la besÃ³.

_Ella le explicÃ³ que alguien, no le quiso decir quiÃ©n, le obligÃ³ a

decirle que la olvidarÃ¡, pero la mentira y el engaÃ±o no fueron mÃ¡s grandes que todo el amor que se profesaban._

_Si esa persona creÃ-a que __**cada esperanza se hace sombra en el corazÃ³n,**__ es porque sencillamente no tenÃ-a uno._

AretÃ³ la pulsera debajo de sus prendas.

Valka le habÃ-a regresado esa alhaja, se la volverÃ-a a dar cuando le pidiera matrimonio, lo cual esperaba fuera pronto.

Mientras tanto, debÃ-a desconfiar de todos.

Sus amigos estaban descartados, pues ellos lo ayudaron y Valka no mirÃ³ mal a nadie cuando iban regresando.

-Â¿EstÃ¡s bien hijo? â€“preguntÃ³ Hamish.

-SÃ-. â€“respondiÃ³. Su padre era el primero en la lista.

El jefe lo mirÃ³ cauteloso, desde que habÃ-an ido a Berk Ã©l andaba muy alejado, esperaba que no fuera por el compromiso, aunque le agradÃ³ ver que su hijo trajera la pulsera.

-Â¿Se la darÃ¡s a Brenda? â€“preguntÃ³ el jefe, algo emocionado.

Estoico retuvo la pulsera, sin saber quÃ© decir.

-Es un gran detalle, despuÃ©s de lo que te contÃ© de ese objeto, ha estado con el amor del jefe desde queâ€¦

_-Desde que se __**deshojan las maÃ±anas en Berk**__. Lo sÃ©, desde siempre._

-Cuentale la leyenda a Brenda, y poco a poco verÃ¡s queâ€¦ olvidarÃ¡s a Valka.

Estoico abriÃ³ los ojos impresionado.

-Â¿QuÃ©?

Hamish rio ante la ignorancia de su hijo.

-Es mi isla, yo sÃ© lo que ocurre en ella. â€“comentÃ³ con seguridad, pero Estoico sÃ³lo entendiÃ³ el trasfondo de las palabras.

Tal vez, Ã©l era el que habÃ-a manejado todo.

_-Â¿TÃº obligaste a Valka a romperme el corazÃ³n? â€“preguntÃ³ enojado, queriendo golpearlo con __**un puÃ±o de nostalgia**_.

-Â¿QuÃ© dices? â€“preguntÃ³, ahora el ignorante era Ã©l.

-No te hagas el que no sabe. Conoces lo que te estoy diciendo. TÃº obligaste a Valka para que me dijera cosas horribles, pero Â¿QuÃ© crees?, no funcionaron, estamos mÃ¡s enamorados que nunca. â€“defendiÃ³

Hamish, lejos de sentirse ofendido se sintiÃ³ orgulloso.

-No le levantes la voz a tu jefe. â€“le dijo, irguiÃ©ndose.

Estoico lo mirÃ³ retante.

_-No lo hago a mi jefe, sino a mi padre. _

_._

_._

_._

_. _

Era increÃ-ble que ya hubiesen pasado tres aÃ±os desde que Estoico y Valka se casaron.

Fue la noticia del archipiÃ©lago durante varias semanas.

Llegaron regalos de todas partes, pero esa no era la noticia, la noticia de ahora es que ya habÃ-an pasado varios aÃ±os y no se daban seÃ±ales de un heredero.

Peroâ€¦ pronto cambiarÃ-a todoâ€¦

Valka se habÃ-a sentido mal durante un par de semanas, como si su mundo diera vueltas yâ€¦ ahora era oficial.

DespuÃ©s de varios aÃ±os, era increÃ-blemente maravilloso, y cuando Gylda le confirmÃ³ que estaba de encargo, su mundo no pudo ser mÃ¡s perfecto.

Estaba tejiendo, fue lo primero que se le ocurriÃ³ hacer cuando se enterÃ³ de eso.

Me gustarÃ-a que fuera una niÃ±a, pero mentirÃ-a si negaba que anhelaba un varÃ³n, serÃ-a muy hermoso para Estoico y para el pueblo en general.

DebÃ-a decirlo ya, porque no podÃ-a con esa emociÃ³n dentro de su cuerpo.

EscuchÃ³ a su esposo entrar a la casa.

-Hola, Val. Â¿CÃ³mo etuvo tu dÃ-a? â€“preguntÃ³ despuÃ©s de darle un dulce beso y un abrazo.

-Bienâ€¦ Â¿y el tuyo?

-Lo de siempre, no hay mucho de nuevo, aunque aÃºn siguen los comentarios desde que Alvin intentÃ³ hacer un alboroto por mi decisiÃ³n de no pescar cerca de los acantilados.

-Esa fue una buena decisiÃ³n, era peligroso. â€“agregÃ³.

-SÃ-, tÃº me diste la idea. â€“recordÃ³, haciendo ruborizar a su

esposa.

Ese rubor le hizo pensar que ese dÃ-a en especÃ-fico tenÃ-a una mirada mucho mÃ¡s cautivante que antes.

-Â¿EstÃ¡ todo bien? â€“preguntÃ³ extraÃ±ado de verla tan relajada.

-Estoicoâ€¦ hoy me enterÃ© queâ€¦

-Â¿QuÃ© el mercader Johan llega maÃ±ana? Â¿Quieres algo?

Valka negÃ³, pero despuÃ©s pensÃ³ algo cuidadosamente.

-Bueno, quizÃ¡â€¦ quizÃ¡ si necesitaremos algo.

-TÃº dime, sabes que si pudiera comprarte el mundo lo harÃ-a.

Valka se mordiÃ³ el labio.

TomÃ³ su gruesa y Ã¡spera mano y la llevÃ³ hasta su vientre.

-QuizÃ¡ necesitemos ropita de bebÃ©â€¦ o una cuna. â€“dijo con la voz entrecortada.

-Â¿Por quÃ©?

Hombres tan despistados como siempre.

-Mi amorâ€¦ estoy embarazada.

Estoico dejÃ³ de respirar.

ApretÃ³ el vientre de ella, aunque con cuidado por temor a lastimarla.

Se quedÃ³ mirando al vacÃ-o, como si algo ocupara su mente.

-Estoico, _**regresa, regresa**_.

El pelirrojo sacudiÃ³ su cabeza, no era un _**sueÃ±o**_, era una hermosa realidad.

No podÃ-a decir nada.

-Espera Valkaâ€¦ _**dÃ©jame un suspiro porque te llevaste mÃ-o**_. â€“Valka rio por esa ocurrencia. -Â¿Es en serio?

La mujer soltÃ³ una lÃ¡grima.

-SÃ-, Estoico, vamos a tener un bebÃ©.

Y por ese instante, todo fue perfecto.

.

.

.

.

Con ayuda de BocÃ³n no tardÃ³ en encontrar al verdadero culpable.

ResultÃ³ que para sorpresa de la propia Brenda, Annek habÃ-a sido la mente criminal de todo.

Lo que no quedaba resuelto era la manera en que ella habÃ-a dado con Valka, pero eso lo averiguarÃ-a llegando a Berk.

De momento, Ã©l estaba tranquilo y feliz, porque Brenda habÃ-a enfrentado a su padre, le habÃ-a dicho la verdad, le habÃ-a dicho que varios meses atrÃ¡s, mucho antes de que la comprometieran con el heredero de Berk se habÃ-a casado en secreto con Argus, que lo amaba demasiado y que ese amor ahora daba frutos, pues ella estaba embarazada.

Claro que se ganÃ³ una bofetada por parte de su padre, pero, sin planearlo, el embarazo extra marital habÃ-a sido la Ãºnica clÃ¡usula que rompÃ-a el compromiso arreglado.

Estoico se sintiÃ³ bien de ayudar a su amiga, y no sÃ³lo eso, sino que ahora estaban invitados a la boda "oficial" de ellos, la cual se llevarÃ-a a cabo en la siguiente semana.

-Creo que debes dÃ¡rselo a la mujer que amas, Estoico. â€“comentÃ³ la joven Brenda acompaÃ±ada de Argus. â€“Este anillo lo compraste para la mujer que serÃ-a tu esposa, aun no conozco a Valka, pero espero que ella y tÃº vuelvan pronto, despuÃ©s de todoâ€¦ serÃ¡n los jefes de Berk.

Estoico sonriÃ³ al ver que el anillo seguÃ-a en la bolsita, que eÃ©l le regalo.

_-Anda, ve y __**regresa**__ antes de que otro te la gane._

El pelirrojo sonriÃ³, no sÃ³lo le darÃ-a el anillo que mucho tiempo antes comprÃ³, sino que ahora le darÃ-a el anillo y la pulsera.

_._

_._

_._

_._

Valka no soltaba los brazos de Estoico.

Las contracciones habÃ-an empezado a atacarla demasiado rÃ¡pido.

HabÃ-a luna llena, un frÃ-o atroz, pero tambiÃ©n, como de costumbre, un ataque de dragones.

Dejar a Valka en la isla serÃ-a muy difÃ-cil y peligroso, por lo que la llevÃ³ a un refugio que su padre le platicÃ³ poco antes d

morir.

Finn se habÃ-a adelantado con su esposa Gylda a preparar el lugar, pues dentro, era muy probable que iniciara la labor de parto.

Estoico dejÃ³ a Valka sobre la tela que habÃ-a sido puesta allÃ-.

-Amor, no te vayas. â€“rogÃ³ la mujer, claramente asustada.

Estoico le besÃ³ la frente.

MatarÃ© a esos dragones que llegaron en mal momento y regresarÃ©. â€“prometiÃ³ el jefe.

Valka se quedÃ³ sollozando, en parte por sentir un leve abandono y tambiÃ©n por la falta de Estoico en ese momento importante.

Gothi tambiÃ©n estaba allÃ-, para dar fe y legalidad a lo que le ocurriera el hijo de los jefes.

-Hofferson, por favor cuida a Valka, hay dragones por donde quiera.

Sin decir mÃ¡s, el jefe desapareciÃ³ _**entre sombras transparentes**_ del bosque.

.

.

.

El barco emprendiÃ³ viaje a Berk.

Estoico jamÃ¡s habÃ-a estado tan emocionado de regresar, pero mientras lo hacÃ-an, tendrÃ-a una larga charla con su padre.

_-Te debo una disculpa. PensÃ© que habÃ-as sido tÃº, peroâ€¦
_

-ResultÃ³ ser Annek. Descuida, ella siempre ha sido una envidiosa. â€“comentÃ³ nostÃ¡lgico, pero cambiÃ³ su semblante cuando su hijo se sentÃ³ a su lado en el camarote. â€“Aunque, lo que no me esperaba era lo del embarazo de Brenda.

-Shh, baja la voz, nadie sabe nada.

El jefe rio por su hijo, siempre cuidarÃ-a el buen nombre de una doncella, bueno, de una mujer.

-Haces bien en darle la pulsera a Valka.

Estoico se ruborizÃ³.

-La pulsera debe estar con la mujer que el jefe ame.

Estoico sacÃ³ la pulsera y la puso encima de la mesa.

_-No recuerdo habÃ©rsela visto a mamÃ¡. â€“comentÃ³, tratando de recordar. _

Hamish se alterÃ³ un poco, era tiempo de decir la verdad.

_-Eso es porque nunca se la di a tu madre. _

Esa confesiÃ³ descolocÃ³ a Estoico.

-Â¿QuÃ© dices?

-Lo que oyes. La pulsera no se la di a tu madre, de hecho, creo que nunca supo de la existencia de ella.-

-Â¿No amabas a mi mamÃ¡? â€“preguntÃ³ dubitativo.

_-Claro que sÃ-, amÃ© a tu madre muchÃ-simo. De eso nunca tengas duda, peroâ€¦ _

-Pero no fue el amor de tu vida. â€“concluyÃ³ en lugar de Ã©l.

Hamish asintiÃ³.

_-Hijo, un jefe debe realizar muchos sacrificios. Dejar a la mujer que amaba y despuÃ©s ver que ella formaba su vida sin mÃ- fue uno de los peores castigos, no le deseo a nadie ese dolor. Yo, elegÃ- a Berk por encima del amor, y no me arrepiento, porque ella debÃ-a alejarse de para cumplir su destino, mientras yo, me casÃ© con mi mejor amiga, peroâ€¦ aunque pasÃ© momentos muy hermosos en mi vida, nunca he dejado de pensar quÃ© hubiera pasado si hubiese sido mÃ¡s valiente y luchado por lo que mi corazÃ³n me decÃ-a. Pero en esos momentos de juventud, yo le dejÃ© a la cabeza la tarea del corazÃ³n. _

-Cielos, papÃ¡, no sabÃ-a todo eso.

-Estoicoâ€¦ un jefe protege a los suyos, no importa el costo; pero con esa decisiÃ³n entendÃ- la lecciÃ³n mÃ¡s importante para un jefe, si la sabes usar, podrÃ¡s dirigir todo un reino.

El joven se interesÃ³.

-Â¿De quÃ© hablas?

-Un jefe debe escuchar a su pueblo, pero si quiere hacerlo bien, primero debe escuchar a su corazÃ³n.

_._

_._

_._

Desde esa noche de frÃ-o y ataques de dragones ya habÃ-an pasado varios meses.

Esa noche, y antes de tiempo, habÃ-a nacido Hipo Haddock III: el siguiente jefe.

Por dÃ-as estuvo prohibida la salida de Ã©l, incluso Valka llegÃ³ a

pensar que morirÃ-a porque era demasiado frÃ¡gil y prematuro.

"_Tranquila Valka, nuestro hijo serÃ¡ el jefe mÃ¡s grande de todos, me lo dice el corazÃ³n". _

Esperaba que Ã©l no se equivocara.

Pero con sumos cuidados y amor, el pequeÃ±o Hipo fue ganando poco peso y tamaÃ±o.

-Me parece una gran bendiciÃ³n que tu hijo estÃ© mejor. â€“musitÃ³ Bertha, la esposa de Erick Hofferson, quien tambiÃ©n traÃ-a en brazos a una pequeÃ±a llamad Astrid.

-SÃ-. â€“comentÃ³ Valka acariciando el rostro de su hijo.

De repente, amos crÃ-os empezaron a llorar. Bertha se acercÃ³ con su bebÃ© y se puso de pie, al igual que Valka.

Misteriosamente, cuando ambos bebÃ©s se acercaron, menguaron sus llantos.

-Vaya, al parecer serÃ¡n buenos amigos. â€“comentÃ³ la rubia, pero al ver cÃ³mo es que su hijita reciÃ©n nacida le daba un trancazo en el brazo del futuro heredero, descartÃ³ esa posibilidad, pero hizo reÃ-r a los presentes.

.

.

.

Valka acababa de arropar a su hijo, lo puso en brazos de Estoico y el disfrutÃ³ de la cercanÃ-a del bebÃ©.

-Te dije Valka. Este niÃ±o harÃ¡ la diferencia, estoy seguro.

-Pues ojala, yo lo dudÃ© cuando naciÃ³.

-SÃ-, solo a Ã©l se le ocurre nacer en medio de problemas. â€“bromeÃ³, poniÃ©ndolo en su cunita.

Estoico sonriÃ³ y le tomÃ³ la mano a la mujer, pero al hacerlo se alarmÃ³ por notar que no traÃ-a su pulsera.

-Â¿DÃ³nde estÃ¡?

Valka sabÃ-a a lo que se referÃ-a, por lo que le indicÃ³ que estaba colgando sobre la mesa.

-Se le cayÃ³ el broche hace unas horas, creo que se lo llevarÃ© a BocÃ³n para que me haga el favor de revisarlo, Â¿estÃ¡s de acuerdo?

Estico asintiÃ³, no le dio buena espina eso.

Pero calmÃ³ sus _**latidos**_ y abrazÃ³ a su mujer.

-Te amo, Valâ€¦ no sÃ© quÃ© harÃ-a sin ti.

La fÃ©mina correspondiÃ³ el abrazo.

-Yo tambiÃ©n te amo, Estoico. Y si algÃºn dÃ-a falto, estoy segura que te las arreglaras, despuÃ©s de todo, tenemos un lazo inquebrantable que nos unirÃ¡ por siempre, nuestro hijo.

El jefe era inmensamente feliz, estaba complacido con su vida, iba a decirle algo, pero de la nada se escuchÃ³ una alarma, como siempre, interrumpiendo los momentos mÃ¡s hermosos.

Cuando se soltaron las manos, ambos sintieron que nos las volverÃ-an a tocar, y se equivocaron, pasaron veinte aÃ±os para que volvieran a unirse como lo que eran: dos almas enamoradas.

_Por favor, Valka, __**regresa**__._

DÃ©jame un latido, porque te llevaste el mÃ-oâ€¦ te llevaste mi corazÃ³n.

.

.

.

.

Gracias por leer

Dios los bendiga

****Amai do****

-Escribe con el corazÃ³nâ€¦ aunque te lo roben-

**Publicado: **30 de agosto de 2015

14. Desde que te perdÃ-

.

.

-Cuando lo tengas en tu mano, llÃ©vate el corazÃ³n-

**CapÃ-tulo 14: **Desde que te perdÃ-

"_Â¿QuÃ© no ves en lo que me convertÃ-?
>Un fantasma sin voz ni fe, una sombra de lo que fui".

_._

_._

_._

Nadie habÃ-a querido decir nada.

Por mÃ¡s que Estoico habÃ-a estado firme y sin mostrar emociÃ³n, su cara seria parecÃ-a un mascara.

Ya no habÃ-a mÃ¡s remedio, la esposa del jefe, la segunda al mando, la que procuraba mantener la paz, se habÃ-a ido.

-Todo listo, Estoico, a tu seÃ±al. â€“dijo el gran BocÃ³n, apoyando la mano en la espalda de tu amigo.

El pelirojo asintiÃ³.

HabÃ-an pasado varias semanas desde que un dragÃ³n se llevÃ³ a Valka, Estoico habÃ-a salido a buscarla, pero sin resultado, debÃ-a aceptar lo que habÃ-a ocurrido.

"_Val, por un momento pensÃ© que __**el universo es pequeÃ±o**__ y que podÃ-a encontrarte donde fuera, debo aceptar que ya no estas."_

BocÃ³n dijo algunas palabras, llenas de consuelo y de nostalgia.

Al finalizar, el jefe enviÃ³ una flecha, con el listÃ³n de cabeza que ella usÃ³ en su boda para lanzarlo directo a un montÃ³n de canastas que flotaba en el mar.

DespuÃ©s de eso, le siguieron todos los aldeanos de Berk, tristes por la ausencia de ella, pero esperanzados en vengar su muerte at de la aniquilaciÃ³n de los dragones.

Gylda dejÃ³ un momento la canasta donde Hipo estaba y lanzÃ³ su flecha para que se perdiera en el mar, finalmente lo hizo y despuÃ©s volviÃ³ a cargar al bebÃ©, lo Ãºnico que Valka habÃ-a dejado como legado.

El que estaba inconsolable era el Viejo Agrio, ese hombre que habÃ-a perdido a su esposa muchos aÃ±os atrÃ¡s y ahora no sabÃ-a cÃ³mo lidiar con el dolor de nuevo.

Conforme las llamas consumieron los homenajes que se hicieron la gente se empezÃ³ a retirar.

_-Lamento mucho lo de Valka, Estoico. â€“sabes que puedes contar con nosotros. â€“dijo Erick mientras le daba unas palmaditas en su espalda. _

El pelirrojo, inanimado asintiÃ³.

_-Gracias amigos, yo creo que sÃ- necesitarÃ© ayuda, al menos con Hipo, no sÃ© cambiar paÃ±ales. â€“mencionÃ³ con un tono de gracia. _

-Gylda y yo podemos ser de ayuda en eso, cuando necesites sÃ³lo dime. â€“recordÃ³ la antigua jefa de Bog Burglar, quien cargaba a la pequeÃ±a y traviesa Astrid.

_._

_·_

_·_

El que no entendÃ-a nada era Hipo.

Le habÃ-a dado el collar que tanto tiempo y esfuerzo dedicÃ³ para realizarlo.

Los problemas en los que se metiÃ³ parecÃ-an no haberle importado, simplemente Astrid le habÃ-a dejado en claro que no lo querÃ-a.

Â¿Para eso su padre lo animÃ³ tanto?

Â¿Para que sufriera?

Eso no era lo peor, Dagur habÃ-a venido a la firma de un tratado y lo habÃ-a hecho sin rechistar, cosa de la que sospechÃ³, pero en definitiva tramaba algo, sin embargo, cuando Astrid dijo que no aceptaba a Hipo le confesÃ³ que es porque Dagur le habÃ-a ofrecido una vida de princesa, cosa que no creyÃ³, pero que terminÃ³ aceptando cuando la vio marcharse en la armada de Ã©l.

-Astridâ€¦ _**sabes que me rompÃ- y no te importÃ³**_. â€“susurrÃ³, sentado en la mesa de su casa.

El frÃ-o se sentÃ-a cada vez mÃ¡s predominante.

Una tromba estaba por llegar y Ã©l sÃ³lo se lamentaba de las cosas.

EntrÃ³ Estoico.

Pero a Hipo no le importÃ³ nada verlo allÃ-, despuÃ©s de todo, Ã©l ya le habÃ-a contado lo que ocurrÃ-a.

Sin previo aviso, Estoico dio un golpe en la mesa, haciendo que Hipo se tambaleara.

-Â¿QuÃ© piensas hacer? â€“preguntÃ³ directo y al grano.

-Naâ€¦ _**busco medidas extremas. **_â€“ironizÃ³ de mala. -_**Hazme sobrevivir o dime ya cÃ³mo morir**_.

Estoico rodÃ³ los ojos.

-Hablo en serio.

-TambiÃ©n yo papÃ¡. â€“reclamÃ³. â€“Escucha, no sÃ© cÃ³mo puedo seguir queriendo a una chica que lo Ãºnico que ha hecho en su vida ha sido golpearme, ofenderme y despreciarme. Lo Ãºnico que me queda hacer ahora es... esâ€¦ _**limpiar mi sistema, romper **_su_** amor, desbaratar un recuerdo, hallar una desintoxicaciÃ³nâ€¦**_

-Hablas como un seÃ±or cuarentÃ³n al que dejaron.

-Pues asÃ- me siento, la ventaja es que tengo a Chimuelo, una isla a la que me puedo ir y mucho trabajo, asÃ- queâ€¦

-No Hipo. â€“detuvo Estoico antes de que se pusiera de pie. â€“Ve por ella, ve por lo que te pertenece.

-PapÃ¡, no empieces como los demÃ¡s.

-Hipo, ya pasÃ³ una semana. A mÃ- me sorprendiÃ³ que ella quisiera irse con Dagur, pero piensaâ€¦ tal vez la obligaronâ€¦

-Yo le preguntÃ©.

-Hijo, obviamente si estaba amenazada no te iba a decir, tÃº tienes que ir por ella, por lo que es tuyo.

-De acuerdo, y dime, exactamente quÃ© es lo que es mÃ-oâ€¦ -exigiÃ³.

Estoico sonriÃ³, su hijo estaba por hacer lo que Ã©l hizo en sus aÃ±os de juventud.

-Tu corazÃ³n. Ella te lo robÃ³, asÃ- queâ€¦ ve por Ã©l y confirma y en verdad la amas. Si no vas, es porque no es asÃ- y la dejaras que destruya su vida al lado de un desquiciado y demente como Dagur.

Ese aliento fue el que Ã©l necesitÃ³ para tomar la decisiÃ³n, despuÃ©s de todo, Â¿quÃ© le podÃ-a pasar?

No pasaba de que Astrid le diera un golpe, y si todo iba bien, serÃ-a un golpe por haber tardado tanto.

.

.

.

Iba volando.

El frÃ-o estaba calÃ¡ndole los huesos, pero en medio de tanta confusiÃ³n logrÃ³ llegar a la isla donde estaba Dagur.

Y allÃ- la vio.

Se acercÃ³ lentamente a donde ella estaba de espaldas y volteÃ³ a ver

-Astrid, hace dÃ-as queâ€¦ lo que quiero decir es queâ€¦ _**desde que te perdÃ- la luz muriÃ³, lo que quedÃ³ de mÃ- se congelÃ³ **_y sÃ³lo, vengo por una explicaciÃ³n.

La rubia estaba aterrada.

En esos dÃ-as lo Ãºnico que habÃ-a pedido es que Ã©l regresara por ella y la sacara de esa pesadilla. Se habÃ-a mentalizado a olvidar, pero _**el olvido fragmenta el corazÃ³n.**_

-Dime, Â¿sientes algo por mÃ-? â€“preguntÃ³ Hipo, pensando que _**se fugan los sueÃ±os sin soluciÃ³n**_.

Astrid sonriÃ³.

-SÃ-.

Pero se arrepintiÃ³ de inmediato, por apareciÃ³ Dagur justo detrÃ¡s de Ã©l y preparÃ³ su ballesta.

.

.

.

Notas de la autora:

Este capi hace alusiÃ³n a mi otro fic de "Justo a tiempo", tambiÃ©n para el reto del foro, el cual publiquÃ© en enero, y tambiÃ©n hace guiÃ±o a un fic que no se ha escrito pero que espero pronto lo haga, el cual se llamarÃ¡ "CÃ³mo Romper un CorazÃ³n"

Esta escena quedarÃ¡ pendiente, por si desean saber quÃ© pasÃ³ en mi loca cabecita, pues decirles que el desenlace ocurrirÃ¡ en otro fic.

Nos vemos en la siguiente actualizaciÃ³n, con el Ãºltimo capi de CÃ³mo Robar un CorazÃ³n

Gracias por leer

Dios los bendiga

****Amai do****

**Publicado: **30 de agosto de 2015

15. Con mis manos

El Ãºltimo capi de esta historia, dedicado a todos ustedesâ€¦

No es el final, es el inicio.

.

.

-Devuelve lo que te llevasteâ€¦ como quiera te lo van a regresar, porque es tuyo-

**CapÃ-tulo 15: **Con mis manos

"_SiÃ©ntelo en el corazÃ³n, como siempreâ€¦ para siempre"_

.

.

.

_-Â¿Ya vamos a llegar? â€“preguntÃ³ Bruto por enÃ©sima vez mientras

Brunilda le hacÃ-a trencitas en su larga cabellera castaÃ±a._

-DÃ-ganme por quÃ© trajimos a este par de enamorados empedernidos, por favor. â€“pidiÃ³ Erick, completamente asqueado.

-No nos dimos cuenta, se colaron, pero si los arrojamos por la borda contarÃ-a como crimen. â€“dijo BocÃ³n.

-Es que son tan desesperantes, no me imagino si un dÃ-a llegan a tener hijos. â€“comentÃ³ Hofferson.

_-Descuida hermanito, cuando te enamores sabrÃ¡s que se hacen locuras. _

_-Eso no es para mÃ-. â€“espetÃ³ Erick empezando a usar el catalejo por si se veÃ-a una embarcaciÃ³n. _

-No digas nada de eso mi estimado Erick, cae mÃ¡s rÃ¡pido un hablador que un cojo. â€“expresÃ³ Brunilda. â€“Sin ofender a los cojos, BocÃ³n.

Erick rodÃ³ los ojos y se le quedÃ³ viendo a Estoico, Â¿Ã©l serÃ-a capaz de eso?

Se encogiÃ³ de hombros y siguiÃ³ enfocando su catalejo hasta el horizonte, hasta que vio una pequeÃ±a flota.

_-Estoico, miraâ€¦ _

El pelirrojo se acercÃ³ rÃ¡pido y mirÃ³, pero no era Valka.

-Es una flota de una isla cercana a aquÃ-, la isla Burglar. â€“informÃ³ el futuro jefe.

-Â¿Burglar? Vaya nombre. â€“bromeÃ³ Bruto.

_-Es una isla formada por antiguos ladrones, pero ahora estÃ¡n en una isla llena de oro. _

-Con razÃ³n ya no roban. â€“agregÃ³ Finn.

Erick no habÃ-a dejado de ver la flota, como si estuviera hechizado.

-Tienen mujeres muy bellas. â€“dijo en tono interesante, pues es lo que podÃ-a ver desde la lejanÃ-a.

Estoico le dio un golpe, haciendo que se le cayera el catalejo.

_-No andes de mirÃ³n. _

-No hacÃ-a nada malo, sÃ³lo veÃ-a que no vinieran para no robarnos.

_-Mejor cuÃ-date de que una de ellas no te robe el corazÃ³n. â€“ironizÃ³ Brunilda, haciendo carcajear a mÃ¡s de uno, pero cuÃ¡nta razÃ³n tenÃ-a. _

_·_

_·_

_·_

-Ella te robÃ³ el corazÃ³n, hijo, Â¿no? â€“preguntÃ³ en ese muelle. Estoico puso sus manos en los hombros de su hijo.

Hipo mirÃ³ a Chimuelo y apretÃ³ el collar que con tanto esfuerzo habÃ-a hecho.

-PapÃ¡, hice este collar _**con mis manos**_, y no creÃ- que lo fuera a recuperar despuÃ©s de que Astrid lo arrojÃ³ al agua, peroâ€¦ por alguna razÃ³n siento que eso que me dices acerca de que ella me robÃ³ el corazÃ³n, no creo que sea verdad.

Tras decir eso, Hipo montÃ³ a Chimuelo.

-Â¿A quÃ© te refieres? â€“preguntÃ³ extraÃ±ado el padre.

-Tal vez mamÃ¡ te robÃ³ el corazÃ³n a ti, peroâ€¦ conmigo fue diferente. Astrid no me robÃ³ mi _**corazÃ³n**_â€¦ yo mismo se lo di. â€“aceptÃ³ y confesÃ³ mientras preparÃ³ su pedal.

Estoico le sonriÃ³ a su muchacho.

-Anda, hijo. Cada minuto es oro, _**sigue el camino que soÃ±abas antes de crecer**_. Y date prisa, porque una tromba de nieve llegarÃ¡ en cuestiÃ³n de horas.

El castaÃ±o le sonriÃ³.

-Gracias, pa.

El jefe mirÃ³ a su hijo volar.

MirÃ³ todo Berk y se sintiÃ³ orgulloso de su muchacho.

.

.

.

Interceptaron el galeÃ³n que Valka habÃ-a construido.

Pero la chica fue mucho mÃ¡s rÃ¡pida y lograÃ³ esquivarlos, entrando a una zona de olas turbulentas

-La estamos perdiendo de vista. â€“informÃ³ Gylda que se habÃ-a mantenido al margen de todo.

Estoico sintiÃ³ que morÃ-a. TenÃ-a a Valka casi enfrente de ella y no la iba a perder.

No habÃ-a llegado tan lejos como para rendirse en ese momento.

-Â¿QuÃ© harÃ¡s? â€“le preguntÃ³ su mejor amigo.

El prÃ³ximo jefe se sintiÃ³ completamente tonto sin saber quÃ© hacer, asÃ- que sin pensarlo se aventÃ³ al agua y nadÃ³ lo mÃ¡s rÃ¡pido que pudo.

Los vikingos estaban demasiado anonadados por la hazaÃ±a de Ã©l, pero lo que sÃ- lograron hacer fue echarle porras.

-Ve por ella Estoico. â€“le gritÃ³ Bruto, tomando nota para escribir grandes dramas.

_Cuando Valka se dio cuenta del griterÃ-o se percatÃ³ que Estoico estaba a punto de entrar a la embarcaciÃ³n, _

Le ayudÃ³ a entrar hasta que Ã©l se tirÃ³ en el suelo por tanto nadar.

-Â¿QuÃ© pasÃ³? â€“preguntÃ³ Valka sin creer que Ã©l habÃ-a ido por ella. â€“EstÃ¡s loco, Haddock. Te pudiste haber ahogado.

Estoico rio feliz, esa mujer lo seguÃ-a amando.

-Por bravo mar navegarÃ©â€¦ ahogarme yo no temoâ€¦ -empezÃ³ a cantar, en brazos de la castaÃ±a mientras a ella se le llenaban los ojos de lÃ¡grimas. â€“Y azotarÃ© la tempestad, si eres para mÃ-.

Valka sonriÃ³, a punto de llorar, no querÃ-a flaquear, habÃ-a hecho una promesa.

-Â¿Por quÃ© volviste?

_-Valâ€¦ __**todo lo hago por amor**_.

La castaÃ±a se mordiÃ³ el labio.

-Te amor Valka, tÃº te robaste mi corazÃ³n, y no dejarÃ© que salgas huyendo con Ã©l.

La castaÃ±a se arrojÃ³ contra el piso, de ese GaleÃ³n, encima de Ã©l, besÃ¡ndolo.

Estoico rodeÃ³ con sus brazos la estrecha cintura de la muchacha y le permitiÃ³ que ella hiciera lo mismo con su cuello.

-No tenÃ-as que venir, no era la idea. â€“musitÃ³ tenuemente.

-Ya te dije, mi corazÃ³n estÃ¡ donde estÃ¡s tÃº.

Valka sÃ³lo le sonriÃ³.

Se necesitaba de algo mucho mayor que una amenaza para separarlos.

_-Valka, a tu lado soy feliz, desde que estoy contigo __**miro por donde yo voy, en cada paso lento sÃ³lo sÃ© que estoy mÃ¡s feliz que nunca**__, y lo seguirÃ© siendo a tu lado._

_La mencionada se ruborizÃ³, dentro de ella sentÃ-a que no merecÃ-a

ese amor, no merecÃ-a el __**corazÃ³n **__ de Estoico._

-Yo tambiÃ©n te amo, Estocoâ€¦ mÃ¡s que a mi vida, con tal de protegerte harÃ© lo que sea necesario, y si me debo alejar de ti para eso, lo volverÃ© a hacer.

_-No, Val. â€“pidiÃ³ el joven, enderezÃ¡ndose un poco mientras le ponÃ-a la mano en el pecho. â€“Te necesito conmigo, sin ti no puedo seguir, __**siÃ©ntelo en el corazÃ³n, como siempre, para siempre.**_

El resto de la pandilla sÃ³lo dio saltos por ver esa escena, y entonces regresarÃ-an rumbo a Berk.

_._

_._

_._

Esto es Berk, una isla llena de sorpresas, frÃ-o, vikingos yâ€¦ dragones. Por generaciones peleÃ¡bamos, combatÃ-amos y Ã©ramos violentos, pero un dÃ-a, todo cambiÃ³. Fue un proceso lento y complicado, dejar atrÃ¡s costumbres y formas de vida no fue nada fÃ¡cil, pero al final, los resultados nos dejaron satisfechos. Los miedos se convirtieron en aliados; los vikingos mÃ¡s rudos, dejaron al descubierto sus mÃ¡s sinceros sentimientos; y el pescado parlanchÃ-n, se convirtiÃ³ en el hÃ©roe de Berk.

Este montÃ-culo de tierra estÃ¡ lleno de cambios, al igual que nuestras vidas, peroâ€¦ Â¿de quÃ© sirve cambiar todo alrededor, si no cambiamos nuestros pensamientos? O mejor dicho, Â¿si no cambiamos nuestros corazones?, pues esa es la tarea que tengo en Berk: cambiar a todos. Y empecÃ© conmigo mismo. DespuÃ©s mis amigos, Astrid fue la primera en confiar en mÃ-, le siguieron los chicos, mi padre, y por Ãºltimo, todo Berk. Seguimos en ese proceso de cambio, espero que no sea tan difÃ-cil.

-Veo que estÃ¡s ansioso por volver, hijo. â€“Estoico musitÃ³ mientras veÃ-a a su hijo sobre Chimuelo.

-Bueno, papÃ¡, estuvimos fuera casi un mes. ExtraÃ±o a Berk, y bueno, a mi vida, como era antes de irnos. â€“expresÃ³ nervioso, rascÃ¡ndose la cabeza.

-SÃ-, claro. Ya sÃ© lo que mÃ¡s extraÃ±as. â€“dirigiÃ³ su vista a Hipo con una mirada traviesa, que provocÃ³ en el castaÃ±o un sonrojo notable.

Mi padre, algunos hombres de Berk y yo estuvimos un par de semanas fuera, firmando tratados de paz, haciendo alianzas, y sobretodo, demostrando que los dragones no son malos si se les llega a comprender. Eso sÃ-, extraÃ±aba mi hogar, mis hÃ¡bitos, mis amigos, pero en especial, comprobÃ© que extraÃ±aba aâ€¦

-Â¡Hipo! â€“se escuchÃ³ el grito eufÃ³rico de alguien, el mencionado se exaltÃ³ en el momento que escuchÃ³ el timbre de voz de la chica.

Chimuelo tambiÃ©n se animÃ³ al verla, tanto a la jinete, como a la

dragona.

-Â¡Hey! Mi lady, Â¿quÃ© haces tan temprano?, acaba de amanecer. â€“dijo Hipo, feliz de ver a Astrid.

-SÃ³lo estirÃ¡bamos las alas, Â¿verdad, Tormenta? â€“acariciÃ³ a la Nadder, Ã©sta gruÃ±Ã³ en seÃ±al de aceptaciÃ³n. â€“Parecen que llegan antes de tiempo, Berk los esperaba hasta el atardecer.

-Si quieres llegamos hasta maÃ±ana. â€“bromeÃ³ Estoico, interrumpiendo el reencuentro de los chicos.

-Por supuesto que no, seÃ±or. â€“comentÃ³ la rubia.

El jefe carcajeÃ³ un poco.

-Astrid, te lo he dicho muchas veces, dime sÃ³lo Estoico. _AdemÃ¡s que pronto serÃ¡s mi nuera_.

La chica sonriÃ³, accediendo con la mirada a hacerlo despuÃ©s. El jefe infiriÃ³ que los chicos tenÃ-an de quÃ© hablar y decidiÃ³ regresar con los barcos.

-IrÃ© con la flota, hijo, adelÃ¡ntate y prepara el Gran SalÃ³n para informar de nuestro regreso y de los cambios que ha habido en el archipiÃ©lago. â€“estableciÃ³ el jefe, descendiendo en RompecrÃ¡neos y estar junto a BocÃ³n.

Hipo puso sus ojos en blanco, a sus dieciocho aÃ±os, Hipo podÃ-a tomar el cargo de jefe si su padre lo quisiera, pero en definitiva al castaÃ±o le gustaban otro tipo de actividades.

-De acuerdo, papÃ¡. â€“accediÃ³ con voz inconforme, gesto que no pasÃ³ desapercibido para la rubia.

-Â¿Ocurre algo malo? â€“preguntÃ³ en cuanto notÃ³ que el jefe regresÃ³. -Â¿CÃ³mo va eso me dijiste hace unas semanas?

Hipo negÃ³ con la cabeza. â€“Ya te contarÃ© despuÃ©sâ€¦ de momento, Â¿quÃ© te parece una carrera hasta el muelle?

-Â¡PensÃ© que no lo pedirÃ-as! â€“confesÃ³, empezando a volar en su dragÃ³n, tomando ventaja, dejando atrÃ¡s a Hipo.

-Vamos amigo, no dejemos que las chicas nos ganen. â€“animÃ³ al Furia Nocturna para empezar a volar con Ã©l.

Estoico los mirÃ³ alejarse con una sonrisa de orgullo.

-Sabesâ€¦ esos dos muchachos me recuerdan tanto a Valka y a ti. â€“mencionÃ³ BocÃ³n, con algo de cautela para no herir sentimientos de su amigo sabÃ-a lo mucho que Ã©l habÃ-a amado a su esposa, y que lo seguÃ-a haciendo.

-SÃ-, a mÃ- tambiÃ©n. â€“comentÃ³ nostÃ¡lgico.

-Claro, aunque, en lados opuestos.

Estoico lo volteÃ³ a ver, curioso.

-SÃ-. Un rudo, con una amante de la paz y la tranquilidad; con ellos Astrid es la ruda e Hipo, puesâ€¦ Hipo.

El jefe rio ante la comparaciÃ³n.

-SÃ- tienes razÃ³n, mi hijo es una copia de Valka. â€“dijo con orgullo, porque de algÃºn modo tenÃ-a un recuerdo de su gran amor.

-Aunque no te confÃ-es, ese muchacho tiene mÃ¡s de ti, de lo que todos creen.

_._

"_Ay mi vida, sÃ³lo tengo __**en mi memoria el recuerdo de un gran amor, **__gracias por los momentos mÃ¡s felices que pasÃ© __**a tu lado**__. Desde entonces __**estoy vivo cada dÃ-a al amanecer**__ y aunque es sin ti, sÃ© que hasta donde estÃ¡s tÃº, __**mi voz puede hacer del viento una caricia**__. Gracias mi valquiria por demostrarme __**cuÃ¡l era la manera de vivir..**__. TratÃ© de cuidar a nuestro hijo, ahora quiero que lo cuidemos juntos. Te amor, gracias por robarme el corazÃ³n y regresÃ¡rmelo cuando te volvÃ- a ver."_

-Si un dÃ-a robas un corazÃ³n, regrÃ©salo, y siempre serÃ¡ tuyo-

****Amai do****

.

.

.

Notas de la autora:

AsÃ- es como llegamos al final de esta historia, el final ya lo habÃ-a dado como adelanto en FACE, asÃ- es como inicia la historia de CÃ³mo Romper un CorazÃ³n, vamos, saben que amo las conexiones con mis historias.

Muchas gracias por acompaÃ±arme en este viaje.

No olviden leer las historias de Heimao y Katniss, que tambiÃ©n participan en el reto (excelentes historias y magnificas escritoras)

Gracias por llegar conmigo hasta el final

Gracias por leer

Gracias por su apoyo

Â¡Dios los bendiga!

****Amai do****

**Publicado: **31 de agosto de 2015

```
End
file.
```